

74 años de un Mensaje de verdad y vida



Comentario Nacional | ¿Qué nos dice la cifra de homicidios en Chile? | LEONEL GONZÁLEZ

Diálogos | Filantropía en Chile: en vías de desarrollo | JOSÉ FRANCISCO YURASZECK S.J.

Sociedad | Premios Nacionales 2025: Delia Vergara y José Bengoa | SOFÍA ALDEA, ÁLVARO RAMIS

Iglesia | J. H. Newman: ahora, «Doctor de la Iglesia» | ROMAN SIEBENROCK

¡Tu ayuda es vital!



En su 74° aniversario, Mensaje te invita a ser parte de su campaña solidaria.

Ayúdanos a cumplir nuestra meta de entregar 500 suscripciones para colegios y familias de sectores vulnerables.

Solo nos faltan 200.

iSúmate!

Y sigamos difundiendo el legado de San Alberto Hurtado.

Regala una suscripción a Mensaje

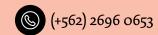
\$40.000 anuales

(10 ediciones al año)





- ✓ Opinión
- ✓ Reflexión
- ✓ Diálogo





«Mensaje no ha sido ni es un medio más dentro del panorama informativo. Su razón de ser está marcada por una impronta particular: un humanismo cristiano, inspirado en los valores del Evangelio, que se traduce en una manera distinta de mirar la sociedad y de acompañarla».

«74 AÑOS DE UN MENSAJE DE VERDAD Y VIDA»

Editorial, Mensaje N.º 743.

Mensaje

Revista Mensaje fundada por el Padre Hurtado en 1951

DIRECTOR Roberto Saldías s.j.

EDITOR Juan Rauld

CONSEJO EDITORIAL Sebastián Boegel s.J. Diego García Mario Inzulza s.J. Fernando Montes s.J.

CONSEJO AMPLIADO Josefina Araos María Paz Arzola Andrea Bagnara **Javier Couso** Carolina del Río José Luis del Río Manuel Antonio Garretón Pedro Irureta Guillermo Larraín Óscar Lazo Elizabeth Lira Cristóbal Madero s.j. Pía Mundaca Nicolás Pedemonte María Luisa Pérez Magdalena Piñera Juan Cristóbal Romero Eduardo Silva s.j. Lucía Stecher

PORTADA
Shutterstock
DISEÑO
ROCÍO Santander Ureta
IMPRESIÓN
GraficAndes®
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
LOrd Cochrane 110, Piso 3
Santiago, Chile
Teléfonos: (+562) 2696 0653
(+562) 2698 0617



6

Editorial

74 años un Mensaje de verdad y vida

Nuestra revista ha buscado acompañar con voz propia los momentos decisivos de nuestra historia nacional. Nuestra tarea es contribuir a que la palabra circule con dignidad y abra horizontes de esperanza.

8

Comentario Nacional

¿Qué nos dice la cifra de homicidios en Chile? Leonel González

El Reporte Anual de Homicidios 2024 muestra una realidad más compleja que la que usualmente se difunde. La política criminal debe basarse en evidencia, no en ansiedad electoral.



12

Comentario Internacional

Asesinato profundiza grieta en Estados Unidos Raúl Sohr

El homicidio de Charlie Kirk pudo haber dado pie a una reflexión sobre los peligros de la polarización, pero las reacciones revelan que las hostilidades se afianzan.



16

Sociedad

Modernización del Estado: Una clave para el próximo ciclo de crecimiento

Mario Waissbluth

Un nuevo pacto fiscal, inversión en infraestructura digital y fortalecimiento de carrera funcionaria son ejes estratégicos en ese objetivo. 22

Diálogos

Filantropía en Chile: en vías de desarrollo

José Francisco Yuraszeck s.J.

Bárbara Etcheverry y Armando Holpzafel: dos visiones acerca de cómo la sociedad civil puede contribuir en las tareas respecto de la pobreza. 32

Espiritualidad

El acompañamiento espiritual: Escuchar desde la fisura Benoit Mathot

El teólogo Christian Grondin propone una renovada mirada al acompañamiento espiritual, inspiradora especialmente cuando el acompañado vive una mala condición de salud.



36

Iglesia

John Henry Newman: ahora, «Doctor de la Iglesia» Roman A. Siebenrock

Este reconocimiento del papa León XIV muestra al cardenal inglés como un modelo para vivir la fe cristiana en el mundo actual.



42

Educación

Belén Educa: 25 años transformando vidas Alejandro Manríquez

La fundación que lleva ese nombre cuenta hoy con doce colegios y 14.500 estudiantes, comprometida con una educación integral. 44

Economía

El dinero llama al dinero: ¿Es esta la «tendencia natural» de una economía de mercado? François Meunier

Afirmarlo, puede ser una invitación a asumir como objetivo político el igualar las situaciones económicas.



Cartas

5

58

62

Libros

León xIV: Ciudadano del mundo, Elise Ann Allen Aníbal Pastor Viaje a Potosí, José Bengoa

Viaje a Potosí, José Bengoa Juan Rauld

Libros presentados

Discos

Acontecimientos musicales del mes

Brad Mehldau: Ride Into The Sun (2025); Pat Metheny: Dream Box / MoonDial Touur (2025)

Fernando Berríos

48

Cultura

José Bengoa: la memoria de los márgenes y el espejo de Chile Álvaro Ramis

El Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales 2025 que le fue otorgado, nos ofrece la imagen de un país que todavía lucha por reconocerse en su diversidad. 51

Cultura

Delia Vergara, siempre moderna Sofía Aldea

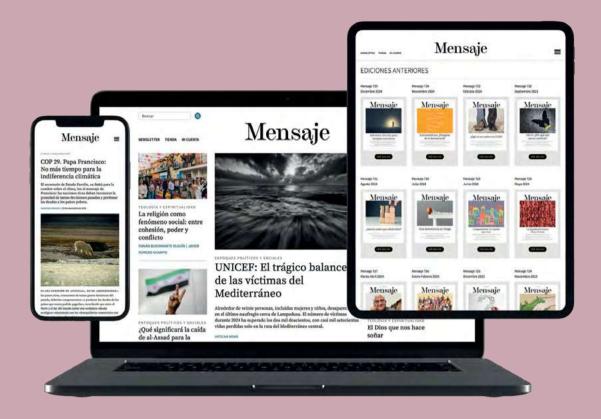
Premio Nacional de Periodismo 2025, la periodista fue pionera en defender la libertad de expresión y los derechos de las mujeres. 54

Arte

Una historia en seis tiempos Jazmín Lolas

El Museo Nacional de Bellas Artes conmemora 145 años de existencia con una nueva exposición permanente, integrada por unas trescientas obras de alto valor patrimonial.







Suscripción web por solo

\$2.500 MENSUALES





Suscripción impresa anual + suscripción web

\$40.000 ANUALES

¡Suscríbete! Y accede a todos nuestros contenidos Cartas Octubre 2025 5

Sobre la pausa a la consulta indígena

Sr. Director:

El Gobierno ha decidido hacer una pausa en la Consulta Indígena iniciada el 12 de agosto. Esa opción debe ser observada teniendo a la vista la correcta disposición que ha habido para, desde el Poder Ejecutivo, abordar el complejo tema de los pueblos originarios.

Para proceder con pleno respeto a la normativa vigente y a los derechos de esos pueblos, está la posibilidad de implementar los mecanismos de consulta que incorpora la CONADI. En ese sentido, lo que ha hecho el Gobierno es una propuesta, que es positiva en tanto permite el debate y la discusión en torno a las materias involucradas.

Este está dando pasos que son necesarios y predomina la decisión de avanzar, la que todos debiéramos respetar, pues busca el bienestar y el desarrollo de quienes integran un sector importante de nuestra sociedad.

Se trata de un plan positivo, sin perjuicio de que siempre está la tarea de ampliar la participación en esa consulta, lo cual debe ser decidido por los líderes de esos pueblos.

Existe, por cierto, el temor de que un nuevo gobierno, de un signo diferente al actual, se desentienda de esto. Pero su obligación sería continuar en la búsqueda de una salida al conflicto, porque Chile es una suma de diversidades.

De momento, observando cómo se está dando la actual competencia electoral, tengo confianza en que nadie está interesado en agudizar tensiones, aunque sí creo que en un sector hay más interés que en otro por dar cauce a las reclamaciones que se hacen.

JORGE PINTO RODRÍGUEZ

Debilitamiento de la democracia y multilateralismo

Sr. Director:

Estamos observando crecientemente los debates que genera la elección, el próximo año, de las autoridades de la ONU. Las elecciones de las autoridades de los altos organismos internacionales que favorecen el multilateralismo son un tema que ha de tener siempre nuestra atención y debe tomarse muy en serio.

Mundialmente, existe una tendencia al descenso democrático global y el fortalecimiento del autoritarismo. Esto amenaza las libertades, se deteriora la calidad de los procesos eleccionarios y se debilita la capacidad de representación del sistema político. Cuando en un país se da ese proceso, se producen efectos en sus territorios vecinos. Las consecuencias traspasan sus fronteras nacionales, amenazando las capacidades y efectividad de las instancias multilaterales globales y regionales.

El debilitamiento de la democracia es de por sí un aspecto preocupante, pero este, a su vez, trae consigo otros efectos en cadena, a saber, el surgimiento de autoritarismos y la ofensiva de estos hacia el multilateralismo y sus instrumentos respectivos. De allí que no podemos quedarnos solo en lamentar los preocupantes resultados de los índices de democracia que a nivel internacional se han divulgado. Debemos generar conciencia de que se debe afianzar el accionar de los organismos internacionales para evitar el debilitamiento de la democracia global antes de que estos mismos resulten ineficaces para abordar la situación en un futuro próximo.

JUAN A. REYES D.

El Plan Nacional de Búsqueda

Sr. Director:

Vi en la televisión el reportaje que se transmitió por el caso de Bernarda Vera, que estaba en Argentina ahora, pese a que su nombre figuraba en la lista de detenidos desaparecidos de Chile de 1973. Me pareció que fue un trabajo periodístico honesto.

Sin embargo, ese caso no afecta en nada la verdad de lo ocurrido con cientos de otras personas, que fueron hechas desaparecer y asesinadas. Se trata de una excepción y no debe usarse para torcer lo que históricamente ocurrió. De manera lamentable, se ha visto un gran aprovechamiento político por parte de ciertos participantes de la política y eso hay que rechazarlo. Más lamentable aún es que esa utilización se haga con miras a las elecciones presidenciales.

El episodio de Argentina tampoco puede quitar credibilidad al Plan Nacional de Búsqueda, que está llevando adelante el Gobierno y que a los parientes de personas detenidas desaparecidas nos ha permitido ver avances. De este plan hay un balance positivo.

En el caso nuestro, los responsables de llevar adelante esas acciones nos han ayudado en hacer investigaciones en San Bernardo, Paine y en la cuesta de Chada, y hemos encontrado más indicios de lo ocurrido en los casos respectivos.

Agradecemos que se nos han entregado carpetas con el historial de búsquedas, información detallada de los lugares, antecedentes sobre situaciones ocurridas y también proyección sobre el trabajo que se está haciendo. Sabemos que en la zona de Paine hubo 70 detenidos desaparecidos, de los cuales sobre 25 no tenemos rastro alguno, pero el Plan Nacional de Búsqueda nos mantiene con esperanza de que nos resulta útil continuar en nuestra tarea.

FLOR LAZO, Agrupación de Detenidos Desaparecidos de Paine.

74 años de un Mensaje de verdad y vida

«Hoy, 1 de octubre de 1951, nace nuestra revista. Ha sido bautizada Mensaje, aludiendo al Mensaje que el Hijo de Dios trajo del cielo a la tierra y cuyas resonancias nuestra revista desea prolongar y aplicar a nuestra patria chilena y a nuestros atormentados tiempos».

® Con estas palabras, san Alberto Hurtado abría la primera edición de *Mensaje*. Setenta y cuatro años después, la intuición de origen que tuvo nuestro fundador conserva toda su fuerza: la solidez de la democracia y el dinamismo del espacio público dependen directamente de la calidad de la información que circula en ellos. Una democracia no se sostiene solo con instituciones; necesita un suelo común de verdad compartida, de hechos verificables, de confianza en el valor de la palabra. Si el espacio público se llena de ruido y mentira, la deliberación se vuelve imposible y la democracia se erosiona desde dentro.

Pero Mensaje no ha sido ni es un medio más dentro del panorama informativo. Su razón de ser está marcada por una impronta particular: un humanismo cristiano, inspirado en los valores del Evangelio, que se traduce en una manera distinta de mirar la sociedad y de acompañarla. Desde sus inicios, la revista ha buscado prolongar en Chile y en América Latina un «mensaje» de esperanza en medio de la incertidumbre, una palabra que no oculta las dificultades, pero que tampoco cede al pesimismo ni a la violencia del discurso público. Se trata de una esperanza que no es ingenua ni superficial, sino que hunde sus raíces en la fe en Jesucristo, capaz de iluminar incluso los momentos más oscuros y complejos de nuestra vida social y política.

Por eso, en estas siete décadas, *Mensaje* ha acompañado con una voz propia los momentos decisivos de nuestra historia nacional y continental: las luchas por la justicia social y los derechos humanos, los desafíos de la democracia, las transformaciones culturales, los avances y retrocesos de la política, los dilemas de la convivencia. Siempre lo ha hecho con un estilo sereno y crítico a la vez, abierto al diálogo, incluso cuando ello significaba

remar contra la corriente. En medio de la confusión, la fragmentación y la violencia comunicacional, no olvidamos nuestro origen: ofrecer una palabra que oriente, que recuerde que la verdad importa, que la justicia es posible y que la esperanza cristiana puede sostenernos aun en medio de la tormenta.

En este mismo espíritu, el cardenal Fernando Chomali, en su homilía del *Te Deum* de este año, recordó que solo cultivando el estudio y la verdad podremos superar la violencia; que la democracia necesita recuperar el valor del diálogo y de la confianza para no zozobrar en medio de la tormenta. Esa es también la tarea que *Mensaje* asume hoy: ser un espacio donde la palabra se sostenga en la verdad, donde la reflexión supere el ruido y donde la esperanza cristiana pueda seguir alimentando la vida común.

El nuevo escenario comunicacional

Celebramos 74 años en un mundo radicalmente transformado. La revolución digital ha multiplicado los canales de información, ha reducido los costos de transmisión y ha abierto la posibilidad de una comunicación más diversa, plural y accesible. Asimismo, la información en internet ha permitido la apertura de múltiples y poderosas redes. Como nunca, en la mayor parte del mundo, las personas tienen la oportunidad de expresarse públicamente, de acceder a fuentes diversas y de desafiar monopolios informativos que durante décadas dominaron el espacio público. Esta apertura contiene un potencial democratizador enorme: amplía las posibilidades de organización ciudadana, facilita el intercambio de conocimiento y permite que voces antes marginadas se hagan oír.

Octubre 2025

Sin embargo, esta misma revolución ha dado lugar, paradójicamente, a un ecosistema dominado por la desinformación, la manipulación y la agresividad. La llamada «era de la posverdad» es una realidad cotidiana: el lenguaje público se degrada, las noticias falsas se imponen sobre los hechos, la política se convierte en espectáculo.

En Chile, la situación se agrava: la prensa escrita está concentrada en pocas manos y llega a un número cada vez menor de lectores; hay medios televisivos y audiovisuales que amplifican la violencia y empobrecen el análisis; las redessociales difunden rumores como certezas y promueven la polarización en lugar del encuentro. Lo que debería ser un espacio de deliberación ciudadana se ha vuelto, muchas veces, una máquina de desorientación y de temor, dando así como resultado una ciudadanía más frágil, atrapada en burbujas informativas, desconfiada de todo y vulnerable a discursos que apelan al odio o al miedo. Allí donde la palabra pierde su peso, la violencia gana terreno.

La responsabilidad de Mensaje

Ante este panorama, el aniversario de *Mensaje* no es un gesto de nostalgia, sino un llamado a la responsabilidad. Nuestra vocación no ha sido nunca competir en la carrera de la inmediatez, sino ofrecer orientación serena; no consiste en multiplicar titulares pasajeros, sino en ayudar a comprender las raíces profundas de los procesos sociales y culturales; no aceptamos acomodarnos a la lógica de la confrontación agresiva, sino que buscamos sostener un espacio respetuoso, abierto al diálogo y capaz de articular diferencias sin caer en la polarización.

Hoy, más que nunca, necesitamos recordar que la misión de un medio no se mide por el volumen de sus impactos, sino por la calidad de su palabra. Una palabra que, cuando es honesta y rigurosa, se convierte en un bien público: ilumina, ordena, da sentido y permite que las personas se reconozcan como ciudadanas y ciudadanos capaces de deliberar sobre su destino común.

Nuestra tarea es contribuir a que la palabra circule con dignidad, que abra horizontes de esperanza y que recuerde a la sociedad chilena que, incluso en medio de la confusión, es posible construir comunidad desde la escucha y la búsqueda compartida de la verdad.

Por eso, *Mensaje* quiere seguir siendo un medio que defienda la palabra frente a la mentira, que ofrezca una posibilidad de escucha y de diálogo frente a la desorientación, que sostenga la confianza en que la comunicación puede ser un lugar de encuentro. Queremos insistir en lo fundamental: sin verdad no hay justicia; sin diálogo no hay democracia. Allí donde la mentira erosiona la confianza, o donde la violencia sustituye a la palabra, la vida social se deshumaniza.

Nuestra tarea es entonces humilde y decisiva: contribuir a que la palabra circule con dignidad, que abra horizontes de esperanza y que recuerde a la sociedad chilena que, incluso en medio de la confusión, es posible construir comunidad desde la escucha y la búsqueda compartida de la verdad. Invitamos también a nuestros lectores a difundir y sostener esta misión.

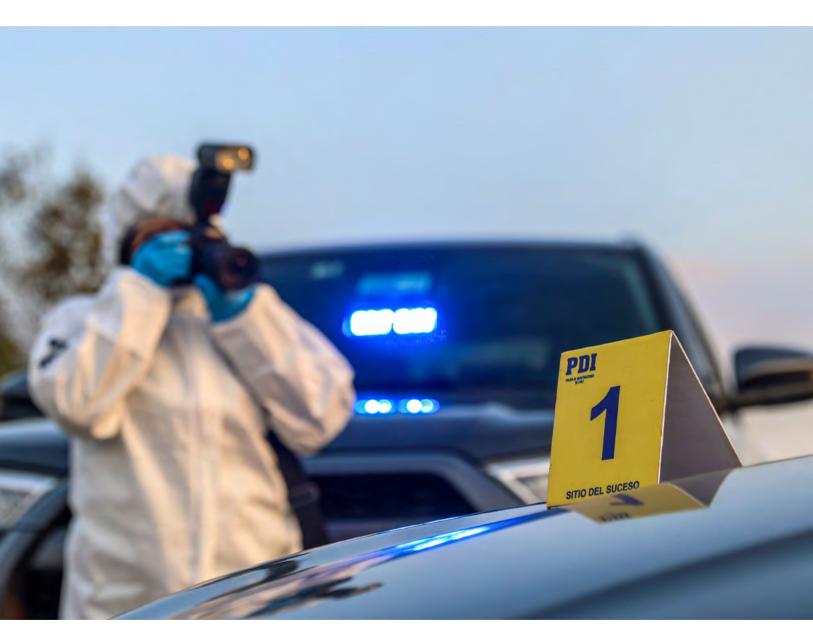
Mirando hacia adelante

En esta edición de octubre ponemos el acento en cuestiones urgentes para la vida pública: la violencia y su interpretación, el debate sobre el rol del Estado en los desafíos que enfrenta Chile y el aporte de voces que enriquecen nuestra cultura y nuestra reflexión espiritual. Se trata de textos que están en sintonía con nuestra misión, orientados a ofrecer análisis de fondo y a fortalecer la calidad del diálogo.

El próximo año celebraremos nuestro 75° aniversario. Será ocasión para agradecer la fecundidad de esta trayectoria y proyectar el futuro. Pero hoy, al cumplir 74 años, queremos reiterar la intuición que nos dio origen: prolongar, en nuestro tiempo, el Mensaje del Hijo de Dios que genera justicia y abre el camino de comunión y fraternidad.

El camino que asumimos no siempre coincide con las corrientes dominantes. Avanza a contrapelo de la superficialidad, de la manipulación, de la moda efímera que erosiona la confianza en la palabra. Pero no lo recorremos por espíritu de oposición, sino por fidelidad al impulso original que nos dio vida en 1951. Es un camino que nunca hemos hecho en soledad ni refugiados en certezas rígidas; lo hacemos acompañados, abiertos a la búsqueda común, a las preguntas compartidas, a la riqueza de miradas diversas. Por eso, este proyecto no se sostiene en una verdad única ni en convicciones ciegas, sino en la generosidad de quienes lo nutren y en la certeza de que la verdad, siempre plural, solo se construye juntos.

Este es el sentido profundo de nuestra misión: no seguir la moda, sino permanecer fieles a la verdad; no dejarnos arrastrar por la inmediatez, sino ofrecer hondura y abrir caminos de encuentro, siempre inspirados en Jesucristo y en los valores del evangelio. Es lo que nos permite decir que, incluso en tiempos oscuros, siempre hay una palabra que ilumina y un horizonte de comunión por construir.



© POLICÍA DE INVESTIGACIONES DE CHILE

Octubre 2025

¿QUÉ NOS DICE LA CIFRA DE HOMICIDIOS EN CHILE?: el dato como límite al discurso punitivo

El Reporte Anual de Homicidios 2024, presentado en agosto, muestra una realidad más compleja que la que usualmente se difunde: una leve reducción de la tasa, mayor capacidad de identificación de imputados y estabilización en ciertas modalidades.

En un clima donde el miedo tiende a dominar la conversación, los datos cumplen una función política de primer orden: recordarnos que la política criminal debe ser discutida desde la evidencia y no desde la ansiedad electoral.

Leonel González Postigo

Académico, Facultad de Derecho, Universidad Alberto Hurtado

® En el actual debate público chileno sobre la seguridad suele imponerse una idea que se repite como un mantra: vivimos una ola de violencia incontrolable, el Estado ha perdido toda capacidad de respuesta y la ciudadanía queda a merced del delito. Esa narrativa, amplificada en tiempos electorales y reforzada por titulares alarmistas, rara vez se detiene a observar lo que dicen los datos disponibles. Sin embargo, cuando contamos con estadísticas serias y metodologías rigurosas, se nos abre un espacio distinto: el de una reflexión serena y fundada en evidencia.

El Reporte Anual de Homicidios 2024 del Ministerio Público, publicado a fines de agosto, constituye un aporte significativo en esta dirección. Por cuarto año consecutivo entrega cifras sistematizadas que permiten analizar tendencias, distinguir contextos y caracterizar tanto a víctimas como a imputados. Allí se constata, por ejemplo, que la tasa nacional de homicidios consumados descendió en relación con los años 2022 y 2023, y que el porcentaje de imputados conocidos ha mejorado, superando incluso el 65% de los casos. Son datos que matizan la sensación de descontrol que se instala en la conversación política y mediática.

Partir de la evidencia no significa negar la gravedad del fenómeno homicida ni minimizar su impacto social. Por el contrario, supone reconocer que solo desde el dato es posible construir diagnósticos realistas, capaces de evitar el atajo fácil del populismo punitivo y de abrir la puerta a una política criminal democrática y responsable.

El valor del dato

Las sociedades modernas han aprendido que el modo más directo de aproximarse a los niveles de violencia es a través de la observación de los homicidios. A diferencia de otros delitos, que suelen depender del grado de denuncia o de la capacidad institucional de registrarlos, el homicidio deja siempre una huella verificable: una persona muerta. Por ello, la tasa de homicidios ha sido reconocida internacionalmente como un «indicador duro» de la violencia de un país. No se trata, entonces, de una cifra más en el océano estadístico, sino de un verdadero termómetro social.

El informe del Ministerio Público muestra que en 2024 la tasa de víctimas de homicidios consumados fue de 6,0 por cada 100 mil habitantes, lo que implica un descenso respecto del peak registrado en 2022 (6,7). Al mismo tiempo, se constata que la proporción de imputados conocidos llegó a un 66%, cifra que revierte la tendencia de los años anteriores y que demuestra una mejora en la capacidad investigativa. Son resultados que, aunque parciales y abiertos a la revisión permanente, expresan una realidad más compleja que el eslogan del «Estado inoperante» o de la «violencia desbordada».

Al instalar la idea de un Estado impotente, cuando los datos revelan un panorama distinto, se fomenta la desconfianza en las instituciones y se abre la puerta a soluciones autoritarias.

La virtud del dato es doble. Por un lado, permite ordenar el debate público en torno a información verificable y transparente, reduciendo el espacio para la manipulación interesada. Por otro, posibilita reconocer avances que suelen pasar desapercibidos, como la estabilización de los homicidios vinculados al crimen organizado o el aumento de la identificación de autores. En un clima donde el miedo tiende a dominar la conversación, los datos cumplen una función política de primer orden: recordarnos que la política criminal debe ser discutida desde la evidencia y no desde la ansiedad electoral.

El riesgo del populismo punitivo

El populismo punitivo es la tendencia a ofrecer respuestas rápidas y severas frente al delito, apelando al miedo de la ciudadanía más que a la evidencia empírica. No es un fenómeno nuevo: en distintos países ha servido como atajo político para ganar legitimidad, aunque sus resultados en la reducción de la violencia suelen ser nulos o incluso contraproducentes. En el caso chileno, basta observar cómo cada vez que se publican cifras de criminalidad se multiplican las voces que reclaman más penas, más cárceles o más policías, sin reparar en que el propio informe de la Fiscalía Nacional muestra una mejora en la identificación de imputados y un descenso en la tasa de homicidios respecto de los últimos años.

El problema del populismo punitivo no radica solo en su ineficacia, sino en el modo en que degrada el debate democrático. Al instalar la idea de un Estado impotente, cuando los datos revelan un panorama distinto, se fomenta la desconfianza en las instituciones y se abre la puerta a soluciones autoritarias. La criminalización del extranjero, por ejemplo, puede convertirse en un recurso fácil de explotar, dado el aumento de imputados de nacionalidad venezolana o colombiana. Pero transformar esa información en un relato xenófobo no contribuye a comprender las causas de la violencia, sino que solo refuerza prejuicios y divisiones sociales.

Como ha señalado Alberto Binder, la política criminal debe concebirse como la gestión del poder punitivo en una sociedad democrática. Eso implica reconocer que el recurso a la violencia estatal debe ser excepcional, minimalista y sometido a control. El populismo punitivo, en cambio, expande sin límites ese poder y lo coloca al servicio de la inmediatez electoral. Frente a ello, el dato cumple un papel esencial: mostrar que la realidad no siempre acompaña a los discursos catastrofistas y que la verdadera tarea política no es satisfacer la ansiedad del miedo, sino construir seguridad con racionalidad y justicia.

Lo que las cifras muestran y lo que aún falta enfrentar

El Reporte Anual de Homicidios 2024 hace un esfuerzo valioso por presentar una mirada amplia: incluye cifras de casos consumados, tentados y frustrados, desgloses por edad, mecanismo, contexto y nacionalidad. Pero, como todo registro estadístico, muestra desafíos que es importante reconocer.

Por ejemplo, los datos muestran que durante 2024 hubo 1.207 víctimas de homicidios consumados, lo que implica una reducción de 42 casos (-4,8 %) respecto a las 1.249 víctimas en 2023, y una tasa de 6,0 por 100 000 habitantes. También se destaca una baja general de 2,7 % en los hechos de homicidio. A primera vista, el registro parece apuntar en una buena dirección.

Aun así, hay varias dimensiones que el informe no resuelve por sí solo. Por ejemplo, aunque presenta un descenso global, el reporte alerta sobre el aumento de víctimas adolescentes: en 2024 fueron 76 casos (6,3 % del total), el dato más alto en años, con el 68 % de las víctimas entre 14 y 17 años, muchas de ellas agredidas con armas de fuego. En este segmento sensible, el aumento no es anecdótico y exige un enfoque preventivo diferente.

Además, se revela un escenario preocupante en el sistema penitenciario: 49 homicidios en recintos penales, lo que representa un incremento de 36 % respecto a 2023. Este fenómeno no puede explicarse solo por el dato numérico; pone en tensión la capacidad del Estado para gestionar la violencia incluso entre personas privadas de libertad.

Estos hechos muestran que, aunque el reporte es un excelente punto de partida para comprender la violencia homicida en Chile, también acentúa la necesidad de políticas específicas para poblaciones vulnerables (infancias, entornos cerrados) que los datos solos no pueden desarrollar.

Hacia una política criminal basada en evidencia

El valor del Reporte Anual de Homicidios 2024 no debiera agotarse en la publicación de cifras. Lo verdaderamente relevante es cómo ese insumo se transforma en políticas públicas capaces de mejorar la convivencia social. Una democracia madura no puede darse el lujo de observar los datos como un simple ejercicio de transparencia, sino que debe convertirlos en una hoja de ruta para orientar la acción estatal.

El informe muestra, por ejemplo, una estabilización de los homicidios en contextos de crimen organizado, que representan alrededor de un 17% del total. Ello debería abrir un debate serio sobre la pertinencia de estrategias de persecución estratégicas, antes que generalizar la sensación de un desborde absoluto.

Del mismo modo, la constatación de que en un 66% de los casos el imputado es conocido indica que, lejos de la imagen de violencia anónima e inabordable, en la mayoría de las situaciones existen vínculos sociales y contextos reconocibles que permiten pensar en políticas de prevención focalizada.

Una política criminal basada en evidencia implica también reconocer áreas críticas: el aumento de adolescentes víctimas de homicidio, con una mayoría de casos producidos por armas de fuego, y la violencia creciente dentro de recintos penitenciarios, que alcanzó 49 homicidios en 2024. Estos datos no se resuelven con la lógica del endurecimiento penal, sino con políticas preventivas, de control de armas, programas de inclusión social y una profunda revisión de las condiciones carcelarias.

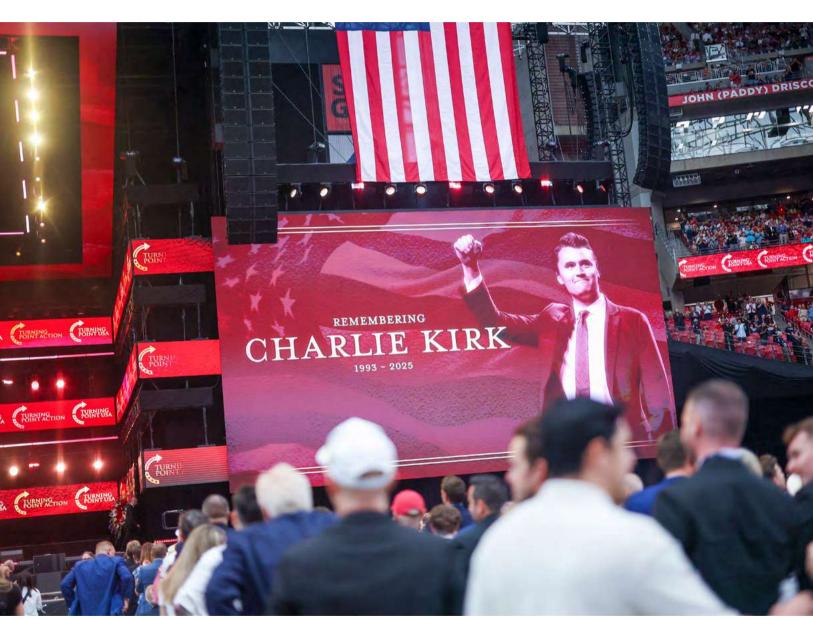
La política criminal, entendida de manera democrática, debe asumir que el uso del poder punitivo es siempre excepcional y que su legitimidad depende del escrutinio público constante. El desafío es transformar las estadísticas en instrumentos capaces de reducir la violencia sin recurrir al atajo fácil del populismo punitivo.

Conclusión

El debate sobre seguridad en Chile suele estar marcado por emociones intensas y respuestas inmediatas. No es extraño: la violencia homicida es el fenómeno criminal más grave y tiene efectos devastadores en las comunidades. Sin embargo, los datos del *Reporte Anual de Homicidios 2024* muestran una realidad más compleja que la simple imagen de un país a la deriva: una leve reducción de la tasa, mayor capacidad de identificación de imputados y estabilización en ciertas modalidades. Al mismo tiempo, sí se evidencian problemas urgentes, como el aumento de adolescentes víctimas y la violencia intracarcelaria.

Una política criminal democrática exige leer estos datos sin caer en la trampa del miedo. El dato no es un fin en sí mismo, sino un límite frente a las simplificaciones del populismo punitivo y un punto de partida para diseñar respuestas más inteligentes y humanas. En última instancia, se trata de recordar que el verdadero propósito de la seguridad no es expandir la violencia estatal, sino proteger la integridad de las personas y fortalecer la confianza en la vida en común.





© ERIC THAYER / GETTY IMAGES NORTH AMERICA / GETTY IMAGES VIA AFP

Glendale, Arizona, 21 de septiembre: miles de asistentes al acto en memoria de Charlie Kirk. Asistió Donald Trump.

Octubre 2025

Asesinato profundiza grieta en Estados Unidos

El asesinato de Kirk pudo haber dado pie a una tregua, a una reflexión sobre los peligros de la polarización extrema. Las reacciones subsecuentes indican, sin embargo, que las hostilidades culturales y políticas afianzan su curso.

® Es un decir que no hay muerto malo. El asesinato de Charlie Kirk, sin embargo, ha provocado reacciones encontradas y extremas. El propio presidente Donald Trump dio la pauta en el sepelio de Kirk señalando: «Él no odiaba a sus contrarios. Aquí es donde no estoy de acuerdo con Charlie. Yo odio a mis adversarios y no deseo lo mejor para ellos. Lo siento».

Kirk, 31 años, fue ultimado, el 10 de septiembre, por un francotirador mientras hablaba en una reunión en la Universidad de Utah Valley. Pese a carecer de estudios superiores, dedicó buena parte de su tiempo a recorrer universidades. Lo hacía con un mensaje de nacionalismo cristiano, en plena sintonía con Trump y con la campaña en curso contraria a lo que su sector considera la cultura «woke» imperante en las principales universidades estadounidenses. Con Harvard al tope de ellas. Kirk, de hecho, proclamaba, y se ufanaba, de no contar con formación universitaria: lo consideraba un rasgo que fortalecía su postura anti elite.

A la cabeza de su organización Turning Point USA (TPUSA), logró en pocos años construir lo que en otros países constituyen las ramas juveniles de partidos políticos. En su caso, las juventudes de Make America Great Again (MAGA), que funge como uno de los frentes de masa del trumpismo. Kirk

Raúl Sohr

Analista internacional

inició su activismo a los 18 años y obtuvo financiamiento de miembros de la corriente ultraconservadora denominada el Tea Party. TPUSA contaba con más de 900 capítulos o filiales enfocadas a la promoción de valores conservadores.

Para formarse un cuadro sobre su ideario, he aquí algunas de sus frases célebres. Kirk era un defensor de la plena libertad para portar armas. Al ser consultado por tiroteos y masacres respondió: «Yo creo que el costo vale la pena, desgraciadamente, tener algunas muertes cada año a causa de armas de fuego. Gracias por contar con la Segunda Enmienda». En ella se establece el derecho del pueblo estadounidense a poseer y portar armas de fuego de todos los calibres.

En cuanto a la población negra, dijo en uno de sus programas: «Yo veo negros merodeando por diversión, para molestar a blancos. Eso es un hecho. Ocurre cada vez con más frecuencia». En otra transmisión afirmó: «Siyo veo un piloto negro, yo me digo ojalá que esté

calificado». En una oportunidad narró: «Si yo estoy tratando con un servicio al cliente que es atendido por una mujer negra, yo me pregunto si está allí por su capacidad o lo está porque es parte de la política antidiscriminatoria». Sobre la blancura racial postuló: «El Partido Demócrata odia este país. Quieren verlo colapsar. A ellos les encanta que América sea menos blanca». En cuanto a la inmigración, se hizo cargo de teorías conspirativas que advierten sobre una invasión racial: «La estrategia del gran reemplazo, que está bien avanzada cada día en nuestra frontera sur, es una estrategia del reemplazo de la América rural blanca por algo diferente». Sobre el Islam puntualizó que «no es compatible con la cultura occidental». En septiembre de este año sentenció: «El Islam es la espada que utiliza la izquierda para cortar la garganta de América».

Una represión anunciada

La respuesta del gobierno a los que considera responsables del asesinato de Kirk no tardó. Para la Casa Blanca, los hechores provenían de la «izquierda radical». En consecuencia, Antifa, una difusa agrupación de militantes empeñados en combatir lo que perciben como el avance de las milicias fascistoides, fue declarada como «una organización terrorista nacional».

Antifa se opone al neonazismo, el supremacismo blanco y a la extrema derecha y a lo que consideran el «autoritarismo creciente» del gobierno. El objetivo de las organizaciones que comparten sus lineamientos es impedir la progresión de grupos que agreden a personas marginadas, en especial de minorías raciales, la comunidad LGBTQ+y militantes feministas. Con un fuerte discurso anticapitalista, sus tácticas han sido asociadas más con las de grupos anarquistas que con la izquierda tradicional. A diferencia de los movimientos o los partidos de izquierda convencionales, el grupo no busca conseguir cuotas de poder, ganar elecciones o influir en la aprobación de leyes en el Congreso. Su presencia la hacen sentir a través de las movilizaciones callejeras y la propaganda directa. En términos criollos, una suerte de Primera Línea que ganó protagonismo durante el estallido social.

En lo que toca al decreto firmado por Trump, caracteriza a Antifa como una «organización militarista y anarquista que llama explícitamente al derrocamiento del gobierno de Estados Unidos». Le imputa además recurrir a «la violencia y el terrorismo» para reprimir la libertad de expresión. En todo caso, no han salido a la luz pruebas de vínculos entre algún grupo y Tyler Robinson, el único imputado por el asesinato de Kirk.

El vicepresidente J. D. Vance ha tomado la voz cantante en las acusaciones contra la izquierda al señalar: «Este no es un problema de ambos bandos». En su opinión, la izquierda representa «un problema maligno mucho mayor». Un juicio que es cuestionado. Al respecto, el Departamento de Justicia viene a eliminar un estudio sobre la violencia política en Estados Unidos que concluía que el extremismo de derecha radical superaba a «todos los demás tipos de extremismo violento». Una investigación de la BBC de Londres consideró, por su parte, cinco estudios independientes que analizaron los ataques por motivos políticos en Estados Unidos durante las últimas décadas. Todos ellos sugieren que ha habido más casos de violencia política cometidos por personas a las que los investigadores asignaron una ideología de derecha que de izquierda.

Death and taxes

En Estados Unidos hay un decir irónico que en la vida hay dos cosas que son inevitables:

La polarización política ha derivado en lo que algunos analistas califican como una guerra cultural. En este enfrentamiento ideológico las universidades se han convertido en uno de los principales campos de batalla.

la muerte y los impuestos (death and taxes). En este plano, el vicepresidente Vance ha amenazado con la segunda variable a una serie de fundaciones y organizaciones no gubernamentales (ONG), de orientación liberal o progresista, que considera que tienen responsabilidad en el asesinato de Kirk. Entre ellas mencionó a Open Society Foundation (OSF) del filántropo George Soros y la Fundación Ford; ambas, próximas al Partido Demócrata. Vance no perdió tiempo y anunció que el gobierno «trabajará para desmantelar las instituciones que promueven la violencia y el terrorismo en nuestro propio país». Agregó que «explorará todas las opciones para asegurar la unidad real en nuestro país y detener a aquello que matarían a sus propios compatriotas americanos porque no les gusta lo que dicen».

El embate anunciado por Vance ha correspondido al Departamento de Justicia y abarca un amplio espectro de organizaciones de beneficencia. La OSF ha ganado notoriedad por su respaldo a causas de diversidad étnica, igualdad de género y las libertades civiles. El ministerio ya ha instruido a fiscales federales para que preparen los dossiers para investigar a las principales fundaciones de orientación progresista. Estas instituciones sin fines de lucro gozan de una serie de exenciones tributarias. Los donantes, por ejemplo, pueden deducir las donaciones de sus pagos de impuestos. Como en todos los estados democráticos, los servicios de recaudación tributaria tienen carácter técnico. De allí que en Estados Unidos surjan denuncias por la instrumentalización política del Internal Revenue Service (IRS). Se señala que no es una potestad presidencial ordenar fiscalizaciones tributarias.

La OSF, por su parte, denunció, en un comunicado, que las medidas anunciadas por Trump que buscaban «silenciar las voces que discrepan con el gobierno constituían una vulneración de la Primera Enmienda, que garantiza el derecho a la libertad de expresión»... «OSF condena inequívocamente el terrorismo y no financia terrorismo. Nuestras actividades son pacíficas y legales... Cuando el poder es abusado para ignorar los derechos de algunos, pone en peligro los derechos de todo el pueblo».

La ofensiva contra el progresismo también es replicada en el Departamento de Educación que propone anular la caducación de deudas para graduados que trabajan para para ong con «propósitos ilegales». La definición de ilegal puede cubrir un amplio arco, que va desde activista políticos izquierdista a organizaciones que asisten a inmigrantes indocumentados.

Guerra cultural

La polarización política ha derivado en lo que algunos analistas califican como una guerra cultural. En este enfrentamiento ideológico, las universidades se han convertido en uno de los principales campos de batalla. Ello explica el ataque a que han sido sometidas algunas de las más prestigiosas de ellas. En esta esfera, Kirk participó activamente en una organización denominada Professor Watchlist (Listas de Vigilancia de Profesores), una suerte de lista negra que denunciaba a los académicos que se estimaba que tenían posturas anti conservadoras. Las nóminas incluían a más de trescientos académicos

distribuidos en categorías como «simpatizantes del terrorismo», «Antifa», «Socialista» o «LGGBTQ+». El propósito del listado era aislar a los nombrados. Tras el asesinato de Kirk, han aumentado los ataques contra los liberales, al punto de precipitar la remoción o renuncia de investigadores y docentes acusados de haber celebrado la muerte de Kirk. Se trata de una notoria aceleración de la llamada cultura de la cancelación, que busca eliminar a quienes detentan opiniones disidentes.

Según Isaac Kamola, director de la American Association of University Professors, «si usted hace una declaración que desagrada a políticos derechistas, usted puede perder su empleo. Es escalofriante». Los sectores conservadores, por su parte, sienten que es el momento para terminar con el acoso de lo políticamente correcto, de la cultura «woke», y de restaurar valores

tradicionales de jerarquías, reivindicar la cultura nativa (blanca), y en las relaciones de genero reinstaurar los roles convencionales. Los jóvenes conservadores que se identificaron con Kirk profundizarán el sentimiento de rechazo hacia quienes identifican como sus agresores en materias valóricas.

El asesinato de Kirk pudo haber dado pie a una tregua, a una reflexión sobre los peligros de la polarización extrema. Las reacciones subsecuentes indican, sin embargo, que las hostilidades culturales y políticas afianzan su curso.

A menudo, en política, la identificación se fortalece frente a aquello que amenaza. Es una vieja tradición la de agudizar las diferencias políticas para fortalecen las identidades. Un mecanismo recurrido tanto a nivel internacional como doméstico. Algunos analistas estadounidenses señalan que el país podría estar en camino a fracturas

traumáticas. El fantasma de una guerra civil desencadenada por las diferencias culturales y políticas no está excluido. Aunque una deriva más posible, en caso de un quiebre social, sería una suerte de golpe de Estado derivado de un estado de excepción a partir del colapso del orden público.

Las agendas políticas varían según las realidades de cada país. Pero existen factores que hoy figuran alto en buena parte del mundo occidental. Los ejes de debate son similares. En materia de delincuencia, Trump apunta a la inmigración como una de las causas principales. En Estados Unidos el tema tiene una dimensión adicional y ella es la identidad étnica que se expresa para algunos, como Kirk, en la blancura de la piel. Matar dos pájaros de un tiro: frenar la inmigración y reducir la criminalidad. Está es la propuesta que está al centro del debate en numerosas sociedades.



¡Te invita a peregrinar junto a tu párroco!

Con la guía espiritual de los sacerdotes, las peregrinaciones se transforman en caminos de gracia, formación y encuentro con lo sagrado.

Ya seas sacerdote que desea acompañar a su comunidad, o laico que anhela vivir una experiencia profunda de fe, nuestras rutas están pensadas para fortalecer vínculos, renovar el espíritu y caminar juntos hacia lo trascendente.

PEREGRINACIONES 2025 - 2026

- ◆ Santuarios Marianos: Fátima, Lourdes, Pilar e Italia
- ◆ Ruta San Pablo: Turquía y Grecia
- ♦ Virgen de Guadalupe y Santuarios de México
- ◆ Praga, Viena y Polonia: San Juan Pablo II
- Milagros Eucarísticos en Italia

Súmate a esta experiencia espiritual y peregrina con nosotros

João Simões

© +56933806643 ⊠ j.simoes@travelexpress.cl





MODERNIZACIÓN DEL ESTADO:

Una clave para el próximo ciclo de crecimiento*

Un nuevo pacto fiscal, inversión en infraestructura digital y fortalecimiento de la carrera funcionaria son ejes estratégicos para que el Estado impulse innovación, productividad y desarrollo económico sostenido durante las próximas décadas.

El Centro de Sistemas Públicos identifica tres etapas de modernización, logros y brechas, y propone fortalecer la gobernanza, digitalización y carrera funcionaria para elevar la eficiencia del Estado y aumentar la confianza ciudadana.

® En tiempos de campaña electoral, como el actual, los temas referidos al desarrollo debieran lograr una cierta mayor presencia en el debate público, aunque este año 2025 no parecieran haberla obtenido suficientemente. Uno de estos temas tendría que ser la reforma al Estado, tópico recurrente, aunque lejano a situarse como temática central. Para peor, las propuestas de los candidatos presidenciales sobre esa materia son hoy débilmente difundidas, pese ser básicas para que nuestro país se encamine al desarrollo económico y social.

En cambio, han contado con tribuna los argumentos que indican que Chile tiene un Estado ineficiente, amenazado por la corrupción. En el área de la salud —problemática social principal—, se suele señalar que hay miles de personas en listas de espera para su atención en el sector público, cifra acompañada por una disminución en la productividad laboral y en su eficiencia. También, que varios hospitales han denun-

Mario Waissbluth S.

Centro de Sistemas Públicos (CSP), Departamento de Ingeniería Industrial, Universidad de Chile ciado falta de insumos críticos, obligando a postergar cirugías o consultas médicas. Lo anterior, pese al constante aumento en el gasto público. Por otra parte, continúa creciendo el déficit habitacional, aunque el presupuesto y los planes sectoriales se mantienen en aumento año a año. En educación, se habla del deterioro de los resultados de la enseñanza y de la incapacidad del Estado para implementar efectiva y ampliamente parámetros de calidad académica... Se podría continuar mencionando declaraciones habitualmente compartidas en los debates públicos, que aluden a malos resultados, y a poca eficiencia, transparencia y capacidad de respuesta por parte del Estado, lo que iría a la par de un incremento constante del gasto fiscal y un gran aumento de la dotación de empleados públicos, así como del peso y complejización de los organismos estatales.

En tal escenario, la preocupación por lograr un Estado a la altura de los requeri-



mientos del país se ha mantenido vigente durante años, y ha sido motivación para diversos esfuerzos de sucesivos gobiernos, aunque han faltado capacidad política y los necesarios consensos para llevar adelante las reformas.

Durante meses, profesionales del Centro de Sistemas Públicos (CSP) del Departamento de Ingeniería Industrial la Universidad de Chile estudiamos la materia, revisando los esfuerzos hechos para modernizar el Estado desde 1990 a la fecha.

Las tres etapas de la modernización del Estado

Los objetivos de este estudio fueron: determinar las acciones efectuadas en relación con la Modernización del Estado; observar logros, brechas y factores que promovieron o ralentizaron el proceso, y formular recomendaciones para profundizar el camino de modernización.

En el estudio distinguimos tres etapas, relacionadas con los cambios del sistema político. La primera fue desde 1990 a 2005, determinada por el retorno de la democracia, una coalición de gobierno relativamente monolítica y el sistema político binominal. La segunda, de 2006 a 2017, se caracterizó por las primeras protestas masivas y la alternancia en el poder de dos coaliciones, manteniéndose el sistema binominal. La tercera, desde 2018 al presente, se ha identificado con la profundización de la fragmentación política, el surgimiento de una nueva fuerza de izquierda, el estallido social y la pandemia. Recién ese año destaca la presencia de una primera figura formal de gobernanza de las reformas del Estado, integrada por el Consejo Asesor Permanente, el Comité de Modernización y la Secretaría de Modernización del Estado en el Ministerio de Hacienda.

El trabajo consistió en estudiar en profundidad doce casos de reforma al Estado,

- * Este artículo se basa en el «Estudio de la Modernización del Estado en Chile desde el año 1990 hasta la actualidad», presentado en julio de 2024 por el Centro de Sistemas Públicos, y encabezado por este autor y que contó con la participación de los profesores Carlos Castro, Alejandro Barros, Andrea Peroni, Pablo Paredes y Ricardo Contreras.
- 1 El detalle se encuentra en el sitio web del Consejo Asesor Permanente para la Modernización del Estado https://consejomo-dernizacion.cl/documentos
- 2 Desarrollo Digital del Estado en Chile, 1990-2023; Sistema de Alta Dirección Pública, 1990-2023; Análisis de la reforma de Fortalecimiento de la Regionalización (Ley N° 21.074); Gobernanza de la Modernización del Estado, 1990-2023; Sistema de Compras Públicas ChileCompra (Ley N° 19.886); evolución de la Ley de Royalty Minero en Chile, 1990-2023; municipalización al a Nueva Educación Pública, 1990-2023; Régimen de Garantías Explícitas en Salud (GES); Reforma Procesal Penal en Chile; Concesiones del Ministerio de Obras Públicas (MOP); Reforma Previsional, y Desarrollo de la institucionalidad ambiental del Estado en Chile, 1990-2023.
- 3 En esas entrevistas, constatamos que los ámbitos donde hay consenso en que más se avanzó desde 1990 a 2023 son: relaciones exteriores, superación de la pobreza, gestión de las finanzas y de las compras públicas, normas sobre directivos públicos, igualdad de género, tecnologías de información y acceso a la información pública. Aquellos donde menos se avanzó fueron descentralización; eficacia legislativa y normas laborales en el sector público. En cuanto a los factores que más influyeron, los encuestados señalaron una incidencia positiva de: Ministerio de Hacienda, Dirección de Presupuestos, Secretaría General de la Presidencia, organismos internacionales, centros de pensamiento y la creciente disponibilidad de tecnologías de información. Se observó una percepción ligeramente negativa sobre las asociaciones de funcionarios públicos.

TABLA 1: INDICADORE	C DEMOCD LETCOC	ECONOMICOS	V COCTALEC D	E CUTIE	(1000 2021)

Indicador	1990	2021
Población (millones)	13.343	19.493
Esperanza de vida al nacer (años)	72,6	78,9
Tasa de fertilidad, hijos por mujer	2,58	1,54
Población migrante	0,82 %	7,6 %
Mortalidad infantil	1,9 %	0,56 %
Índice de desarrollo humano	0,706	0,855
Hogares conectados a Internet	4,4 %	91,9 %
Desigualdad (Índice de Gini)	57	43
PIB per cápita (USS a precios actuales)	2.483	16.240
Productividad ⁴	3,4	-0,4

a fin de entender mejor las dinámicas en que se dieron². Se revisaron detenidamente los procesos legislativos en cada período presidencial, y se encuestó además a personas que conocen a cabalidad el funcionamiento del Estado³. De ese diálogo surgió la coincidencia de que en el periodo más reciente (2018-2023) es donde ha habido un aumento en la percepción de factores ralentizadores, sugiriendo una preocupación sobre la continuidad de las reformas. Es compartida la idea de que la crisis del sistema político está haciendo mella en las reformas del Estado.

Chile ha vivido una transformación positiva

Haciendo un balance de lo que se observa, podemos concluir que Chile experimentó desde 1990 a 2023 una transformación verdaderamente espectacular: la población pasó de 13 a 20 millones; el PIB per cápita se multiplicó 6,5 veces; la pobreza disminuyó del 68% al 6,5%; la esperanza de vida aumentó de 73 a 79 años; la mortalidad infantil se redujo de 1,9% a 0,6%; y el Índice de Desarrollo Humano del PNUD creció de 71% a 86%. La desigualdad (Índice de Gini) disminuyó, aunque insuficientemente, de 57 a 43, versus 32 en el promedio OCDE. (VER TABLA 1).

Por cierto, hay cambios preocupantes, como la disminución a la tercera parte en el número de nacimientos anuales y la caída en la productividad. Y, dando una mirada global a los indicadores de crecimiento, equidad y PIB, se constata que Chile lleva cerca de 15 años en una tendencia de lento, pero progresivo deterioro económico y político.

Un Estado comparativamente austero y eficiente

La comparación con otros países nos permite decir que el Estado chileno ha sido comparativamente austero en gasto y deuda pública. El gasto es hoy 27 % del PIB versus 41 % en la OCDE, habiendo varios países arriba de 50 %. La deuda es hoy 42 % del PIB versus 109 % en la OCDE y existen países que están cerca de 300%. (VER TABLA 2).

Por otra parte, se ha hecho recientemente un gran caudal respecto al aumento del empleo público. Esto es efectivo y existen bolsones de ineficiencia en algunos sectores. Con todo, esa afirmación debe realizarse ponderadamente: el empleo público es hoy el 18,7 % del empleo total, en tanto que el promedio OCDE es de 21 %.

Cabe destacar que, según diversos indicadores, como la tasa de crecimiento

del PIB, la productividad, la competitividad o la estabilidad política, el país lleva prácticamente quince años en una tendencia de deterioro económico y político que dificulta seriamente poder aspirar a ser un país desarrollado en el mediano plazo y que pone en riesgo la continuidad futura del proceso de modernización. A futuro, las reformas del Estado debieran abordar esta problemática, enfatizando particularmente aquellas variables que permitan aumentar el crecimiento económico, la actividad empresarial y la productividad.

Dotación de funcionarios y eficiencia del gasto público

Respecto de la cantidad de funcionarios públicos, esta aumentó aproximadamente 4,7 veces en el periodo observado. Sin embargo, de eso no se colige que ha crecido desmesurada e incontrolablemente. Es cierto que existen ineficiencias y sobredotación en algunas instancias, pero no es la generalidad y se puede entender que ese aumento ha sido relativamente coincidente con la gran cantidad de reformas al Estado y su consecuente aumento en funciones, estructuras y atribuciones estatales en el periodo en estudio. El gasto público en Chile es de los menores en la OCDE y lo mismo ocurre con

⁴ Se presentan datos de productividad total de factores (PTF) correspondientes a 1991-1996 y 2021-2022, del Consejo Nacional de Evaluación y Productividad.

⁵ Debe notarse que el gasto en 2022 estuvo particularmente elevado por efectos de la pandemia, tanto en Chile como en el mundo. En 2023, el gasto de Chile retomó su nivel histórico, de 25,3 % del PIB, en cambio, por ejemplo, el de España se redujo solamente a 46 % del PIB.

	TABLA 2: COMPARACIÓN DE CHILE CON ALGUNOS PAÍSES OCDE AL 2022					
	País	Gasto público (% del PIB)	Deuda pública (% del PIB)			
Chile Promedio OCDE		34 %	36 %			
		41 %	109 %			

su deuda pública. El Estado chileno es particularmente conservador para gastar —y también para endeudarse— en comparación con el mundo avanzado y eso es mérito de la política fiscal del país a lo largo de todos estos años⁵.

Por otra parte, utilizando metodología de la OCDE, autores europeos han demostrado que la eficiencia del gasto público de Chile ha sido entre la cuarta y la quinta más alta de los países de la OCDE, sistemáticamente desde 2005 hasta 2017. En estos estudios se define como «eficiencia del gasto» una compleja suma de decenas de indicadores sectoriales normalizados y comparables entre países, en que se divide lo logrado por lo gastado. En 2017, última fecha de este estudio, Chile solo fue superado en eficiencia por Corea del Sur, Irlanda y Austria y superó, a su vez, a todos los países nórdicos, Inglaterra, EE.UU. y Nueva Zelanda, por mencionar algunos.

De todos modos, es necesario precisar que el «desempeño» del Estado de Chile, es decir, lo que se logra en términos absolutos según la fórmula de indicadores sectoriales (no divididos por gasto), es de los más bajos de la OCDE. En otras palabras, Chile está peor que todos los países avanzados en el promedio de sus logros absolutos en educación, salud, infraestructura, equidad, estabilidad económica, etc. Lo que ocurre es que el gasto público, 23 % del PIB en 2017, es bajo comparado con los demás. Así, la eficiencia en esos sectores en Chile es muy alta y, por cierto, en salud es la más alta del mundo. Por ejemplo, con los problemas por todos conocidos, Chile logra que las personas en promedio tengan la misma esperanza de El Estado de Chile, con su reducido gasto, obtiene mejores resultados que la mayoría de los países, si es que estos tuvieran un gasto tan bajo como el chileno.

vida y mortalidad infantil de EE.UU., con un gasto absoluto 10 veces menor. Dicho de otro modo, el Estado de Chile, con su reducido gasto, obtiene mejores resultados que la mayoría de los países, si es que estos tuvieran un gasto tan bajo como el chileno.

Estado: logros institucionales prioritarios

Chile necesita hoy imperiosamente lograr un consenso político de la mayor envergadura respecto a una visión de futuro sobre el Estado y el país. Por la constante polarización política, esto no ha sido posible y el país no

debe seguir navegando sin brújula en un mar internacional tan turbulento, con conflictos, cambios tecnológicos y climáticos tan radicales. Por ello, planteamos elementos que podrían configurar una visión del Estado hacia el 2050.

Requerimos concordar en objetivos estratégicos que permitan planes de corto, mediano y largo plazo para mejorar sustancialmente el desempeño de las instituciones estatales. ¿Qué objetivos debieran estar en ese acuerdo estratégico?

En primer lugar, se debiera apuntar a alcanzar logros institucionales concretos. Uno central es contar con un Estado visionario, capaz de planificar a mediano y largo plazo, recuperando una capacidad de planificación que existió hace unas décadas, cuando existió ODEPLAN. Ese Estado debiera mantener elevados niveles de eficiencia en el gasto público, pero aumentando su eficacia y logros sociales, por medio de un gasto que debe ir acercándose paulatinamente al promedio de la OCDE. Esto significa la capacidad de recaudar aproximadamente el doble de hoy, utilizando eficientemente los recursos públicos y manteniendo normas de responsabilidad fiscal como las vigentes. Esto último implica un nuevo Pacto Fiscal de Largo Plazo, con visión 2026-2050, asunto que se debiera abordar en el próximo periodo presidencial.

Como tercer elemento, mencionamos un proceso de modernización que se sustente en aumentar el valor público de las instituciones y sus servicios, incorporando siempre en ellos las dimensiones de impacto social, confianza, legitimidad y satisfacción de sus usuarios. Los servicios a la ciudadanía deberán basarse en diseños e implementaciones ciudadano-céntricas, constantemente evaluados en estas dimensiones, con medición de sus líneas base y metas acordes al desarrollo del país.

Por cierto, se requiere un elevado grado de flexibilidad institucional para actuar como «Estado en red» al momento de enfrentar los problemas más graves, así como para facilitar el cumplimiento de los sucesivos planes de gobierno.

Carrera funcionaria, infraestructura digital y descentralización

Junto con eso, proponemos mantener una verdadera Carrera de Directivos Públicos —in-

volucrando a aquellos de mejores resultados y especialmente seleccionados por sus habilidades y competencias—, lo que es esencial para contar con instituciones de excelencia y adecuadamente coordinadas, impactando esto en un aumento de la confianza en el Estado y su legitimidad ante los ciudadanos. En materia de funcionarios, se trata de contar con ellos en diversas modalidades de contratación, ad hoc para los requerimientos específicos de cada institución, bien seleccionados, remunerados, incentivados y evaluados, y adecuadamente repartidos según los requerimientos de los distintos servicios, ministerios y programas de los poderes Legislativo, Judicial y Ejecutivo, así como en regiones y municipios. En otras palabras hablamos de racionalizar y optimizar la dotación del gobierno.

Resulta esencial el desarrollo de una infraestructura digital de nivel internacional, intensiva en el uso de la inteligencia artificial, que sirva de soporte habilitante para todas sus instituciones y al servicio de ciudadanos, instituciones y empresas. Esto representa un uso intensivo de datos para un mejor diseño e implementación de políticas públicas basadas en evidencia.

Sostenemos que lo anterior debe darse mientras el Estado mantiene su carácter de unitario, aunque adecuada y profundamente descentralizado en su dimensión política fiscal, administrativa, educativa y cultural. Esto nos debiera llevar a que ciudadanos y empresas consideren atractivo radicarse en regiones más allá de las tres actuales grandes conurbaciones —Santiago, Concepción y Valparaíso-Viña del Mar—, las que tenderían a disminuir su participación relativa en población y PIB desde la mitad a un tercio del país.

Logros sociales, económicos y productivos

Se debe establecer como objetivo contar con instituciones que cuenten con recursos

Se debe establecer como objetivo contar con instituciones que cuenten con recursos y capacidad de cooperación internacional para combatir el crimen organizado, la delincuencia, la migración ilegal y el tráfico de drogas.

y capacidad de cooperación internacional para combatir el crimen organizado, la delincuencia, la migración ilegal y el tráfico de drogas, las principales amenazas que hoy se ciernen sobre el país.

Igualmente, instituciones que asuman como tareas centrales revertir la degradación ambiental y la desertificación del país; proteger la niñez y los adultos mayores; promover la inversión privada, el emprendimiento, la innovación y las exportaciones, en cooperación constructiva entre el Estado y el mercado; proporcionar la infraestructura necesaria para la exportación de sus recursos naturales de alta ventaja comparativa —como hidrógeno verde, litio, cobre, celulosa, agroindustria, acuicultura, pesca, así como de servicios financieros e informáticos—; favorecer políticas que disminuyan la desigualdad expresada por el Índice de Gini, desde el valor actual de 0,43 al promedio OCDE de 0,32; y que exista efectiva preocupación por mejorar la calidad y equidad educativa para alcanzar, como objetivo, resultados similares a los del promedio OCDE en la medición de PISA.

Propuestas concretas

Una vez establecidos estos conceptos de Visión de Futuro, entre las propuestas que señalamos en el documento, planteamos dotar de una institucionalidad sólida a las reformas que se vayan implementando a través de una Subsecretaría para la Modernización del Estado, que coordine todas estas labores.

Asimismo, fortalecer aún más el soporte político para las reformas, ubicando esta Subsecretaría en un ministerio donde se maximice su influencia política.

En tercer lugar, proponemos establecer en paralelo una Subsecretaría de Prospectiva y Planificación Nacional que defina estrategias a largo plazo y asegure que la modernización y la inversión del Estado esté alineada con los objetivos de desarrollo. Asimismo, una Dirección de Servicios Compartidos Transaccionales para operar las diversas plataformas tecnológicas transversales, separando las funciones de rectoría digital de las operativas y permitiendo un régimen contractual acorde a las necesidades del mercado laboral en este ámbito (como ejemplo, bordeando el absurdo, hoy los 345 municipios y muchos servicios licitan los mismos software administrativos y de recursos humanos).

Sería además beneficioso implementar la figura de dos subsecretarios en ministerios de alta complejidad como el MOP, MINSAL, MINVU O MINEDUC, uno para la gestión interna con el rol de Jefe del Servicio y seleccionado por ADP, y otro para los tradicionales roles políticos, mejorando así la administración de sus servicios.

Junto con lo anterior, proponemos propender a presupuestos plurianuales para las reformas del Estado, asegurando así la continuidad en la financiación de los nuevos proyectos. Tiene una importancia central crear consenso entre gremios, partidos políticos y otros actores para reformar el Estatuto Administrativo y diversificar las figuras contractuales en el sector público.

Las reformas que se implementen a partir de las visiones estratégicas señaladas permitirían dar un significativo salto hacia adelante no solo para el Estado, sino para Chile, aspirando a ser un país con parámetros equivalentes al promedio OCDE en sus prácticas gubernamentales y, más importante aún, en sus logros económicos y sociales.

EnRelieve



OBISPO ALEJANDRO GOIC (1940-2025): «CRISTO ES MI VIDA»

Una masiva concurrencia tuvo la misa del funeral del obispo Alejandro Goic Karmelic en la Plaza de Armas de Rancagua, el miércoles 3 de septiembre, en agradecimiento a las amplias acciones pastorales y de carácter social que llevó a cabo en sus casi sesenta años de vida sacerdotal.

Obispo de Rancagua entre 2004 y 2018, tuvo una reconocida trayectoria tras ser ordenado sacerdote en Punta Arenas en 1966. Fue obispo auxiliar en Concepción y Talca; más tarde, obispo en Osorno y obispo coadjutor en Rancagua, antes de ser titular de esta última diócesis. Presidió la Conferencia Episcopal de Chile entre 2004 y 2010, y el Consejo Nacional para la Prevención de Abusos y Acompañamiento de Víctimas desde 2011, promoviendo políticas de protección a menores y de ayuda a quienes sufrieron abusos. Durante todos esos años, tuvo un importante rol al dar a conocer la opinión de la Iglesia en temas de contingencia y justicia social, recordándose especialmente su intervención favorable a los trabajadores en la huelga de El Teniente del 2007, su referencia al «sueldo ético» en 2009, y sus expresiones de preocupación por «las desigualdades escandalosas», y la

situación preocupante de inmigrantes y de privados de libertad.

En la homilía de la misa efectuada en Rancagua, el presidente de la Conferencia Episcopal, el arzobispo René Rebolledo, recordó que el lema episcopal de Monseñor Goic, «Cristo es mi vida», fue el motor de toda su existencia y ministerio. «Entregó su vida con extraordinaria generosidad (...) Somos testigos de que buscó que Cristo crezca entre nosotros, con su viva espiritualidad, su acogida extraordinaria y su consistente compromiso con los más pobres. Lo distinguió su profética sensibilidad social, la que era acorde con un compromiso vivo con los más postergados. Cómo no recordar su cercana compañía de quienes fueron perseguidos, especialmente en momentos complejos de nuestra historia nacional, o su propuesta del sueldo ético que nos interpeló fuertemente a todos. Para don Alejandro, la preocupación por los excluidos estaba en lo más profundo de su corazón. No pocas veces, esta opción por los pobres, así como su actitud confiada hacia los demás, lo llevó a abrazar la incomprensión y el crisol de la cruz. Pero nada lo desanimaba porque la esperanza habitaba en su corazón como un don luminoso».

Filantropía en Chile: en vías de desarrollo

La nueva metodología de la Encuesta CASEN para la medición de la pobreza apunta a que esta alcanza a un 22,3% en Chile, haciendo más evidente que afrontarla debe ser un desafío ampliamente compartido, no dejándole solo la labor a las instituciones del Estado.

¿Cuánto estamos todos, efectivamente, colaborando en ese objetivo? ¿Son suficientes las herramientas legales y los incentivos para hacer de esta una acción compartida? ¿Tenemos una cultura que favorezca esa tarea?

José Francisco Yuraszeck Krebs, S.J.

Capellán General, Hogar de Cristo

En un escenario donde la desigualdad persiste y la confianza en las instituciones se erosiona, la filantropía aparece como un actor clave para fortalecer a la sociedad civil organizada. Pero el debate no está exento de tensiones: ¿cómo asegurar que los aportes económicos potencien la autonomía de las organizaciones sociales y no las conviertan en dependientes? ¿De qué manera los family offices y las empresas familiares pueden transmitir a las nuevas generaciones un legado que vaya más allá del patrimonio, incorporando un compromiso social sostenido? Y, al mismo tiempo, ¿qué cambios necesita el marco regulatorio —en materia de donaciones y herencias— para favorecer una filantropía estratégica y confiada?

Sobre estas preguntas conversamos con **Bárbara Etcheberry**, directora de la Fundación Soy Más, y con **Armando Holzapfel**, socio de la consultora 40c, quienes aportan miradas complementarias sobre el presente y futuro de la filantropía en Chile.

BÁRBARA ETCHEBERRY: «Volver a poner a la persona vulnerable al centro»

«La filantropía debiera ser un compromiso de sostenibilidad país, no una estrategia de marketing», expresa la directora de la Fundación Soymás.

® Desde hace ocho años, la fundación Soymás impulsa iniciativas para generar oportunidades educativas y de empleo que beneficien a mujeres jóvenes que han sido madres en situación de vulnerabilidad, teniendo como objetivo fortalecer su autoestima y hacerlas alcanzar autonomía económica.

Su directora ejecutiva, Bárbara Etcheberry, se encuentra en el equipo que asume el liderazgo de la entidad, que declara que su compromiso es, esencialmente, romper los ciclos de pobreza de madres adolescentes marginadas, mejorando sus condiciones de vida y construyendo un mejor futuro, tanto para ellas como para las próximas generaciones.

—Desde tu experiencia, ¿Cómo observas el estado actual de la filantropía en Chile? ¿Qué situaciones positivas y riesgos ves en el marco de los vínculos entre donantes y las instituciones?

—Llevo más de veinte años vinculada a la filantropía y a las organizaciones de la sociedad civil. He sido directora de Aptus, de TECHO-Chile y de la Fundación Reinaldo Solari. Hace ocho años fundé la Fundación Soymás, donde capacitamos a madres jóvenes en oficios con un fuerte componente psicosocial, promoviendo su autonomía económica para romper ciclos de pobreza.

En este tiempo, el ecosistema ha evolucionado: han surgido numerosas organizaciones –en especial las «de segundo piso»¹– y hoy existen más recursos de familias y empresas que asumen la filantropía como parte de su responsabilidad. Sin embargo, aún falta mucho: la mayoría de las organizaciones no son sostenibles y se requieren incentivos correctos. El marco tributario es decisivo. Si

avanzáramos hacia un esquema similar al de Estados Unidos, donde las empresas puedan destinar parte de sus impuestos a donaciones, la filantropía daría un salto de nivel. Hay organizaciones de la sociedad civil que hacen un trabajo más efectivo que varios programas públicos y, aun así, carecen de financiamiento estable.

Las fundaciones ejecutoras hemos progresado: diversificamos fuentes de ingresos, profesionalizamos la gestión y fortalecimos la transparencia, lo que es clave para construir confianza. En este contexto, y más aún tras la crisis de Democracia Viva, entendimos que nadie «merece» financiamiento por defecto: hay que demostrar impacto y buena gestión.

Veo señales positivas –bonos de impacto, mejores mediciones, más colaboración–, pero en Chile queda camino por recorrer. Comparado con Colombia –de donde tomamos el modelo para Soymás–, el compromiso y aporte del mundo empresarial es mayor en ese país. Ese es el estándar al que debiéramos aspirar.

—Soymás, de hecho, tomó como ejemplo un modelo de Colombia.

—Sí. Estamos adaptando un modelo colombiano, donde empresas y fundaciones familiares realizan contribuciones de alto impacto. Es clave **avanzar hacia métricas transparentes** que den cuenta del volumen

¹ N. del E.: Fundaciones de segundo piso son, ante todo, donantes que, con distintos mecanismos de postulación, apoyan con recursos a fundaciones ejecutoras. Hay algunas organizaciones que hacen ambas cosas: mantienen un endowment o recaudan fondos y a la vez ejecutan proyectos.

«Si ya diseñaste una intervención efectiva y medida, resulta frustrante que para obtener ayuda estatal te obliguen a cambiar el programa –e, incluso, el equipo– para ajustarte a las bases».

y la calidad de los aportes. En Chile, con frecuencia se sobredimensiona la comunicación frente a donaciones acotadas: aún cuesta **tomarse en serio la inversión en capacitación de personas vulnerables** que están quedando fuera del sistema. La filantropía debiera ser un compromiso de sostenibilidad país, no una estrategia de *marketinq*.

Recibir apoyo y no restringirse

—Respecto de las fundaciones de segundo piso: se observa que muchas veces están condicionados sus aportes a algún ámbito específico y a veces las fundaciones ejecutoras, como Soymás, o bien el propio Hogar de Cristo, tenemos que ir acomodando lo que hacemos para hacerlo calzar con lo que los donantes quieren. Y eso puede hacer que finalmente terminemos haciendo cosas que no coincidan con nuestro propósito.

—Sí. Las fundaciones de «segundo piso» tienen reglas y exigencias altas. También integro la Fundación Reinaldo Solari y me toca aprobar o descartar proyectos; desde ahí insisto siempre en lo mismo: las organizaciones ejecutoras trabajamos con equipos pequeños, nos «sacamos la mugre» y enfrentamos postulaciones gigantes para, muchas veces, escuchar que «no es lo que se busca». Debiéramos avanzar hacia un modelo más simple: primero, evaluar la afinidad con la causa y la propuesta, y a partir de eso otorgar financiamiento de mediano plazo, con metas claras, pero con menos amarras operativas.

Cuando se trata de fondos públicos, preferimos no postular. Si ya diseñaste una intervención efectiva y medida, resulta frustrante que para obtener ayuda estatal te obliguen a cambiar el programa – e, incluso, el equipo– para ajustarte a las bases. Terminas haciendo otra cosa solo para acceder a recursos y el objetivo se desvirtúa.

En el mundo privado ocurre algo parecido: **muchas** veces se privilegia la cobertura por sobre la profundidad. Las intervenciones profundas son más costosas y complejas; si el financiamiento se guía por el marketing,

se vuelve difícil sostener lo que realmente funciona y, sobre todo, lograr transformaciones reales.

Un ejemplo de mirada superficial es la prevención del embarazo adolescente. Participé en múltiples charlas y soy crítica: la mayoría cree que es un problema de anticoncepción, cuando el problema de fondo es la ausencia de un proyecto de vida. Muchas jóvenes, marcadas por trauma, violencia, fracaso escolar o TDAH, sienten que no se podrán realizar a través de una profesión y ven en la maternidad temprana una forma de valoración social. No es solo anticoncepción: es una problemática mucho más profunda.

Por eso **necesitamos sobreinversión donde la pobreza es estructural**. Un colegio como los de Súmate² debiera tener cinco veces más presupuesto: seguridad, los mejores psicólogos y psiquiatras. La complejidad del problema lo exige.

Alianzas público privadas

—En particular, hemos observado cómo en La Pintana ustedes tienen una cercana colaboración con la alcaldesa, lo que no es del todo habitual.

—Admiro profundamente a la alcaldesa Claudia Pizarro: de verdad, le importan las personas, está atenta a los casos que surgen y tiene una auténtica vocación de servicio. Su apoyo ha sido clave desde el primer día en que abrimos las puertas de Soymás; siempre ha estado presente. Además, nos respalda en la difusión y la convocatoria del proceso de admisión, algo fundamental para nuestro éxito: que ingresen madres realmente comprometidas con esforzarse, perseverar y alcanzar la autonomía económica.

También hemos impulsado eventos colaborativos que articulan a empresas para financiar iniciativas municipales —como la Gala Musical por la conmemoración del Día de la Mujer y la corrida Soymás Fit—, y trabajamos con los CESFAM para asegurar apoyo médico a las jóvenes. Así, complementando los recursos municipales con los nuestros, avanzamos juntos en resolver problemas reales de nuestras alumnas.

Cuesta sensibilizar

—Por definición la filantropía y las ONGs tienen un ámbito limitado de acción. Urge entonces pensarla en complementariedad con los servicios que ofrece el Estado, promoviendo la instalación de capacidades en las personas y comunidades. ¿Cómo ves esto desde tu experiencia en Soymás?

² N. del E.: Se refiere a la Fundación Súmate del Hogar de Cristo que tiene Escuelas de Reingreso para NNA que tienen rezago escolar. Soy Más comenzó su funcionamiento en la Escuela Súmate de La Pintana.

—En Soymás trabajamos en complementariedad: articulamos esfuerzos con organizaciones públicas y privadas para apoyar del mejor modo a madres jóvenes vulnerables, que llegan con brechas emocionales y de aprendizaje significativas. Nuestra intervención es delimitada y profunda –no podemos abarcarlo todo–, por eso derivamos y coordinamos con actores especializados:

- SALUD MENTAL Y PRIMARIA: coordinación con CESFAM y redes públicas/privadas para asegurar tratamientos.
- CUIDADO INFANTIL: acceso a jardines infantiles para que las madres puedan estudiar y trabajar.
- EMPLEABILIDAD FORMAL: alianzas con empresas para prácticas, inserción, mentorías y continuidad laboral.
- soporte integral: acuerdos con organizaciones que complementan en vivienda, apoyo legal, educación y beneficios sociales.

El gran desafío es sensibilizar. En el ecosistema filantrópico, causas muy visibles (medioambiente, animales, enfermedades) movilizan más apoyo, mientras que la realidad de las madres jóvenes suele ser invisible para quienes deciden. En Soymás, 60% de nuestras alumnas presentan cuatro o más traumas infantiles y un 57% es hija de madre adolescente, lo que perpetúa el círculo intergeneracional de la pobreza. Sin opciones reales de estudio y trabajo, romper esa inercia es imposible sin invertir de verdad.

Por eso invertimos en evidencia y en testimonios en primera persona: cuando potenciales donantes o empleadores escuchan a nuestras alumnas, hacen clic y comprenden la complejidad y el valor de una intervención profunda y costosa.

Cómo replicar buenas experiencias de ayuda

—¿Cómo hacer para que experiencias tan fecundas como las de Soymás sean replicables por otras organizaciones o por el Estado? Puede ser muy frustrante ver a tantas jóvenes necesitadas y no poder actuar de manera suficiente.

—Desde que partimos hace ocho años con Soymás, hemos crecido a cuatro comunas y seguimos mirando hacia la expansión. El desafío es enorme: hoy hay cerca de 135.000 jóvenes que no estudian ni trabajan porque son madres; aunque baje la natalidad, la necesidad de oportunidades reales sigue intacta. Nuestro modelo es altamente escalable.

En La Pintana contamos con un edificio propio, donde pilotamos y perfeccionamos los programas, y la replicación la hacemos en alianza con INACAP: utilizamos su infraestructura y ejecutamos programas financiados por empresas con precontrato laboral, lo que facilita la expansión y alinea el currículum con la empleabilidad desde el primer día.

Este año abrimos en Estados Unidos con un equipo muy motivado para levantar recursos y acelerar el crecimiento.

En paralelo, buscamos que el modelo se convierta en política pública para llegar a todas las mujeres vulnerables de Chile, especialmente considerando las cifras de desempleo. No hablamos de excepciones, sino de una realidad estructural: entre jóvenes de 19 a 25 años, el desempleo femenino alcanza el 25% (una de cada cuatro mujeres está desempleada). Además, hoy hay 100.000 mujeres desocupadas más que hace tres años y la informalidad supera el millón (1.105.690). La razón para escalar es simple: nuestro enfoque está probado para que mujeres jóvenes terminen sus estudios, alcancen autonomía económica y rompan ciclos de violencia. Por eso, es fundamental que el Estado identifique los programas exitosos y los escale. Siempre he creído que la única forma de enfrentar la pobreza es con trabajo colaborativo entre sociedad civil, empresas y Estado.

Seguimos evaluando, mejorando y creciendo para asegurar cambios reales. Cuando se abren oportunidades, muchas mujeres salen adelante. Y aquí está nuestro sello: además de capacitar en oficios, trabajamos con una inter-



vención psicosocial intensiva que fortalece la autoestima, la regulación emocional y las habilidades socioemocionales. Sin ese andamiaje, la empleabilidad no se sostiene en el tiempo. Pensemos en un caso simple: puedes formar a una peluquera como excelente colorista, pero si en su trabajo recibe maltrato y no cuenta con herramientas de autocuidado y regulación, se desmotiva y abandona. Por eso defendemos que la formación técnica vaya de la mano de un modelo psicosocial robusto.

Estamos, además, abiertas a compartir este modelo con quien quiera implementarlo –pienso en Emplea, por ejemplo–, porque creemos firmemente que fortalecer la autoestima y regulación emocional son clave para empoderar a las personas, creer en ellas e insertarse exitosamente en el mercado laboral formal.

Proyecciones hacia el futuro

—¿Qué sueñas para el futuro en la filantropía y en las organizaciones de la sociedad civil en Chile? Hay quienes dicen que ojalá no tuvieran que existir y que las personas se pudieran parar por sí mismas. ¿Cuáles son tus sueños para la organización que diriges y para Chile?

—Sueño con un ecosistema donde la filantropía y las organizaciones de la sociedad civil tengan incentivos correctos para hacer crecer lo que funciona. En lo concreto, mi sueño es que Soymás llegue a todo Chile y que toda mujer que quiera esforzarse y estudiar tenga la opción real de ingresar a un programa que la acompañe hasta lograr autonomía económica.

Desde la filantropía, me gustaría un marco similar al de Estados Unidos, donde las personas y empresas puedan descontar de impuestos las donaciones a fundaciones que demuestran resultados. Eso permite que los buenos programas sigan escalando. También creo que debemos ser exigentes con la medición y con la sostenibilidad.

Tengo la convicción de que lo más importante es la calidad, no la cantidad. Prefiero sacar a diez personas de la pobreza que dar una charla a diez mil. Sé que a veces los incentivos por mostrar cobertura empujan en sentido contrario, pero el impacto real está en las transformaciones profundas, no en la cobertura superficial.

«Además de capacitar en oficios, trabajamos con una intervención psicosocial intensiva que fortalece la autoestima, la regulación emocional y las habilidades socioemocionales». ¿Mi sueño para Chile? Que exista una decisión país de priorizar a las personas y terminar con la pobreza. Podemos hacerlo, si queremos: con reglas que premien el resultado, financiamiento que escale lo efectivo y una sociedad que entienda que la dignidad y las oportunidades para todas las personas son un derecho.

—Desde el punto de vista legislativo, ¿hay algo que crees que es necesario hacer prontamente?

—Insisto en la reforma tributaria: que las personas puedan descontar de su base imponible lo que donen a una fundación, como ocurre en Estados Unidos. Eso fortalecería de inmediato la filantropía y aliviaría a muchas fundaciones. Por otro lado, con un desempleo femenino cercano al 25%, es clave impulsar una política pública que, mediante estímulos tributarios o instrumentos del SENCE, facilite que más mujeres jóvenes puedan estudiar y formarse.

Nuestro vecindario

—Chile en el concierto internacional ¿Por qué en Colombia hay más aportes a fundaciones como la tuya? ¿Es normativa o cultura? ¿Y cómo se compara Chile con la región?

—Diría que, principalmente, son factores culturales. En Estados Unidos, además, existe una cultura filantrópica muy extendida y un marco legal favorable que incentiva las donaciones. En cambio, Chile suele percibirse como un país «menos pobre», por lo que no es prioridad para la cooperación internacional. Colombia recibe más fondos porque enfrenta mayores niveles de pobreza y desnutrición, aunque esto debería cambiar con la nueva medición de la pobreza en Chile que subió de un 6,5% a 22,3%, que, según mi experiencia, refleja mucho mejor la realidad que veo todos los días en la Pintana y en las comunas donde estamos trabajando.

—Desde 2014 Chile está en la OCDE y se le considera un «país rico», lo que redujo significativamente la ayuda internacional. ¿Cómo lo evalúas?

—Tiene un lado positivo: nos vuelve más autónomos y menos dependientes de la cooperación externa. Pero también implica que muchos fondos internacionales dejan de mirarnos, y eso afecta a las fundaciones que trabajan con alta vulnerabilidad.

—¿Ayudaría que las fundaciones chilenas postularan a fondos internacionales para financiar sus operaciones?

—Sí, siempre que no vengan con excesivas restricciones. En nuestra experiencia, no imponen tantas condiciones y ha sido positivo. Además, contamos con equipos pro bono en Estados Unidos, muy motivados, trabajando con la vista puesta en un mercado enorme para levantar recursos. Son oportunidades que Chile debiera aprovechar para seguir creciendo e impactando. M

ARMANDO HOLZAPFEL: «Soy una persona optimista con lo que está ocurriendo en el ecosistema de la filantropía»

«Veo positivo que las asociaciones y los individuos tomen acción y se hagan responsables de lo que ocurre en la sociedad», expresa el socio y director ejecutivo de la consultora 40c.

—¿Cómo percibes que ha ido evolucionando la filantropía en Chile? ¿Qué tendencias han ido apareciendo al respecto en relación con los altos patrimonios, las grandes empresas y las organizaciones sociales?

—Veo buenas noticias en términos de filantropía. Soy una persona optimista con lo que está ocurriendo en el ecosistema de la filantropía en Chile. Los datos demuestran un mayor dinamismo. Es un ámbito que está creciendo, se está desarrollando y se está profesionalizando. Los datos que nos entrega el Centro de Filantropía de la Universidad Adolfo Ibáñez en la segunda versión de Barómetro de Filantropía nos señalan que la actividad de filantropía va aumentando del año 2018 al 2023, en promedio, 9,5% al año en nuestro país. Es muy superior al crecimiento de la economía del 2% del PIB. Son datos que se recogen a partir de todas las leyes de donaciones que se emplean, vía Impuestos Internos, y ahí no se recogen otras donaciones menores y recurrentes. Así es que es altamente probable que el monto donado anual sea mayor.

Por otro lado, ese mismo estudio habla del «Índice de Desarrollo Filantrópico» y que clasifica el nivel de madurez del ecosistema en cuatro niveles: señala que la actividad de la filantropía en Chile ya está en el nivel dos, que se llama «Básico». Ese indicador se construyó a partir de nueve dimensiones. En la última medición, en comparación con la medición anterior muestra un crecimiento

en ocho de las nueve dimensiones. La que no crece es la de «confianza». Sobre esto último, la interpretación que hacemos quienes nos dedicamos a estas temáticas es que eso obedece al impacto que ha habido entre los ciudadanos por el llamado «el caso convenios», por lo de Procultura y otras entidades. Eso ha teñido el trabajo que hacen otras entidades, que es un trabajo increíble.

Es decir, se está creciendo a nivel de mejor marco legal, mayor colaboración, mayor innovación, infraestructura del sector... He tenido la suerte de comparar con otros ecosistemas de filantropía en países que nos llevan años de ventaja, como son Colombia o México, y creo que vamos por buen camino, a tal punto que en esos países se están citando prácticas de nuestro ecosistema: por ejemplo, Misión Multiplica –fondo que reúne a veinte organizaciones para lograr un canal único de donaciones— o Bien Público—que es pago por resultados—, etc. En materia de números, ha habido un buen resultado. El uso de la Ley N° 21.440 ha sido muy bueno, aunque tal vez en el ámbito de la ciencia y la tecnología se percibe que estamos al debe.

¿Por qué, más filantropía?

—¿Qué ha posibilitado este dinamismo? Quizás un factor esencial es que en los últimos treinta o cuarenta años en Chile se creó mucha riqueza ¿Quiere decir que antes no había filantropía?

Sí la había. Siempre ha habido. Tal vez de otra forma, quizás más caritativa o menos institucionalizada. Y, sin duda, los treinta años de crecimiento de Chile dieron paso a una mayor riqueza. Por otra parte, pensamos que después del estallido social y del covid-19 quedó una sensibilidad distinta en varias familias, en varios grupos económicos, en varios family offices, y eso incide en que haya más personas que quieran ayudar más y hacer mejor las cosas.

Por otra parte, se ha estado incorporando la idea de ir dejando un legado, una mayor contribución a la sociedad. Ese deseo se puede ligar a muchas cosas. Por ejemplo, hay quienes pueden decir yo soy tercera generación de migrantes en Chile y si este país le dio la oportunidad a mi papá o a mi abuelo a desarrollarse, yo debo retribuir. En general los donantes son familias que tiene un gran cariño por Chile. Alguien de este sector, a quien entrevisté hace poco, me decía que estaba impresionado por el compromiso de muchos empresarios y familias con el país. Uno siempre quisiera que fuese más en cantidad, en volumen. Pero vamos bien encaminados. Es posible darse cuenta de que los empresarios complementan su labor empresarial con presencia activa en fundaciones. Hicimos un estudio sobre gobiernos corporativos y observamos que son varios los miembros de los directorios que dedican cinco a ocho horas a la semana realmente a lo social. Estoy consciente de que quedan muchos desafíos, pero sí tengo una mirada positiva.

—En relación con los legados, los family offices y la profesionalización de la gestión, ¿cómo percibes la transición que significa el paso de una generación a otra y su vinculación con la filantropía?

—El último dato de una publicación del ESE es que son 230 los family offices que hay en Chile. Y su existencia genera externalidades muy positivas para la filantropía: ya se ha avanzado en temas como la estructuración del patrimonio, los protocolos familiares, la vinculación entre la primera, segunda y la tercera generación o su gobernanza, la toma de decisiones respecto de las inversiones, entre otros aspectos O la generación de proyectos vinculados a conservación de ecosistemas y la conformación de acciones coherentes con determinados principios y con lo que se está donando. Los family offices han sido un primer paso para avanzar en filantropía: hay una estructura inicial, un rol y un gerente. O sea, permite un piso para partir hablando de filantropía. El mismo estudio señala que un 54% de los family offices han donado.

En relación con el legado: me gusta gusta mucho un documento de David Rockefeller que se pregunta por qué donan los filántropos. Menciona causas. Las más conocidas obedecen a alguna experiencia personal, como alguna enfermedad o alguna oportunidad positiva que se pueda dar. Otros lo hacen para honrar al patriarca que formó la riqueza. Muchos, también, por la fe que profesan, motivos religiosos. Sin embargo, está también el concepto, que es el del legado, el deseo de contribuir a un mejor país para las nuevas generaciones.

Nuestra experiencia en estos cinco años en 40c, asesorando a varias familias, es que siempre está dentro de la ecuación el legado: contribuir a dejar un mejor país, para mis hijos y para mis nietos, pero también que la «next gen» se vaya empoderando. Y, ojalá, generando esta cultura filantrópica que aleje del individualismo a las personas y, así, que ellas tomen un rol más empático y más cercano a una mayor preocupación por la sociedad.

Las segundas generaciones

—Las personas que están fuera del ecosistema de la filantropía –y esto me pasa bien seguido – suponen que quienes donan lo hacen para ahorrarse impuestos. O bien greenwashing o ego... Y desde mi experiencia, eso dista de la motivación principal. La gente quiere aprovechar los incentivos tributarios (¿quién no?) y trata de ser eficiente tributariamente, es cierto, pero eso no es lo principal en la gente que quiere hacer filantropía. Y, con respecto al ego, entendemos que si es canalizado de buena manera, moviliza. Y en eso no veo un problema.

«Debemos tener estándares mayores que los de la empresa privada, porque en esta última se responde ante los accionistas y nosotros, en cambio, respondemos a la fe pública o a nuestros donantes».



Hay un estudio muy interesante de UBS que pregunta por las distintas cohortes de las familias y se señala que, en las familias que han ido generando riquezas, generalmente ya en la tercera generación, dentro de sus mayores prioridades, está la filantropía y, un poco más atrás, las inversiones de impacto. Es comprensible: la primera generación hizo la riqueza; la segunda, la mantiene o tal vez la aumenta; y entonces en la tercera y cuarta generaciones la filantropía se hace fuerte. Es como lo señalábamos el principio, en el sentido de que hace treinta o cuarenta años se generó valor en Chile, y ahora terceras generaciones están con ganas de aportar.

Desafíos

—Pensando en los legados, un tema relevante es del impuesto a la herencia, que en otros países genera incentivos a constituir fundaciones. ¿Cómo ves que en Chile esto pudiera funcionar mejor?

—El paso que se dio hace tres años con la Ley Nº 21.440 fue significativo. Los datos lo demuestran: un 15% de las donaciones ingresan por esa vía. Es una norma que amplió los fines hacia otros que antes no estaban cubiertos, como democracia, género, derechos humanos, medio ambiente o ayuda a los animales. También amplía los donantes, por ejemplo, permitiendo que puedan donar las sociedades de inversión, factor que era una piedra de tope para muchos donantes. Hay que considerar que existen más de veinte cuerpos legales repartidos en la legislación. Con esto quiero decir que aunque el factor tributario no sea lo principal para que las personas decidan donar, sí facilita que en esta materia legal haya un buen vehículo para hacer las donaciones.

Recordemos que la ley que se activó para cuando vino el papa Francisco a Chile permitió recaudar siete millones de dólares. Para la catástrofe que produjo el COVID, se activó la ley y se reunieron cerca de 120 millones de dólares. Es necesario que esas normas existan y es necesario que cada vez hagan que el proceso sea más facil. Pero eso no quiere decir que deban disminuir las exigencias. Los estándares tenemos que subirlos siempre. E incluso debemos tener estándares mayores que los de la empresa privada, porque en esta última se responde ante los accionistas y nosotros, en cambio, respondemos a la fe pública o a nuestros donantes. Entre la sociedad civil y el sector empresarial, nosotros debiéramos tener mayores estándares de probidad y transparencia.

En cuanto a desafíos, dado este escenario que comentamos inicialmente, necesitamos una ley que también facilite la formación de endowments o de figuras como los trusts en Estados Unidos, donde existe un donante y existe un protector, que precisamente tiene por misión cuidar que ese legado realmente se mantenga en el largo plazo. Eso, más algún incentivo tributario o, por lo menos, que no exista ningún tipo de impuesto específico o que no haya gasto rechazado, o que se permita involucrar sumas considerables, es algo que puede ser muy beneficioso.

Eso ya lo estamos observando. Hay grupos o familias donde no hay heredero formal. Entonces, se tienen que diseñar estructuras afuera del país que permitan asegurar debidamente el legado filantrópico. En Chile existen mecanismos para estructurar un legado dentro de los estatutos. Sin embargo, la ventaja que tienen los trusts que se pueden formar afuera está en que se puede establecer un protector, que vela por el cumplimiento del propósito establecido. Sería bueno que diéramos determinados pasos en Chile. Hay buenos ejemplos en los endowments constituidos por la Cámara Chilena de la Construcción o por el Centro de Estudios Públicos, CEP.

En segundo lugar, **aunque sea este sueño de más largo plazo, es que ojalá exista un solo cuerpo legal.** Probablemente esto no lo veremos en vida porque se producen diferencias entre los múltiples intereses involucrados. Por ejemplo, está el 50% de crédito que ofrece la Ley Valdés para cultura, que es un gran incentivo, al cual nadie quiere ni pretende renunciar. Sería todo más fácil si hubiese una sola norma que permitiera que la cosas fluyeran de mejor manera.

«Creo en esa sociedad en la cual lo público no es monopolio del Estado; en una sociedad en la que todos tenemos algo que aportar, favoreciendo individuos con mayor empatía». se está hablando de *blended finance*: la filantropía genera el piso para que después lleguen las inversiones de impacto y se logre hacer escalar ciertas temáticas.

Por lo tanto, la filantropía juega ese rol de catalizar, de innovar y de impulsar el juego. El Estado muchas veces no puede arriesgar, porque tiene encima la Contraloría y una serie de otros controles. El privado, en tanto, está constantemente cuidando sus recursos ante sus accionistas. Además, el Estado tiene el papel de poner las reglas del juego: la regulación, los estímulos tributarios, etc. Y esto, sin ahogar. Sin la tentación de restringir.

Sociedad civil, subsidiariedad y Estado

—En la primera propuesta de constitución de hace unos años, se proponía garantizar los derechos sociales por parte del Estado, y eso implicaba para algunos un debilitamiento del tercer sector. Desde entonces, ha habido una valoración de la sociedad civil, a pesar del caso convenios ¿Cómo percibes el cambio del favor del viento en este tópico?

-Menos mal que se rechazó esa propuesta de constitución. Efectivamente influye la visión de sociedad que uno promueva. Me refiero a la sociedad en la que yo quiero vivir y en la que deseo que mis hijos y mis seres queridos vivan. Yo veo positivo que las asociaciones y los individuos tomen acción y se hagan responsables de lo que ocurre en la sociedad. Si la postura es que el Estado se haga cargo de todo, nosotros nos alejamos de esa posibilidad. Ese no es el Chile que me gusta. Prefiero un Chile donde existan organizaciones diversas, que traten de resolver problemas sociales, culturales o ambientales basados en el origen del concepto de sociedad civil: la sociabilidad y la creatividad de las personas. Precisamente, la expresión de esa sociabilidad y de esa creatividad, y de esa libertad de reunirse y organizarse, se da a través de las organizaciones de la sociedad civil. El último estudio de Sociedad en Acción señala que cada vez son más las organizaciones. Eso indica que en las personas existe un interés por salir de su metro cuadrado y de hacer algo por alguien más. Creo en esa sociedad en la cual lo público no es monopolio del Estado; en una sociedad en la que todos tenemos algo que aportar, favoreciendo individuos con mayor empatía.

Las organizaciones de la sociedad civil canalizan el interés público en un amplio ámbito de temas. La filantropía, en ese sentido, ¿qué rol tiene, más allá de los recursos económicos, que son siempre importantes y ojalá crezcan en el tiempo? Pues la filantropía tiene la virtud de posicionar las redes, el know how, el abrir puertas La filantropía tiene el rol de innovar y de tomar riesgos. Para que un proyecto cobre mayor envergadura, alguien tiene que hacer la apuesta inicial. Y después vendrán otros. En el ecosistema regional

Filantropía y crecimiento económico

—¿Con qué tiene que ver que en países como Colombia o México exista una actividad más dinámica de filantropía? ¿Tiene que ver con el tamaño de las fortunas o con algún tipo de regulación?

—El tamaño de la economía es lo primero. Es importante el cuándo se creó la riqueza. Por ejemplo, en Colombia hay familias que ya hace cien años tienen un patrimonio alto. Y un factor adicional es la influencia de Estados Unidos. La cercanía de México en Estados Unidos es también obviamente muy importante.

Respecto de los family office, la filantropía pasa a ser un espacio de unidad familiar. Se convoca a todos los miembros de la familia, incluyendo a quienes no tienen necesariamente motivación por lo netamente empresarial o financiero. Estas instancias generan un propósito familiar y ahí entra, además de los valores de la familia, una visión de largo plazo. El hecho de tener un patrimonio permite una visión de largo plazo. La gran mayoría de las fundaciones ejecutoras no tienen esa capacidad porque están pensando en el día a día en cómo sostenerse. Esa oportunidad que te brinda el que haya estructuración de los family office, pero incluso de los single family office, nos dice que hay que fomentar al interior de las familias ciertas prácticas que son muy simples. Por ejemplo, pensar en cuáles son esos valores y esa visión de sociedad. Permitir una labor de cocreación Todo esto permite romper ciertas asimetrías de poder al interior de las familias. Co-construir en base a una persona un voto ayuda para construir un legado y una sucesión.

—¿Hay alguna correlación entre crecimiento económico y mayor disponibilidad para acciones de filantropía?

—En el continente americano, el único país donde existe información significativa es Estados Unidos. La filantropía reporta un poco más del 2% del PIB. En Chile estamos bajo el 1%. Y si bien no conozco antecedentes claros respecto de una eventual correlación entre crecimiento económico, riqueza y filantropía, tiendo a pensar que sí la hay. Tampoco tenemos seguridad en cuanto a la existencia de causalidad entre crecimiento económico y la mayor disposición a la filantropía.

EnRelieve



La revista Time in-

cluyó al papa León xıv como una de

«las cien personas

más influyentes en

inteligencia artifi-

cial en el mundo».

Publicó su nómina

Portada de revista Time el 26 de mayo, tras nombramiento de León XIV. 2025 el 28 de agosto en cuatro categorías: líderes, innovadores, transformadores y pensadores, y ubicó al pontífice dentro de las veinticinco más influyentes, destacando sus expresiones acerca los dilemas éticos relacionados con esa tecnología.

La publicación estadounidense expresa que León XIV, en su reunión con el colegio cardenalicio dos días después de asumir el pontificado, expresó que había elegido su nombre papal debido a los «desarrollos de la inteligencia artificial», que plantean «nuevos desafíos

en la defensa de la dignidad humana, de la justicia y el trabajo». Indicó que el papa León XXIII (1878-1903) «afrontó la cuestión social en el contexto de la primera gran revolución industrial», publicando la primera encíclica social de la Iglesia: Rerum Novarum (1891), que trata sobre las necesidades de los trabajadores.

La revista *Time* destacó que el Vaticano acogió en junio la Conferencia Anual sobre Inteligencia Artificial, Ética y Gobernanza Empresarial, y que en esta el discurso de apertura de León XIV subrayó el potencial de la IA «como fuerza para el bien, particularmente en la atención médica y los descubrimientos científicos [...] pero plantea preguntas preocupantes sobre sus posibles repercusiones en la apertura de la humanidad a la verdad y la belleza, en nuestra capacidad particular de comprender y elaborar la realidad». La publicación recordó las palabras del papa en cuanto a que tal «tecnología podría ser mal utilizada para "ganancias egoístas a expensas de otros o, peor aún, para fomentar conflictos y agresiones"».

EL ACOMPAÑAMIENTO ESPIRITUAL:

Escuchar desde la fisura

El teólogo canadiense Christian Grondin propone una renovada mirada a esta acción, especialmente inspiradora cuando el acompañado se encuentra vulnerado por una mala condición de salud. Acompañar no es conducir o intervenir, sino custodiar un espacio interior que no nos pertenece, pero en el que se juega la posibilidad de que una palabra llegue a nacer, que algo nuevo, del otro, pueda surgir.

Benoit Mathot

Académico, Facultad de Teología, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso ® En uno de sus textos inéditos, el teólogo quebequense Christian Grondin—formado en la Universidad Laval y responsable de la formación teológica en el Centro Manrèse de los Jesuitas de Quebec—propone una comprensión interesante del acompañamiento espiritual. Sobre esta comprensión dialogamos ambos en un extenso encuentro dedicado a la especificidad del acompañamiento espiritual en contextos de salud.

Escucha y vacío

La reflexión de Grondin sobre el acompañamiento espiritual, alimentada por una larga familiaridad con los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola¹, se inscribe en un gesto teológico que sitúa el acompañamiento en una postura de escucha, postura que no implica la movilización de un saber sobre el otro, sino cierta manera de hacerse disponible a lo que en el otro acontece y se manifiesta como algo particular. La idea central que atraviesa la propuesta de Grondin es que la esencia de un acompañamiento espiritual verdadero no radica en la palabra de un acompañante que interpreta ni tampoco en un supuesto saber suyo que pretendería organizar una correcta comprensión de lo que va articulando el acompañado.

Dicho de otro modo, el objetivo de un acompañamiento no consiste en que el acompañante diga a la persona acompañada quién es ella, o lo que debe hacer o pensar, ni tampoco que descifre lo que siente ni su identidad profunda, lo que supondría un saber (que nadie, en rigor, puede pretender tener de otra persona cuando se trata de su dimensión espiritual). Más bien lo que constituye —positivamente, esta vez— el corazón de un acompañamiento espiritual es más bien la posibilidad para ambos (acompañante y acompañado) de habitar un espacio abierto entre ellos, espacio que no se trata de llenar de contenidos (incluso, tampoco de



contenidos de sentido o salvación), sino de sostener al acompañado en su vulnerabilidad y su contingencia tal como se presenta en su realidad presente.

En este sentido, lo que requiere esta escena del acompañamiento —para retomar la palabra de Pierre Gisel— es más bien la apertura de un lugar vacío (aunque habitado y compartido) donde la palabra singular del acompañado encuentra la posibilidad de florecer, acontecer y tomar forma desplegándose, para después ser acogida por la escucha del acompañante.

En este dispositivo, la escucha del acompañante no busca en la palabra del otro la reproducción de lo ya escuchado, el eco de lo ya sabido o de lo que se podría prever o anticipar de esta palabra del acompañado. Más bien, esta escucha del acompañante se deja afectar por lo inaudito, es decir, por la voz singular del acompañado, una singularidad que, por definición, falta y escapa a toda tentativa de dominio y nos hace vulnerables en nuestras

búsquedas inconscientes de saber y poder sobre el otro. Christian Grondin lo expresa así: «Si no vibro con lo inédito, quedo atrapado en lo que creo saber». Vibrar: notémoslo, es un verbo que suena extraño, no es casual. Escuchar vibrando, en su enfoque, significaría dejar que algo en el acompañante se conmueva, se desplace, resuene en el contacto con el otro. No se trata solo de comprender, sino de percibir con el cuerpo que, más que la mente, sería, según Grondin, el primer lugar donde se reconoce la verdad de una palabra.

Se trataría, pues, de una figura humilde, vulnerable y kenótica, porque es capaz de renunciar a la necesidad de intervenir para dar paso al silencio, a la espera, al ritmo y a la temporalidad del otro.

¹ Su tesis doctoral tenía como título: «Ce nesont pas la chair et le sang...» Les conditions bibliques de l'élaboration de l'élection dans les pratiques des Exercices spirituels d'Ignace de Loyola; tesis que fue publicada después bajo el título: La spiritualité du peuple de Dieu. Pour une pratique renouvelée des Exercices spirituels, París, Lessius, coll. La revue Christus, 2017.

² Sobre el mismo tema del encuentro con Christian Grondin, ver nuestro texto: Benoit Mathot, «Ustedes son los guardianes de un espacio vacío» en la revista Barbarie. Pensar con otros.

Mensaje

¿Qué lugar damos a la escucha verdadera? ¿Qué espacio dejamos a lo que no se puede planificar ni medir? ¿Hasta qué punto estamos dispuestos a renunciar al control para hacer sitio a lo imprevisible del otro?

Lo podemos imaginar. Lo que nos plantea aquí Christian sobre el acompañamiento espiritual exige repensar la figura del acompañante y la vocación de su práctica. En efecto, en su comprensión, el acompañante claramente no es alguien que guía al otro desde un supuesto saber, a la manera de un psicólogo, sino alguien capaz de dejarse afectar, que se implica y que aprende a sostener la incertidumbre que abre inevitablemente la palabra singular de su interlocutor. Se trataría, pues, de una figura humilde, vulnerable y kenótica, porque es capaz de renunciar a la necesidad de intervenir para dar paso al silencio, a la espera, al ritmo y a la temporalidad del otro. En ese sentido, acompañar no es conducir o intervenir, sino custodiar un espacio interior que no nos pertenece, pero en el que se juega la posibilidad de que una palabra llegue a nacer, que algo nuevo, del otro, pueda surgir.

En una época como la nuestra, que se caracteriza por ser una ampliación siempre más potente de lo que Hartmut Rosa llama lo «disponible», es decir, una época en la cual todo urge a colmar y explicar, o a buscar soluciones, nuestro teólogo nos invita pues a ser «los guardianes de un espacio vacío»², lo que no deja de ser profundamente crítico y subversivo.

En resonancia con la Santa Fisura

Estas propuestas que Grondin tematizó durante nuestro encuentro, ¿serían solo ideas suyas? Yo (y él también) pensamos que no y que estas propuestas se enraízan más bien en una comprensión teológica fina de lo que constituye el fondo espiritual y vivo de la

tradición cristiana. En efecto, si hablamos de la importancia del espacio vacío, debemos reconocer que el Dios que nos presenta esta tradición nunca se impone como plenitud que anularía la falta, sino como una presencia que la habita, abriendo así en nosotros el espacio del deseo.

Por su parte, la teología cristiana, por ser amante, oyente, intérprete y cómplice de este Dios que se da como una presencia capaz de retirarse kenóticamente, precisamente para que haya espacio para el otro, para la relación, y finalmente para una vida que se va desplegando, conoce desde (y para) siempre esta lógica del límite y de la des-saturación. Dos ejemplos, entre muchos otros posibles, lo pueden mostrar con claridad.

Pensemos en el relato del Génesis 2, donde Dios pronuncia la prohibición de comer la fruta del árbol del conocimiento del bien y del mal: «De todos los árboles puedes comer... excepto de ese». Esta prohibición no es un capricho, sino una pedagogía del límite (o de la des-saturación), que funda la posibilidad de una vida plenamente viva y verdaderamente humana, precisamente sobre la idea de una falta que debe permanecer en el corazón de nuestro deseo. Por otra parte -segundo ejemplo—, la huella que Jesús deja de sí en los Evangelios, por invitarnos a arriesgar una fe que no es posesión de respuestas, es más bien una abertura a lo que desborda y no se deja encasillar. Es una fe que no se afirma desde la seguridad, sino que se hace solidaria de una vida, una palabra, un encuentro, una pregunta, un silencio, un evento, los que son siempre susceptibles de venir a reabrir y relanzar hacia nuevos posibles que inevitablemente vienen a des-coincidir (François Jullien) e intranquilizar (Marion Muller-Colard) sus seguridades anteriores.

Hablando de este espacio abierto por Jesús, Grondin lo llama, con malicia, la «Santa Fisura». Una fisura que no destruye, sino que libera. Y, para él, la escucha espiritual, inscribiéndose en la estela de su palabra y de su postura, se convierte en un modo de hacer lugar a esa fisura. No para sanarla, sino para cuidarla, para mostrar que se puede vivir desde este lugar y vivir bien, como ser humano en búsqueda renovada de su humanidad, y de lo que Jullien nombrará una «segunda vida», es decir, una vida nueva que se abre en el corazón de la vida misma, sin destruirla, sin provocar ruptura con ella, sino continuándola de otra manera.

Conclusión

Forzosamente, las palabras de Grondin interpelan de manera particular nuestras instituciones, incluidas las religiosas, sanitarias o educativas. ¿Qué lugar damos a la escucha verdadera? ¿Qué espacio dejamos a lo que no se puede planificar ni medir? ¿Hasta qué punto estamos dispuestos a renunciar al control para hacer sitio a lo imprevisible del otro? Estas preguntas no son teóricas, sino que tienen consecuencias muy concretas en nuestras prácticas cotidianas, en nuestras maneras de encontrarnos, de hablar y de relacionarnos entre nosotros. Allí donde triunfa la eficiencia, la previsión y la lógica del resultado, Grondin nos recuerda que lo más esencial de una vida no siempre puede ser producido, ni mucho menos administrado. Solo puede ser recibido como un don o una gracia.

EnRelieve



CARLO ACUTIS: EL PRIMER SANTO «MILENIAL»

El 7 de septiembre fue canonizado por León XIV el estudiante italiano y programador de informática aficionado Carlo Acutis. Falleció a los 15 años de edad, el 2016, aquejado de una leucemia fulminante. Es reconocido como el «primer santo milenial», tras haberse dedicado a buscar cómo evangelizar, apoyado en internet. Sentía devoción por la eucaristía y creó un sitio web catalogando milagros eucarísticos de todo el mundo. También destacó por sus acciones de caridad y su vida de oración intensa. Su cuerpo se encuentra en la iglesia de Santa María Maggiore en Asís, donde es venerado por numerosos peregrinos.

El sacerdote y consultor teológico del Dicasterio para las Causas de los Santos, Arturo Elberti s.J., en Vatican News expresó sobre él: «Gestionó y supervisó la página web de su parroquia y la nueva página web para el voluntariado del Instituto León XIII, promoviendo y coordinando la producción de anuncios

para el voluntariado. Dedicó todo el verano de 2006 a esto. También organizó la página web de la Academia Pontificia Cultorum Martyrum. Pero su personalidad y carácter abarcaban múltiples facetas, y su afabilidad y humor cordial siempre cautivaron a sus amigos... La canonización de este joven cristiano, tan deseada por el papa Francisco, no pretende elevar a un teólogo y mucho menos a un Doctor de la Iglesia a los honores de los altares. Busca demostrar que, incluso hoy, los jóvenes cristianos pueden vivir su fe evangélica de forma coherente e integral. Él debe ser comprendido en su diversidad espiritual y apostólica. La Iglesia ha propuesto y seguirá proponiendo a otros jóvenes al pueblo de Dios: María Goretti, el beato Piergiorgio Frassati y muchos otros. Ninguno de ellos es teólogo, pero su relación con la Eucaristía y la Santísima Virgen María les ha dado la fuerza para dar testimonio de su fe. Entre ellos, también estará Carlo Acutis».

CLA V TOAT AMALE

John Henry Newman: ahora, «Doctor de la Iglesia»

La decisión del papa León XIV de reconocerlo nos recuerda el aporte de este intelectual, inicialmente anglicano, a una opción católica hacia el rigor intelectual, la interioridad y la amplitud del pensamiento con mirada histórica.

¿Cómo es posible que alguien que durante muchos años fue considerado para la Iglesia católica como una figura peligrosa, que generó inquietud y dinamismo reformista, llegue a recibir tal reconocimiento?

® El 19 de septiembre de 2010, John Henry Newman fue beatificado por el papa Benedicto XVI y el 13 de octubre de 2019, canonizado por el papa Francisco. Este 1 de noviembre de 2025, el papa León XIV lo proclamará «doctor de la Iglesia». Con ello lleva a término lo que inició su homónimo, León XIII, al concederle el cardenalato: se trata de un gesto de extraordinaria valoración y reconocimiento.

¿Cómo es posible que alguien que durante muchos años fue considerado por la Iglesia católica como una figura peligrosa y no plenamente católica, que generó inquietud y dinamismo reformista tanto en su Iglesia anglicana de origen como en la Iglesia católica romana, llegue a recibir tal reconocimiento?

John Henry Newman vivió conforme a lo que él esperaba de la teología: que esta ejerciera un ministerio profético dentro de la Iglesia; es decir, que incomodara y fuera crítica en el mejor sentido, discerniendo desde la fuente misma, aunque en profunda fidelidad a la Iglesia.

En este artículo deseo compartir lo que he aprendido y experimentado en el diálogo con sus ideas. Tal vez, esto le anime también a usted, señor lector, a encontrar su propia forma de aproximarse a Newman¹ (1801-1890). Las canonizaciones buscan mol-

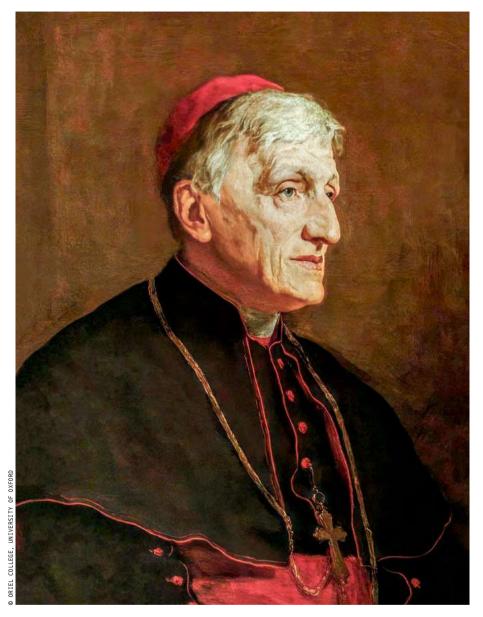
Roman A. Siebenrock

Profesor en retiro de la Facultad de Teología Católica de la Universidad de Innsbruck* dear la memoria de la comunidad creyente, pues solo aquello que logra hacerse memoria viva y tocar los corazones puede dejar huella duradera. La veneración no puede exigirse ni imponerse por la fuerza.

Que Newman sea ahora reconocido como doctor ecclesiae es una indicación de cómo se puede ser cristiano hoy en una época poscristiana. Una época en la que —como Newman profetizó— la religión podría desaparecer y el sentido de la Palabra de Dios podría perderse.

En tiempos como estos —y esta fue una de las opciones fundamentales de Newman— somos nuevamente llevados al origen de la fe: hacer presente la imagen de Cristo en nuestra vida y en nuestra relación con los demás.

Newman y el teólogo Karl Rahner coinciden en esto: será la experiencia personal y el significado que damos a nuestra vida lo que sostendrá en última instancia nuestra fe. Las palabras de Rahner se ven testimoniadas de manera eminente en el camino vital de Newman: «El creyente del mañana será un "místico", alguien que ha experimentado algo, o no será más creyente»². Entonces, ¿qué ha experimentado Newman? ¿A qué experiencia vital, capaz de sostener nuestra existencia, busca hoy llamarnos e inspirarnos?



Que Newman sea ahora reconocido como doctor ecclesiae es una indicación de cómo se puede ser cristiano hoy en una época poscristiana.

Facetas en las que se refleja el cristianismo

Todo el cristianismo se halla contenido en la biografía de Newman. Por momentos, su vida parece un experimento con las distintas tradiciones cristianas —no para dejarlas atrás, sino para integrar culturas, todavía separadas, en una catolicidad renovada.

En la Iglesia de Inglaterra, Newman experimentó el llamado a la santidad; en la comunidad anglicana, conoció a los Padres de la Iglesia y, paso a paso, fue adquiriendo la plenitud de la catolicidad. Siempre defendió la Iglesia anglicana y su significado ante quienes la despreciaban con ligereza,

pensando que la Iglesia católica romana ganaba si la anglicana perdía. No: todavía hoy, el testimonio de esa Iglesia, así como el de otras iglesias y comunidades cristianas, es indispensable para la plenitud de lo católico.

¿Quién es este John Henry Cardenal Newman que no me deja en paz? ¿Es el joven carismático que se toma en serio el Evangelio y cada día se abre nuevamente a la voluntad de Dios? ¿Es el profesor y predicador universitario en Oxford, que clama por una reforma de la Iglesia anglicana estatal y se atreve a integrar razón y formación del corazón en la universidad? ¿Es el converso que, en plena madurez, comienza de nuevo desde abajo, junto a los inmigrantes irlandeses y un catolicismo históricamente marginado, reducido a la «religión de las sirvientas irlandesas»? ¿Es el silencioso servicio del sacerdote del Oratorio, el esfuerzo del presidente fundador de la universidad católica en Irlanda, o es el teólogo defensor de los laicos, de la conciencia y de la fe personal? ¿O es quizás su protesta contra la tiranía de la mayoría en el Concilio Vaticano I, que dogmatizó, sin consideración ni real necesidad, los poderes papales? ¿Quién puede cerrar su autobiografía —la Apologia pro vita sua — sin conmoverse, donde honra a la Iglesia sin fanatismos de converso y da testimonio de la paz de fe que halló en su paso al margen de la sociedad? ¿Con qué otro teólogo se reza

2 K. Rahner, «Espiritualidad antigua y actual», Escritos de teología VII, Madrid, 1969, pp. 13-35; aquí, p. 25.

^{*} El autor de este artículo es presidente la Sociedad Alemana Internacional Newman. Entre sus publicaciones sobre el Cardenal Newman destacan: Wahrheit, Gewissen und Geschichte. Eine systematisch-theologische Rekonstruktion des Wirkens John Henry Kardinal Newmans. Sigmaringendorf: Glock und Lutz 1996 (Internationale Cardinal-Newman-Studien, 15); junto a Tolksdorf, Wilhelm (Ed.): Sorgfalt des Denkens. Wege des Glaubens im Spiegel von Bildung und Wissenschaft. Ein Gespräch mit John Henry Newman-Frankfurt am Main 2006 (Internationale Cardinal-Newman-Studien, 19): Newman, John Henry, Wagnisse des Christseins. John Henry Newmans Weckrufe in die Realisierung des Glaubens heute. Editado por Jakob Geier y Roman Siebenrock. Ostfildern: Matthias Grünewald-Verlag 2024.

¹ Una plataforma de información integral con fuentes digitalizadas ha sido creada por el National Institute for Newman Studies en Pittsburgh (EE. UU.). Todas las publicaciones y muchas otras fuentes han sido puestas a disposición digitalmente por este instituto en: [https://www.newmanreader.org/].

y se canta aún hoy en incontables iglesias y comunidades cristianas?

A lo ancho de toda la cristiandad, ha llegado a ser un creyente inspirador, un padre en la fe y un amigo en la peregrinación de la vida.

¿Quién es John Henry Newman? ¿Un liberal, un papista, un modernista, un converso, un fundamentalista, un precursor del Concilio Vaticano II? ¿Quién es este cristiano que, hasta hoy, logra unir en amistad a creyentes de tan diversas procedencias y sensibilidades?

Su vida: un experimento de fe en la modernidad

Para mí, Newman se presenta como el cristiano ejemplar en una nueva era del creer. Su legado aún no ha sido plenamente acogido. Al contrario: su tiempo está todavía llegando, cada vez más cerca. Me introdujo en su situación vital, me abrió a las perspectivas fundamentales en las que la fe se sitúa en nuestro tiempo y me transmitió una actitud de vida y fe pertinente para nuestra época. Me enseñó lo que podría—jy debería!—significar ser católico hoy. Hablar de Newman, para mí, es hablar de cómo —también con él— he podido crecer en la fe.

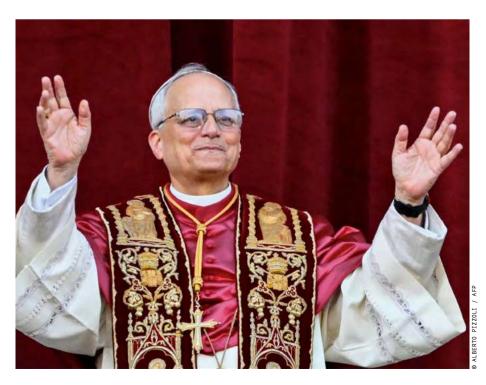
Existencia creyente en una época poscristiana

Estoy convencido de que su tiempo sigue siendo también el nuestro. Al comienzo de su vida, Europa se hallaba bajo la sombra de la Revolución francesa. Para cuando él murió, las fuerzas que marcarían la modernidad ya se habían consolidado como potencias transformadoras de nuestra historia. La Revolución Industrial, impulsada por la conjunción de ciencia, mercado y tecnología, partió desde Inglaterra y transformó hasta hoy la sociedad según principios utilitaristas y liberales. John Stuart Mill, Charles Darwin y Karl Marx fueron sus contemporáneos. Con John Locke —padre del liberalismo racional y precursor programático de la tolerancia— Newman mantuvo un diálogo constante a lo largo de su vida, así como con David Hume.

Su vida constituye un experimento de fe en un momento en que Dios parecía haber perdido lugar en el mundo y la Iglesia buscaba redescubrir su misión en esa nueva época.

En ese mismo camino seguimos aún hoy. Por eso es bueno y necesario volver sobre sus pasos. En su vida reunió todas las fuerzas de la historia cristiana y nos recuerda así que solo podremos sostenernos si nos animamos mutuamente en el reconocimiento del otro,

A fines de septiembre, León XIV anunció que el 1 de noviembre la Iglesia hará «Doctor de la Iglesia» a Newman. Tal título se otorga a personas cuyos escritos han servido enormemente a la Iglesia católica: solo 36 personas lo han recibido antes; entre ellas, san Agustín, san Francisco de Sales y Santa Teresa de Ávila.



y si compartimos el misterio de nuestro corazón. Como dice su lema cardenalicio, creer significa hablar de corazón a corazón (cor ad cor loquitur).

¿Cuáles son entonces aquellas opciones fundamentales que pueden sustentar y modelar hoy la fe en el Dios de Jesucristo? De Newman—pero también de la tradición ignaciana, de Karl Rahner y de otros— he aprendido que la fe, hoy y mañana, debe ser tanto personal como eclesial; debe estar profundamente unida al Evangelio y a la figura viva de Jesucristo, pero también abierta a todas aquellas preguntas que la razón contemporánea nos plantea como conciencia crítica de nuestro tiempo. Deseo sintetizar lo que he aprendido, particularmente de Newman, en cinco opciones fundamentales, que considero útiles —incluso indispensables—para nuestro testimonio de fe en el presente.

Primera opción: responder al llamado de Dios como conversión permanente y principio dogmático

Newman creció—diríamos hoy—en una religiosidad burguesa de base bíblica. Siempre estuvo agradecido por su infancia segura, pero se dio cuenta de que tal religiosidad podía derivar fácilmente en escepticismo o sarcasmo. ¿Es posible creer con una mirada irónica? ¿Podemos atravesar nuestro tiempo con un Dios meramente pensado? Más adelante será aún más tajante: no existe una alternativa «lógica» entre la catolicidad y el ateísmo. ¡Dios es una realidad concreta! Por eso solía hablar del principio dogmático. ¿Qué significa esto?

Esta convicción nace de su primera gran experiencia religiosa. Su conversión en 1816 atestigua que, sin una experiencia personal del llamado de Dios, ya no es posible un cristianismo auténtico. Aunque su conversión no responde a los patrones clásicos de la tradición evangélica, fue en esa tradición donde Newman aprendió la seriedad de una vida guiada por el Evangelio: santidad por sobre comodidad tranquila (holiness rather than peace). Dios se volvió para él una realidad determinante en su vida. Llama a esto el contenido dogmático de la fe, que sabe de la presencia del Espíritu, de la necesidad de conversión y del misterio de la encarnación de Dios. Su dogma fundamental es: myself and my Creator. Esta relación inmediata entre Dios y la persona será para él un principio vital que conservará y testimoniará a lo largo de toda su vida.

Esa convicción lo lleva a criticar tanto la teología liberal irónica como las pretensiones totalizantes del papismo católico. La religión no encuentra su fundamento en su función para la vida personal o social, ni en la obediencia a una autoridad externa, sino en el llamado de Dios, que siempre me alcanza en lo más íntimo, aunque sea mediado por el tiempo y la historia. Ni siquiera el papa puede sustituir esta relación directa e inmediata con Dios. Newman se alegró profundamente al descubrir también en los Ejercicios Espirituales ignacianos esta experiencia de estar solus cum solo: a solas con el Único.

En cambio, distingue una religión ligada al espíritu del tiempo y a la civilización, que ha domesticado a Dios como una instancia confirmadora. Ese no es Dios, sino una proyección de mi propia autocomplacencia. El principio dogmático mantiene firme el extra nos de la relación creyente con Dios, de la que nunca podemos apropiarnos, y la conciencia de que solo podemos conocerlo por su revelación. Existencialmente, este escuchar el llamado se realiza en una conversión permanente que dura toda la vida.

Segunda opción: la propia personalidad como formación de la consciencia en la senda del Evangelio

Newman desplegará esa experiencia fundamental del llamado de Dios en su doctrina sobre la conciencia. Comprende el sentido moral y la conciencia como una vía accesible a todo ser humano para abrirse a la fe contra toda arbitrariedad caprichosa. Pero la conciencia no está aislada, sino en relación con toda verdad y permanece siempre abierta al crecimiento, pues el crecimiento es la única prueba de vida.

Su fe es dogmática y personal, impregnada por la presencia de un Dios que se revela, enraizada en la realización seria de una vida conforme al Evangelio y siempre abierta al desarrollo. Sin embargo, hoy tal vez tildaríamos a ese joven Newman de fundamentalista, o —más benignamente—de carismático. Pero él nos interpelaría: ¿Está usted abierto a una verdad más grande, al desarrollo en la vida de fe, a la Iglesia real y a

su origen, a la presencia del Espíritu en todo ser humano, al encuentro siempre nuevo y sorprendente con Cristo? ¿Está dispuesto a buscar siempre la verdad en el llamado del Espíritu de Dios y a seguirla incluso hacia lugares a los que no desea ir? ¿Es consciente de que nosotros, los humanos, peregrinamos «desde las sombras y las imágenes hacia la verdad»?

Newman exige que toda autoridad —sea el rey o el papa—reconozca ese vicario originario de Cristo que es la conciencia en el interior de cada persona. De este modo, integra la dignidad de la conciencia en el centro mismo de la enseñanza y de la práctica de la fe y de la Iglesia. Por eso, el cristianismo no se transmite primordialmente como sistema, doctrina, dogma fundamentado, institución jurídica o enseñanza moral, sino a través de personas que, como testigos del Evangelio, encarnan en su vida la imagen de Cristo³.

Tercera opción: orientación al origen - renovación con la Iglesia primitiva

En 1833 comienza la actuación pública de Newman en el movimiento de reforma de una Iglesia anglicana estatal, sumida en la costumbre. A ella le recuerda la seriedad del Evangelio y el criterio de apostolicidad de la Iglesia antigua. Más adelante dirá: «Los Padres de la Iglesia me hicieron católico». Incluso en tiempos de extremismo católico, Newman nunca abandonará esa orientación, remitiendo constantemente a la amplitud, diversidad y equilibrio de los Padres y de la Iglesia de los primeros siglos. En el momento culminante de su labor en la Iglesia anglicana, ese principio vital lo cuestiona a él mismo: la verdad podría encontrarse en otro lugar, donde nunca habría pensado buscarla: quizás entre los católicos romanos, a quienes hasta entonces había combatido con vehemencia como anticristos. Su interpretación de los 39 Artículos de la Iglesia anglicana desata una tormenta de indignación. Una época liberal puede tolerarlo todo, excepto una lectura de esos artículos que no excluya a los católicos romanos. En ese momento,

³ Esto le permite distinguir con claridad entre un liberalismo teológico, que disuelve la cuestión de la verdad en la religión y tiende al relativismo, y el liberalismo social y político, que considera necesario y, en una época de creciente pluralismo, incluso una bendición.

se revela el dogma oculto del liberalismo: el relativismo de un abandono definitivo al propio yo, que no tolera el recuerdo incómodo de una alternativa. Newman, sin embargo, exige que orientemos nuestra vida según la onda larga de la historia, para no caer en programas liberales o antimodernistas de corto alcance. Pero también advertirá más tarde que limitarse a negar y rechazar es un síntoma del nihilismo presente dentro de la propia tradición católica.

Así, se vio obligado a encontrar una respuesta constructiva a su inquietud. Con su gran estudio sobre el desarrollo del dogma, se inscribe en la Iglesia católica desde dentro. La vida requiere crecimiento, ensayo, transformación, nuevos comienzos; pero también principios y una orientación fundamental al origen. Al convertirse, no obstante, Newman se encuentra con una tradición católica romana distinta de lo que imaginaba. Lejos de confirmarla sin reservas ni defenderla de forma apologética a costa de menospreciar su origen anglicano, señala con lucidez sus deficiencias y, con respeto y reconocimiento, habla de su tradición de procedencia. Esa otra tradición, la anglicana, se la propone a la Iglesia católica...; para que verdaderamente llegue a ser católica! Newman entra a la Iglesia con una visión de la catolicidad que muchas veces chocaba con la realidad, pero que él jamás abandonó. Porque lo que esperaba de la Iglesia de su tiempo era justamente aquello que creía que esta debía llegar a ser. Y una de las carencias más graves que identificó fue la escasa formación del pueblo católico.

Cuarta opción: Formación de la persona y no utilitarismo pragmático

La configuración de una sociedad del conocimiento orientada por la utilidad no dejó indemne a la universidad en Inglaterra. Cuando Newman, siendo aún adolescente, ingresó a Oxford, su universidad optaba por una formación clásica, mientras instituciones como Edimburgo o Londres comenzaban a privilegiar la utilidad económica de la universidad (por supuesto, sin teología). Las conferencias que dictó en Irlanda sobre la idea de universidad se inscriben dentro de este debate. Le movía la pregunta por los fundamentos sociales de la universidad y desconfiaba de una orientación centrada

exclusivamente en la utilidad de mercado o en la mera acumulación de saber. Para Newman, la formación es un fin en sí mismo, allí donde la persona asume responsablemente su conocimiento y sus facultades espirituales. Dado que el conocimiento constituye una totalidad, ningún campo del saber puede ser excluido sin poner en riesgo su integridad. Por eso, sostenía que también la teología debe ser parte de toda universidad. Si esta falta, otras disciplinas —en la dinámica expansiva del espíritu—terminan haciendo teología como físicos y químicos. Se busca la formación integral. En esto consiste su ideal del gentleman, que

Para Newman, la formación es un fin en sí mismo, allí donde la persona asume responsablemente su conocimiento y sus facultades espirituales. Dado que el conocimiento constituye una totalidad, ningún campo del saber puede ser excluido sin poner en riesgo su integridad. Por eso, sostenía que también la teología debe ser parte de toda universidad.

nunca causa daño ni desasosiego. Pero este ideal se halla impotente frente a la magnitud de las pasiones humanas. Por eso, se requiere una orientación ética y trascendente. Esta es para Newman la tarea de la Iglesia, pero esa misión solo es realizable en una cultura universitaria guiada por la libertad y la confianza. Al constatar que ya no se daban esas condiciones, Newman renunció a su cargo de rector.

Hoy, nuestras reformas universitarias ya no generan debate. El antiguo ideal formativo ha sido declinado casi sin resistencia al utilitarismo. La exigencia de Newman —reflexionar en la universidad sobre el sentido humano del conocimiento. y educar la personalidad para afrontar sus propias pasiones y amenazas— sería de enorme relevancia ante los riesgos crecientes de nuestra sociedad del saber. En ello veía el aporte insustituible de la Iglesia y la teología en el ámbito universitario. La obra de Newman sobre la universidad, sin embargo, ha quedado más como teoría que como realidad: es un clásico de la literatura. ¡Pero nunca fue tan importante como hoy!

Quinta opción: catolicidad como desafío y no como propiedad

Cuando Newman fue recibido en la Iglesia católica romana por Domingo Barberi, el 9 de octubre de 1845, ingresó a una suerte de tierra de nadie, tanto en lo social como en lo personal. Aunque se esforzó por adaptarse a las nuevas costumbres, llevaba consigo una visión de la catolicidad forjada en la escuela de los Padres de la Iglesia. Pero en aquellos tiempos de combate ideológico y polarización, esa visión no podía estar exenta de conflicto.

Newman se opuso siempre a toda reducción de la realidad a un único principio. Veía en la Iglesia una gran buscadora de la verdad, que pone a prueba todas las posiciones mediante la resistencia y la recepción, y que honra y santifica todo lo que toca con su mano de gracia. Ninguna época ni cultura es pura negación del Evangelio. Su pensamiento está guiado por la unidad entre naturaleza y gracia.

Su mirada de la onda larga de la historia le permitió, incluso ante sus diagnósticos más sombríos—que a veces rozaban lo apocalíptico—, mirar con serenidad hacia

el porvenir. Sin temor a la ciencia, pero con crítica a su teología oculta o explícita. Quería una búsqueda compartida de la verdad. Sin temor a Darwin, pues tenía una mirada histórica similar. Sin temor a la pérdida de los Estados Pontificios, pues Dios abriría a su Iglesia nuevas bases para su misión: donde hoy se clama ruina, crece mañana el mayor auxilio. Sin temor a la libertad ni a la conciencia, siempre que fueran verdaderamente libres y conscientes. ¿Eran estas posturas tibias componendas? El militante ultramontano George Ward habría querido leer cada mañana al desayuno, junto al Times, una nueva declaración infalible del Papa sobre cuestiones actuales. Newman no podía simpatizar con esos «dogmas de desayuno». En ellos veía una fantasía que amenazaba con destruir el equilibrio necesario entre el magisterio, la teología y la piedad. Más bien, el papa se sostiene sobre la base de la conciencia humana, a la que debe servir y promover. Por eso siempre está primero la conciencia y luego —por supuesto — el papa.

Newman vivió aquello que tiende a disociarse: la piedad carismática y el rigor intelectual en el sopesar experiencias y argumentos, la libre autoconfianza y la humildad, la interioridad y la amplitud del pensamiento con mirada histórica, el reconocimiento de la presencia de Dios tanto en la historia de Jesucristo como a través de la acción del Espíritu en la Iglesia y en la acción

de la gracia a lo largo de toda la historia de la humanidad. Muchos citan su frase: primero la conciencia, luego el papa. Pero su catolicidad fue siempre más amplia: conciencia y papa, dogma y libertad, historia y verdad, firmeza y amplitud, santidad y crítica. Pero, sobre todo, una permanente búsqueda de la luz de Cristo, jallí dondequiera que brille! Por eso los creyentes y la Iglesia están siempre en camino, nunca han llegado del todo. Cristiano es aquel que busca a Cristo, aquel que mantiene su mirada en Él.

Confianza en Dios y entrega de sí mismo a la amorosa providencia divina

Newman expresó esta atención a la voz de Dios en un poema que escribió en 1833, durante la travesía de Sicilia a Marsella, y que aún hoy se canta y se reza: ¡La columna de nubes! Este poema evoca el camino de Elías hacia el monte de Dios, el Horeb. Dios no se manifiesta en los signos poderosos del trueno, la tormenta y el relámpago, sino en el susurro apenas audible. Para oír la voz suave de Dios, tenemos que desarrollar una cultura de la atención y la escucha. Porque Dios habla—cuando de verdad importa—de forma penetrante y serena, de manera casi imperceptible, apenas notada.

El poema de Newman expresa esta comunicación de un Dios cuyo ser se nos revela como kénosis y como entrega de sí mismo. Es un texto maravilloso que Mahatma Gandhi rezaba cada día en su *ashram*:

Guía, luz bondadosa, en medio de la densa penumbra,

¡guíame Tú!

La noche es oscura y estoy lejos de casa, ¡guíame Tú!

Afirma mis pasos: no te pido ver la meta lejana;

un solo paso me basta.

No siempre fue así, ni oraba para que Tú me guiaras.

Amaba elegir y trazar mi propio camino; pero ahora,

¡guíame Tú!

Amaba el brillo del día, y, entre vanidades y temores,

el orgullo dominaba mi querer. ¡No recuerdes los años pasados!

Tanto tiempo tu poder me ha bendecido, que estoy seguro

me seguirá guiando,

a través de páramos y ciénagas, sobre riscos y torrentes,

hasta que pase la noche;

y, al llegar la aurora, esas miradas de ángeles sonrían,

las que he amado desde siempre y que por un tiempo he perdido.

M

WWW.RADIOSCATOLICAS.CL

ASOCIACIÓN DE RADIOS CATÓLICAS DE CHILE



COMUNICANDO ESPERANZA Para una sociedad mejor



BELÉN EDUCA: 25 años transformando vidas

La Fundación, con más de 13.500 egresados, reafirma su propósito inicial de entregar educación de calidad a niños, niñas y jóvenes de sectores vulnerables, y formar personas profundamente humanas, al modo de Jesús.

® A fines del siglo xx, Chile enfrentaba un marcado déficit de colegios en sectores vulnerables. En ese contexto, la búsqueda de herramientas para superar la pobreza marcaba el debate nacional y la Iglesia católica promovía una mayor participación de los laicos en la vida pública. Paralelamente, el IX Sínodo de la Iglesia de Santiago (1994-1997) hacía un llamado urgente: crear colegios católicos en sectores vulnerables.

Tres personas provenientes de distintos ámbitos del quehacer nacional unieron esfuerzos para responder a esa exhortación: el empresario Jorge Cisternas Larenas, el teólogo Juan Enrique Guarachi García-Huidobro

Alejandro Manríquez Herrera

y el entonces vicario de la Educación, padre Juan de Castro Reyes. Juntos dieron origen a la Fundación Belén Educa.

El primero de los doce colegios de la red, inaugurado en el año 2000, fue bautizado en honor al cardenal Raúl Silva Henríquez, como una forma de perpetuar su legado en el corazón del proyecto educativo.

Hoy, la Fundación Belén Educa celebra 25 años, con doce colegios, una matrícula de 14.500 estudiantes y más de 1.600 educadores comprometidos con una educación integral y de excelencia.

«En este año que cumplimos 25 años, seguimos manteniendo la misma convicción: sí es posible entregar educación de calidad en contextos vulnerables», destaca Pedro Larraín, director ejecutivo de Belén Educa.

«Las familias, nuestros profesores y asistentes de la educación creen que su trabajo, a través de procesos pedagógicos, logra transformar vidas y dar oportunidades. Además, somos un proyecto de la Iglesia católica. Queremos que nuestros estudiantes se sientan amados por Dios», destaca.

Cifras que respaldan un camino

En estos 25 años de historia, existen muchas razones para celebrar, entre otros:

Más de 13.500 egresados.

Eucaristía de los 25 años de Fundación Belén Educa, presidida por monseñor Fernando Chomali.

- 68,43% de los egresados entran inmediatamente a la educación superior. 85% ingresan al tercer año.
- 73,1% de los estudiantes de especialidades técnico-profesionales logró titularse.
- 91,5% de asistencia acumulada a julio de 2025.
- 83,6% de respuesta satisfactoria en la percepción de clima de convivencia.
- Tres colegios con resultados sobre 300 puntos en Simce Matemática 2024. Y avances significativos en los 12 establecimientos.
- Reconocimiento internacional: uno de sus colegios (el Bicentenario Cardenal Carlos Oviedo de Maipú) fue destacado entre los diez mejores del mundo en innovación por la prestigiosa organización T4 Education.

Cada colegio trabaja en conjunto con padres, madres y apoderados, primeros responsables de la educación de sus hijos, para potenciar la confianza y el compromiso de la familia con el colegio, asegurar el bien superior de niños y niñas, y su acceso a una educación de calidad.

«El trabajo bien hecho, la voluntad para buscar nuevas maneras de enseñar y de aprender, de trabajar en equipo, de hacer todo lo que esté de nuestra parte para que los estudiantes aprendan más... Todo eso es un legado que va más allá de nuestra Fundación. Sirve también como una experiencia valiosa para otros», señala José Pablo Arellano, presidente del Directorio de Fundación Belén Educa.

Una peregrinación para celebrar los 25 años

El jueves 7 de agosto cerca de dos mil personas, entre estudiantes, docentes, asistentes de la educación, apoderados y representantes de los doce colegios participaron en una peregrinación por los 25 años de la Fundación Belén Educa. Caminaron desde la entrada de Pedro de Valdivia del Parquemet hasta



el Santuario de la Inmaculada Concepción en la cumbre del Cerro San Cristóbal. Allí, el arzobispo Fernando Chomali presidió una emotiva eucaristía de acción de gracias por este cuarto de siglo entregando educación de calidad en contextos vulnerables.

En la ceremonia estuvieron presentes autoridades del directorio actual de la Fundación e invitados especiales, como Paulina Zañartu, señora del fundador don Jorge Cisternas y Juan Enrique Guarachi, primer director ejecutivo. Durante la Eucaristía se presentó el nuevo Proyecto Educativo Institucional de Belén Educa que contiene

«Hoy, gracias al apoyo de mis profesores, de mi colegio y de Belén Educa, puedo decir con orgullo que soy Ingeniera en Telecomunicaciones y me desempeño como especialista en ciberinteligencia. Y lo más importante: soy la primera profesional de mi familia, cumpliendo un sueño que nació cuando era niña y que me permitió cambiar mi destino».

GENESSIS ALTAMIRANO, egresada del Colegio Raúl Silva Henríquez, Belén Educa. la actualización de su Modelo Formativo Pedagógico.

En el centro de este modelo está el núcleo del Perfil del Estudiante de Belén Educa: formar personas profundamente humanas, al modo de Jesús, que comprenden el mundo, transforman su contexto y sirven al bien común. De esta forma, los estudiantes se transforman en agentes de cambio para sus propias vidas, sus familias y sus contextos.

Formar personas profundamente humanas

Esta definición fundacional de «formar personas profundamente humanas, al modo de Jesús» apuesta por el desarrollo espiritual con una perspectiva católica para colaborar en el despliegue de una vida plena en los estudiantes y sus familias.

Como señaló el cardenal Raúl Silva Henríquez en Misueño de Chile: «El ser humano es lo más hermoso que Dios ha hecho. El ser humano es «imagen y semejanza» de la belleza y la bondad de Dios». Esa dignidad de ser «imagen y semejanza de Dios» es altamente reconocida en Belén Educa y es una convicción movilizadora en las salas de clases. Esto impulsa a los profesores a buscar constantemente las principales estrategias de enseñanza para sus estudiantes porque tienen la clara convicción de que todos y todas pueden aprender.

EL DINERO LLAMA AL DINERO:

¿Es esta la «tendencia natural» de una economía de mercado?

La afirmación de que incluso el mercado más perfecto genera desigualdad no es un ataque a la economía de mercado, sino una invitación a asumir como objetivo político deliberado el igualar las situaciones económicas.

François Meunier

Economista

® Condorcet, en su Esbozo de un cuadro histórico de los progresos del espíritu humano, escrito en 1794, pocas semanas antes de ser arrestado y morir, describía una tendencia natural hacia la igualación de las fortunas. Para ello, indicaba, era necesaria la supresión de los privilegios, de las barreras de estatus y de renta, es decir, el programa que él veía para la Revolución francesa. Añadía —algo nada desdeñable— el acceso a la educación.

Es esa tendencia natural a la igualación lo que aquí se cuestiona. Los estadísticos coinciden en contestarla en los países desarrollados: todos los indicadores de desigualdad económica se elevan desde finales de los años setenta, a pesar de las políticas redistributivas implementadas. Las cosas parecen más favorables respecto a Chile (retroceso de la pobreza y descenso del grado medio de desigualdad antes de la crisis del Covid). Pero, incluso en Chile, la porción del patrimonio detentada por la parte alta de la distribución de ingresos no hace sino acrecentarse.

La cuestión es inmensa, de modo que hay que formularla de manera más acotada: ¿se observaría una reducción espontánea de la desigualdad de ingresos y patrimonios en una economía idealizada donde los mercados funcionaran de buena manera? Por este término, se

entiende, como Condorcet, un mercado donde las reglas de competencia se aplican y donde las leyes se respetan, aquellas que versan sobre el respeto de los contratos, pero también aquellas, muy incompletas hoy, que impiden a los individuos aprovecharse de una posición dominante para «explotar» a sus semejantes.

También hay que descartar esos elementos a los que los economistas a menudo reducen la «cuestión de la desigualdad»: diferencias en talentos, en educación, en espíritu empresarial o habilidad financiera. En nuestra ficción, hacemos como si los miembros de la sociedad estuvieran dotados de los mismos talentos y niveles de educación. La única diferencia que permanece entre ellos es la de dotaciones iniciales diferentes en patrimonio o ingreso.

Y, por tanto, para replantear la pregunta inicial: un mercado que funciona bien y sin expoliación, un mercado «igualitario», en cierto modo, ¿tiende a reducir la desigualdad?

Mercado, precios, salarios y explotación

La respuesta es negativa. Notemos, antes de desarrollar la argumentación, que este término de mercado igualitario, lejos de ser un oxímoron, tiene una larga historia. Ya los escolásticos, a pesar de malentendidos de interpretación al respecto, consideraban que un mercado donde las partes están en igualdad y donde se respetan las condiciones de lo que más tarde se llamaría competencia, es un mercado que da precios «justos»¹.

Los primeros liberales, entre ellos Condorcet y los grandes nombres escoceses, señalaban las fuerzas de



igualación implícitas al mercado. Más que atacar, por el juego de la competencia, las barreras de estatus, el mercado abría oportunidades a todos porque el anonimato que asegura permitía limitar las sujeciones al poder ajeno, especialmente dentro de las relaciones domésticas. De hecho, está documentado que la inserción de las mujeres en las relaciones de mercado ha jugado históricamente un papel mayor en su toma de autonomía.

El gran cambio del siglo xVIII en la historia de las ideas fue haber planteado que la sociedad no caía forzosamente en el caos, si cada uno de sus miembros no seguía más que su interés personal de manera descentralizada. La cooperación entre agentes está asegurada por sí misma: no puedo obtener un bien o un ingreso, sino a cambio de proporcionar un bien o un servicio a un tercero.

De ahí esa progresiva confluencia en el liberalismo clásico de las nociones de igualdad y de libertad de las partes en una sociedad sometida al orden de mercado. Era el reflejo histórico de una evolución durante el siglo XVII donde se abandonaba progresivamente la visión llamada

Un mercado que funciona bien y sin expoliación, un mercado «igualitario», en cierto modo, ¿tiende a reducir la desigualdad?

¹ Vease Meunier, François, «El "justo precio" medieval y su actualidad», Mensaje, junio 2022, pp. 40-43.

«mercantilista», donde el Príncipe daba prioridad a la extensión y administración de su territorio. La hora era la de los mercaderes. El orden económico del reino podía concebirse en estos pensadores de forma descentralizada y, por tanto, armoniosa.

Marx partía también de un «mercado igualitario», aunque obtenía conclusiones opuestas. Su teoría de la explotación estaba construida suponiendo que los intercambios en el mercado se hacían al verdadero valor de los bienes y servicios. Para detectar la explotación, había que cavar por debajo de las relaciones de intercambio y no caer en la ilusión de esa fachada de equivalencia. El obrero recibe ciertamente una remuneración a la altura de la fuerza de trabajo que pone en juego. Pero no percibe la integralidad del valor que su trabajo ha permitido crear. La explotación es la diferencia.

Por supuesto, la noción reposa sobre un uso ambivalente del término «valor» (lo que remunera al obrero y lo que crea el obrero), de modo que esta teoría, si no es abandonada, se reformula hoy como una teoría de la dominación², donde los capitalistas se aprovechan de su monopolio sobre los medios de producción para imponer salarios bajos a los trabajadores. Salarios bajos y, por tanto, inequitativos, y esto es precisamente lo que el presente ejercicio rechaza por hipótesis.

Las ventajas de contar con patrimonio

Viene, pues, la respuesta. Sí, incluso en estas condiciones idealizadas, hay tendencia a una amplitud creciente de los ingresos y patrimonios. Esto se debe principalmente a que un gran patrimonio permite tomas de riesgos mayores y, por tanto, en promedio más lucrativos. Permite además acceder al crédito, que es un medio adicional para enriquecerse.

Un estudio reciente sobre datos italianos vuelve a confirmar este hecho³. La inversión de su patrimonio en activos de alto rendimiento (y riesgo elevado) tiene un efecto acumulativo. Si se pone en 100 la media ponderada de los rendimientos del ahorro de los hogares italianos, el cuarto de los hogares más ricos obtiene un rendimiento comprendido alrededor de 110 cuando el último cuarto, el de los hogares menos ricos, oscila entre 60 y 80. Se comprende que con el paso de los años las trayectorias en materia de riqueza no hacen sino separarse⁴.

La práctica de ciertos juegos permite experimentar este vínculo entre ganancia y riesgo. En el póker, el jugador que tiene pocos recursos baja rápidamente las cartas en lugar de sostener el bluff cuando el jugador «grande» tiende a llevarse la apuesta por su capacidad de soportar las pérdidas. Se ve también en el juego popular del Monopoly. Algunas tiradas de dados bastan para que las fortunas se constituyan y se refuercen. Los jugadores suelen acordar reglas propias de redistribución para amortiguar la brutalidad de las concentraciones de fortuna y hacer que el juego dure.

Lecciones de una parábola

Permítanme aquí citar la fascinante parábola de los talentos (Mateo, 25:14-30) «Es como un hombre que, partiendo de viaje...», comienza. Este hombre, el señor, confía respectivamente cinco, dos y un talento a sus tres siervos, juzgando probablemente que esas sumas corresponden al talento de cada uno para hacerlas prosperar. Los dos primeros duplican la suma cuando el último se contenta con preservar su único talento para devolverlo a la vuelta del amo.

La explicación estrictamente financiera que doy aquí va a parecer bien trivial en relación con los tesoros morales y teológicos que se han podido extraer de él. Hay que enfrentar, en efecto, la injusticia básica de la historia. El señor no puede ignorar que un capital limitado impide un desempeño importante debido a la asimetría en los efectos del riesgo. Asigna, pues, al último siervo una tarea imposible. Este no actuaba sino por elemental prudencia. Enterrando su talento, hacía el equivalente hoy de poner sus dineros al Banco Estado antes que jugar en bolsa o crear su empresa. Sin embargo, el señor lo envía donde hay «el lloro y el crujir de dientes»⁵.

La parábola se lee, por supuesto, como una exhortación a asumir el desafío y no dejar sin uso nuestros talentos, por escasos que sean. La suerte de cada uno es lo que es y debe ser asumida, encomendándose a Dios. Este mensaje atraviesa los evangelios: «Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado». El sociólogo Robert Merton tenía razón al llamar efecto Mateo a esta acumulación de buena suerte financiera que se observa en la vida económica y social, una suerte inscrita en los mecanismos de mercado. Para quien tiene éxito en él, el mercado funciona como un juego extraordinariamente estimulante, lo que aumenta sus éxitos. Para quien tiende a perder en él, el juego es deprimente, a pesar de que no pueden dejarlo. En la vida real, las oportunidades de comenzar de nuevo mediante una redistribución radical de las cartas no existen.

La riqueza da también los medios de ahorrar su tiempo personal subcontratando a terceros las tareas de baja productividad (tareas domésticas en particular) o aquellas que requieren una larga curva de aprendizaje. Por lo contrario, la persona desprovista gasta su tiempo en tareas de baja productividad o que podría evitar si tuviera un acceso normal a los diferentes mercados de bienes y servicios. El pobre es tan pobre en tiempo como lo es en dinero⁶. Por ejemplo, la falta de acceso a servicios bancarios lo obliga a tramites costosos en tiempo para cualquier transacción.

Y, por supuesto, los hogares acomodados tienen una capacidad de ahorro muy superior a la de los hogares modestos, lo que suele amplificar la brecha. Es una dinámica de este tipo la que pone en evidencia Piketty en su estudio sobre el capital y la desigualdad de ingresos⁷.

La desigualdad es espontáneamente acumulativa

En fin, todo mercado discrimina según los precios. Cuando dos personas de recursos diferentes vienen al mercado de un bien cuyo precio es, por definición, único, quien dispone de un alto ingreso es siempre capaz de poner «más» para adquirirlo. En cuanto a bienes básicos como arriendos, alimentación o vestuario, puede comprarlos a un precio mucho menor al que estaría dispuesto a pagar (su «precio de reserva»). La persona de bajos ingresos siempre compra cerca de su precio de reserva. Para estos bienes, un mercado competitivo genera entonces automáticamente amplios «excedentes» —la diferencia entre el precio de mercado y el precio de reserva— para quien tiene mucho dinero. Se reconoce en este mecanismo el debate muy actual sobre el consumo «forzado», donde las alzas de precio son muy dolorosas para los bajos ingresos que no pueden evitarlas. Los altos ingresos tienen una parte más importante de sus compras en bienes de consumo discrecionales, como entretenimiento, viajes, salud especializada, de los cuales sacan una ventaja de bienestar y productividad, lo que refuerza la riqueza.

Por último, la riqueza se compone de activos físicos o ingresos seguros que se pueden poner como garantía para obtener crédito. La ventaja es mayor, ya que el rendimiento de los activos es en general más fuerte que el costo del crédito y la diferencia va al bolsillo de quien toma el préstamo. Basta comparar la suerte del propietario que ha podido adquirir su vivienda con crédito con la del arrendatario que no tiene acceso a él y que está obligado a pagar un arriendo que lo encierra en esa condición. Y si el ingreso propio crece más rápido que el costo del crédito, hay una ventaja suplementaria, pues entonces el crédito se reembolsa solo.

Por lo tanto, no todo en la economía se explica por fuerzas que amablemente llevan de vuelta a la media. La desigualdad es espontáneamente acumulativa. Veremos que los largos periodos de paz y estabilidad política coinciden, en el tiempo, con una desigualdad fuerte y creciente en la riqueza. Son tales períodos los que se abrieron en Europa al salir de la Segunda Guerra Mundial. A esta tendencia se suma hoy otra fuente de desigualdad ligada a la prima, la de la educación en una economía globalizada y digital. Se observan entonces rentas asombrosas constituirse en torno a las nuevas industrias prometedoras, sobre todo en EE.UU. y China, y, por tanto, coincidir con un enquistamiento de la riqueza donde la herencia constituye gran parte del patrimonio y genera nuevos fenómenos de casta.

Queda, por supuesto, esa vieja verdad humana que señala que los herederos tienen una fuerte propensión a dilapidar el bien acumulado por sus antepasados. Pero la lección es clara: la cuestión de la desigualdad debe ser abordada desde el exterior del juego económico. Una fiscalidad redistributiva, la exclusión parcial o total de ciertos sectores de la lógica de mercado o incluso el control *a priori* de los precios o ingresos son los instrumentos a disposición.

Los largos periodos de paz y estabilidad política coinciden, en el tiempo, con una desigualdad fuerte y creciente en la riqueza.

¿Ampliar el mercado?

Pero siempre aparece aquí una tensión. Algunos están tentados por un rechazo a los mecanismos de mercado al observar en él las fuerzas espontáneas de disparidad. Otros dan prioridad a la función asignativa del mercado y por esta razón solo desean, en el mejor de los casos, corregir los excesos posteriormente, en forma de indemnización o compensación.

Todo esto es olvidar que las medidas pro-competencia no son hostiles por principio a objetivos redistributivos, sino al contrario; y que las medidas igualitarias no imponen necesariamente silenciar el mercado, sino a veces ampliarlo, por ejemplo, favoreciendo la inclusión financiera y el acceso fácil a los seguros.

La afirmación de que incluso el mercado más perfecto genera desigualdad no es un ataque a la economía de mercado, sino una invitación a hacer de la igualación de las situaciones económicas un objetivo político deliberado. Encontrar este equilibrio es una de las tareas más decisivas y complejas de la democracia.

² John Roemer, una de las grandes figuras del marxismo contemporáneo, relata, al final de su carrera, sus continuos esfuerzos —en vano, finalmente—por rescatar la teoría marxista de la explotación. Al final, para sustituirla por una teoría de la dominación. Véase What Egalitarianism Requires: An Interview with John E. Roemer, Erasmus Journal for Philosophy and Economics, vol. 13, Issue 2, Winter 2020.

Frost, Jon, Leonardo Gambacorta y Romina Gambacorta, 2020, The Matthew effect and modern finance, BIS Working Papers N.º 871, July.
 El sociólogo y economista Vilfredo Pareto observó, ya a finales del siglo XIX, que

⁴ El sociólogo y economista Vilfredo Pareto observó, ya a finales del siglo xIX, que la distribución de los ingresos y el patrimonio seguía perfiles estadísticos con una dispersión creciente. Hoy en día vemos que la parte superior de la distribución de los ingresos sigue una ley denominada Ley de Pareto o Ley de potencias. Por ejemplo, el 0,1 % más rico es, en promedio, equis veces más rico que el 1% más rico, que a su vez es equis veces más rico que el 10% más rico. La desigualdad aquí se vuelve fractal.

⁵ Admito que mi lectura de la parábola es parcial. Leo que un talento equivalía a 6000 denarios y que el salario diario de un obrero era, según dice la Biblia en algunos pasajes, de un denario al día. Por lo tanto, un talento equivale a 17 años de ingresos de un obrero. Si es así, es cierto que el último siervo no tenía por qué dejar dormir todo ese capital.

⁶ Esto es lo que muestran Abhijit V. Banerjee y Esther Duflo, Repensar la Pobreza: Un Giro Radical en la Lucha Contra la Desigualdad Global, Taurus, 2011.

⁷ Piketty, Thomas, El Capital en el Siglo XXI, Fondo de Cultura Económica, 2014.

JOSÉ BENGOA: la memoria de los márgenes y el espejo de Chile

El Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales 2025 que le fue otorgado no es solo un reconocimiento a un intelectual destacado; es, en muchos sentidos, un espejo que nos devuelve la imagen de un país que todavía lucha por reconocerse en su diversidad.

® El antropólogo e historiador José Bengoa ha dedicado su vida a investigar aquello que buena parte de la elite prefirió ignorar: la historia del pueblo mapuche, la ruralidad, la pobreza y, en definitiva, la vida de quienes rara vez han ocupado las páginas centrales de los manuales escolares.

Ya en Historia del pueblo mapuche (1985), el autor trazó un relato fundamental para comprender la profundidad histórica del conflicto entre el Estado y los pueblos originarios, situando a la sociedad mapuche como un actor con agencia, cultura y memoria propias.

Más tarde, en Historia social de la agricultura chilena (1990), mostró cómo los procesos de modernización agraria transformaron radicalmente la vida campesina, revelando que la desigualdad no solo se expresa en estadísticas, sino en la pérdida de modos de vida y en la marginación de comunidades enteras.

Identidad reconocida desde los márgenes

En un Chile que muchas veces se cuenta a sí mismo desde la ciudad, la modernización y el consumo, su obra ha insistido en que la identidad nacional también se escribe desde los márgenes.

Álvaro Ramis

Rector, Universidad Academia de Humanismo Cristiano



La Comunidad Sublevada. Ensayos y Crónicas. (2022).

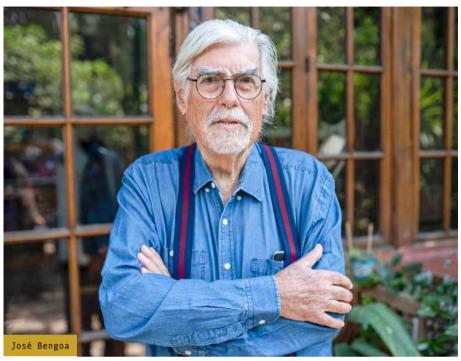
Textos como Los mapuches: historia, cultura y conflicto (2000) o La memoria olvidada de la sociedad chilena (2004) evidencian cómo la construcción de la nación ha estado marcada por silencios y exclusiones, y cómo esas ausencias siguen pesando sobre nuestro presente.

No es un dato menor que un académico como él reciba este reconocimiento en un momento en que la discusión política se enreda en la seguridad, el crecimiento económico y las encuestas, dejando en segundo plano temas como la interculturalidad, la desigualdad o el destino de las comunidades rurales. El premio a Bengoa nos recuerda —tal como lo plantea en La comunidad reclamada (2015)— que la justicia social no es un adorno del discurso político, sino la base para construir un país sostenible y habitable, donde la vida en común no se reduzca a la suma de individualismos.

Memoria y justicia social

Sin embargo, su mirada no se ha limitado a Chile. En Viaje a Caral (2016) y Viaje a Potosí (2025), ambos publicados por Editorial Catalonia, Bengoa se interna en las raíces de la civilización andina y en los pliegues coloniales de nuestra historia latinoamericana.

Cultura 0ctubre 2025 49



Al mismo tiempo, este galardón interpela a la academia chilena. En tiempos en que la producción científica se mide en rankings y papers, la trayectoria de Bengoa demuestra que la investigación puede y debe dialogar con la realidad social.



Historia Rural de Chile Central. Tomo 2. (2015).



Historia del Pueblo Mapuche. Siglos XIX y XX. (2000).

Estos libros, a medio camino entre la crónica, la historia y la reflexión, muestran que su preocupación por la memoria y la justicia social trasciende las fronteras nacionales, conectando los procesos chilenos con una trama mayor: la de un continente marcado por la riqueza cultural y la desigualdad persistente.

Al mismo tiempo, este galardón interpela a la academia chilena. En tiempos en que la producción científica se mide en rankings y papers, la trayectoria de Bengoa demuestra que la investigación puede y debe dialogar con la realidad social. Desde Elogio de la diversidad (2008), su trabajo ha defendido que escribir sobre comunidades excluidas no es un pasatiempo antropológico, sino un compromiso ético y político inseparable de la idea misma de democracia.

El reconocimiento a José Bengoa es, por tanto, doble: al pensador riguroso y al ciudadano comprometido. Y también es una invitación a preguntarnos si estamos dispuestos, como sociedad, a escuchar lo que su obra lleva décadas diciéndonos: que Chile no será verdaderamente democrático ni inclusivo hasta que aprenda a reconocerse en todas sus voces.

JOSÉ BENGOA: PALABRAS DE LA UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

® En la presentación que hace unos meses hizo de la postulación de José Bengoa al Premio Nacional, la Universidad Academia de Humanismo Cristiano había destacado que él cumplió cinco décadas de contribución excepcional a las ciencias sociales chilenas, teniendo un rol protagónico en la defensa de los derechos indígenas y campesinos: «Reconocimos que su obra entrecruza rigor académico con compromiso social, haciendo de las ciencias sociales un instrumento de transformación».

La institución agregó que él se ha consolidado como referente internacional en estudios sobre el pueblo mapuche, ruralidad e interculturalidad, y que ha sido autor fundamental con obras que son textos obligados en antropología, historia y sociología, constituyéndose como un profesional que es un referente, un pionero metodológico al combinar trabajo de campo con análisis documental en enfoques interdisciplinarios.

David Lehmann, profesor emérito en Ciencias Sociales del Departamento de Sociología del Centre for Latin American Studies de la Universidad de Cambridge, apoyó su relevancia «por su actuación como profesor, como líder universitario, como intelectual público y como defensor de causas ligadas a la libertad y a la reparación de injusticias históricas». Mientras, Enrique Aliste, profesor titular en la Université de Paris 1 Panthéon-Sorbonne y en la Universidad de Chile y Premio Nacional de Geografía, destacó que «a nivel inter-

nacional su trabajo ha sido ampliamente valorado y por ello su participación como profesor invitado en universidades de Estados Unidos y Europa han relevado su aporte intelectual para el estudio de temas como los pueblos originarios, el mundo rural, las desigualdades y los derechos humanos, donde se le reconoce su aporte fundamental».

Impacto en políticas públicas

Su producción intelectual ha influido directamente en la formulación de políticas de identidad e integración de minorías; la visibilización de actores territoriales en la construcción cultural del país y la creación de la Biblioteca Arguedas, principal centro de estudios rurales y étnicos de la Biblioteca Nacional.

«Su colaboración con el Estado ha incidido en políticas públicas a través de su participación en el Programa Servicio País, Comisiones Presidenciales como Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas», señaló el Premio Nacional de Historia Jorge Pinto.

«Abrió un camino que Chile le debe agradecer, especialmente en estos días en que la situación mapuche es uno de los problemas más importantes del Estado y la sociedad chilena. Si de Humanidades y Ciencias Sociales se trata, me parece difícil que haya alguien con más méritos que el postulante Bengoa, que honraría al premio que opta», destaca

el Presidente del Museo Chileno de Arte Precolombino Carlos Aldunate del Solar.

Se destaca que José Bengoa ha sido gestor clave de espacios para el pensamiento crítico, fundador y rector de la Universidad Academia, director de wus Chile y directivo de la Fundación para la Superación de la Pobreza.

Su influencia trasciende fronteras con cátedras en prestigiosas universidades de Europa, EE.UU. y América Latina, publicaciones traducidas a múltiples idiomas y liderazgo en debates sobre antirracismo y derechos indígenas.

Sobre sus libros Viaje a Caral: Crónicas acerca de la larga historia de América y la resistencia de los pueblos indígenas, y Viaje a Potosí. Regreso a Caral. Crónicas acerca de la larga historia de América, el exterminio, el mestizaje y elogio del indigenismo, se ha destacado cómo Bengoa propone un periplo geográfico y literario en torno a nociones como la Buena Vida y un mundo en equilibrio. Toma como punto de partida el sitio arqueológico de la civilización Caral, ubicada en Perú, considerada la ciudad más antigua de América y una de las más antiguas del mundo.

«Con esta manera de comprender y aprehender los aportes de los pueblos originarios del pasado y presente, particularmente en sus escritos sobre "La historia del pueblo mapuche" es que él sabe que se le acercan otras historias por contar y escribir bajo su mirada», ha dicho Lautaro Núñez, Premio Nacional de Historia. M

Cultura 0ctubre 2025 51

PREMIO NACIONAL DE PERIODISMO 2025:

Delia Vergara, siempre moderna

A sus 84 años, ella sigue siendo referente. El jurado la definió como «pionera en abordar desafíos como la libertad de expresión y los derechos de las mujeres», subrayando justamente eso que la ha hecho única.

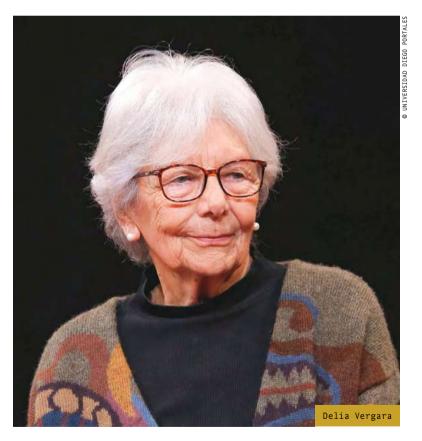
Sofía Aldea

Periodista, cofundadora de Archivo Moderna

® Estoy hojeando el primer número de revista *Paula*, de julio de 1967. En una de sus páginas, en grandes letras blancas, se lee la pregunta: «¿Debo tomar la píldora?». Esa interpelación directa y audaz, publicada en un Chile todavía dominado por el conservadurismo, representa el espíritu de Delia Vergara. Detrás de esa propuesta editorial estaba ella: una mujer intrépida y visionaria, decidida a narrar la vida real de las chilenas. Poco importaba que para muchos fuera un escándalo hablar del control de la natalidad en público; Delia lo hizo de todos modos, inaugurando así un diálogo nuevo, incómodo y necesario.

Junto al equipo de Archivo Moderna —proyecto que desde 2024 resguarda y activa el legado patrimonial de revista *Paula*— hemos recorrido cada página de las ediciones que Delia dirigió entre 1967 y 1975. En cada artículo, en cada portada y en cada fotografía, resuena su voz: pionera, libre, arrojada, moderna. Siempre moderna.

Antes de convertirse en referente del periodismo, Delia se reconocía como «la oveja negra» de una familia católica y conservadora de la alta sociedad santiaguina. Nacida en 1940, tercera de nueve hermanos, creció en un hogar donde se esperaba que las hijas se casaran temprano, mientras a los hijos se les reservaba el futuro profesional. Ella no calzó en ese molde. «Soy la única que me salí completamente de esa historia y desde muy chica decidí estudiar», diría después, recordando también el apoyo silencioso de su madre. A los 16 años, durante un viaje



a Nueva York, ver a su padre sobornar a un portero para darse importancia terminó por sellar su rebeldía: desde entonces dejó de verlo en un pedestal. Esa, cuenta, fue la gota que rebalsó el volcán adolescente y marcó el inicio de una vida propia, fuera del control familiar. Desde entonces, Delia supo que ser libre tendría un costo. Y estuvo dispuesta a pagarlo.

Contra los deseos de su padre, Delia se empeñó en estudiar en la universidad. Primero quiso Psicología —quizá anticipando su futura búsqueda interior—, pero su papá desechó esa idea por «locuras» y la envió al extranjero para disuadirla. A su regreso, insistió: ¿qué carrera me financia, entonces? La única opción aprobada fue Periodismo, en parte porque don Sergio Vergara albergaba el sueño frustrado de haber sido escritor. Así, con resignación mutua, Delia ingresó a la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, elección que terminó siendo el camino perfecto para canalizar su rebeldía. Años más tarde recordaría: «Lo que yo necesitaba era una terapia para entender el enredo que tenía en la cabeza. Mi problema fue haber sido educada de una manera, pero tener la piel de otra», aludiendo al choque entre la educación tradicional que recibió y su naturaleza inquieta.

Con su título bajo el brazo, a los 24 años partió a Nueva York a cursar un máster en la Universidad de Columbia. Era comienzos de los años sesenta y el mundo hervía con los Beatles, los Kennedy, Bob Dylan y las revueltas juveniles. Su paso por Estados Unidos le cambió la forma de ver la vida y el periodismo. Descubrió que su Chile natal estaba intelectualmente dormido, comparado con la efervescencia cultural que ella vivía en Nueva York. Es fácil imaginar a la joven Delia recorriendo las calles de Manhattan, empapándose de música, de libros prohibidos, de conversaciones vibrantes sobre libertad y derechos civiles. Ella misma recuerda que nunca antes ni después los rebeldes tuvieron tanto poder ni estuvieron tan de moda como en esos años. Esa energía transformadora la marcó para siempre.

La revolución de Paula: modernidad y audacia

Recién entrada en la adultez, Delia tomó dos decisiones que marcarían su vida: casarse y aceptar un desafío editorial inédito. En 1964 se casó con Pablo Huneeus, sociólogo y escritor, aunque incluso en ese acto tradicional dudó: confesó que una semana antes quiso arrepentirse y que en la ceremonia se sintió fuera de sí, mirándose desde el techo de la iglesia. «Fue mi primer y último matrimonio. Nunca ningún otro amor fue capaz de convencerme», diría más tarde. En ese tiempo se gestaba su primera aventura profesional: la fundación de *Paula*.

En 1965, Delia vivía temporalmente en Ginebra por el trabajo de su marido en Naciones Unidas. Desde Chile le llegó una carta providencial. El remitente era Roberto Edwards, heredero de una familia de medios a quien conocía desde joven, quien le proponía crear y dirigir una revista femenina «con plena autonomía y libertad». Edwards le prometió carta blanca para armar algo completamente nuevo. Delia, con la seguridad que le daba su máster y su espíritu vanguardista, respondió que sí de inmediato, poniendo solo una condición: ella escogería al equipo y definiría la línea editorial. Roberto aceptó sin reparos.

A fines de 1966 regresó a Chile y reunió a un equipo excepcional: Isabel Allende, a quien descubrió como escritora en las cartas que enviaba a su madre a Ginebra; Amanda Puz, amiga desde la universidad y aguda cronista social; Malú Sierra, reconocida por su audacia periodística; y Constanza Vergara, que aportó creatividad a la moda. Jóvenes, brillantes y madres de hijas e hijos pequeños, formaron con Delia un grupo unido por la amistad y por las ganas de sacudir el aburrido mundo de las revistas femeninas de la época.

Paula salió a la calle en julio de 1967 y sacudió los quioscos y la sociedad. «Golpeamos y dimos que hablar a partir del primer número», recuerda Delia. Esa primera edición se atrevió con ese tema que ardía en la intimidad de muchas parejas, pero casi nunca se mencionaba en público: la píldora anticonceptiva. Fue Delia quien escribió ese artículo pionero, revelando a las chilenas que la pastilla existía y estaba a su alcance, cuando ni los médicos se atrevían a hablar de ella por prejuicios morales. La reacción fue inmediata: asombro, debate, algo de escándalo y miles de mujeres comprando la revista a escondidas de sus maridos para enterarse de esa promesa de libertad. «Las lectoras se identificaron de inmediato, porque la revista les habló de sus vidas reales: de sus problemas con el marido, de sus hijos adolescentes, de sus ganas de trabajar, de su lugar en un mundo que estaba cambiando». Por primera vez, una publicación les decía: tus experiencias importan, tus dudas son legítimas, no estás sola.

Bajo la dirección de Delia, *Paula* se atrevió a todo. En sus páginas se habló del tabú de la infidelidad femenina —entrevista de Isabel Allende que causó revuelo al poner la infidelidad de una mujer al mismo nivel que la del hombre—, se discutió el aborto clandestino y el peligro que enfrentaban las mujeres sin acceso a opciones seguras, se exploró la emergente cultura juvenil: desde la marihuana hasta el LSD, incluso enviando a las reporteras a vivir en carne propia esas experiencias para contarlas luego con honestidad temeraria. Nada era sagrado, nada estaba prohibido si era parte de la realidad femenina. Delia fomentó un periodismo vivo, cercano a la literatura, personal y sin miedo. «Siempre planteábamos desafíos a la creatividad», diría, recordando cómo Roberto Edwards la animaba, diciéndole: «Piensa lo que se te ocurra y hagámoslo».

En pocos años, *Paula* se convirtió en la revista más leída del país, superando ampliamente a todas las demás. Para 1970 vendía 120 milejemplares — cifra asombrosa para la época — y marcaba pauta cultural. En la redacción, las reuniones de pauta semanales eran «entretenidísimas, discutidas y críticas»; un hervidero de ideas donde Delia brillaba como líder natural y fábrica de ideas, siempre abierta a las contribuciones de su equipo. Todas consideraban que ser modernas significaba precisamente eso: investigar y poner sobre la mesa los temas que el incipiente feminismo planteaba, desde la igualdad de derechos hasta la sexualidad y el trabajo fuera del hogar.

Octubre 2025

De la censura a nuevas libertades

La edad dorada de *Paula* bajo la dirección de Delia Vergara se quebró con el golpe de Estado de 1973. Las libertades creativas a las que ella estaba acostumbrada, y que defendía con uñas y dientes, empezaron a restringirse; la línea editorial independiente chocaba con la censura de las autoridades y la autocensura que algunos medios adoptaron para sobrevivir. Delia no estaba dispuesta a ceder en los principios que habían hecho de *Paula* un referente. Pero aquella integridad tuvo un costo: en 1975, Roberto, con lágrimas en los ojos —como recuerda ella—, le dijo que tenía que dejar la dirección.

Pero ¿qué hace una rebelde cuando pierde su lugar? Se reinventa.

En 1977 encontró un nuevo frente en la radio y fundó El Diario de Cooperativa, un noticiario que, en plena dictadura, se convirtió en espacio de resistencia. Allí se leyeron noticias que otros callaban, se escucharon voces diversas y se sostuvo, aunque fuese con dificultad, la libertad de expresión. Delia pagó el costo de esa lucha: «Me tocó sufrir la resaca... el poder de la autoridad era incontestable y despiadado», confesaría después sobre esos años. Con el tiempo comprendió que la batalla política no era lo suyo y decidió cambiar de rumbo una vez más.

A comienzos de los ochenta, volvió a sorprender. Dejando atrás la noticia, se adelantó a los tiempos con un proyecto editorial inédito para el Chile de esa época y fundó la revista Clan, publicación que ampliaba la mirada hacia temas que décadas después serían centrales: la ecología, las relaciones humanas, la calidad de vida, la educación alternativa y el desarrollo espiritual. En plena dictadura, Clan empezó a hablarle a una generación inquieta sobre meditación, formas de vida más sustentables, sobre volver a conectarse con la naturaleza y con uno mismo. Aunque la revista solo duró cuatro años, su legado sería reconocido mucho después como visionario.

Detrás de ese giro temático estaba su propia transformación. Durante esos años difíciles, Delia había iniciado una búsqueda espiritual profunda. Se acercó a la psiquiatra Lola Hoffmann, pionera del junguianismo y la exploración esotérica en Chile, y estuvo tres años en terapia con ella. Delia incorporó la meditación budista a su rutina y fue permeando esos aprendizajes en su trabajo. En 1988 publicaría Encuentros con Lola Hoffmann, un libro-testimonio para dejar registro de la sabiduría de su mentora y de cuánto influyó en su vida y en la de muchos otros líderes chilenos.

En lo personal, tras su separación en 1973, nunca volvió a casarse. Eligió relaciones «puertas afuera», fiel a su autonomía: «Soy demasiado libre y autónoma... Tuve que inventar un estilo de relación más libre, menos dependiente», diría. Décadas después, en los 2000, llegó la reconciliación con su madre y hermanas, lo que le hizo aprender que todos los caminos, incluso los más obedientes, son igualmente difíciles. «Parece que los rebeldes no supiéramos tomarnos la libertad simple y alegremente»,

Una joven lectora de hoy se encuentra con los mismos dilemas que vivió su abuela, y descubre que ya en 1967 alguien hablaba de la libertad femenina, de la doble jornada, de la búsqueda de identidad. La modernidad de Delia es atemporal.

admitiría, con la lucidez de quien ha aprendido que la rebeldía también cansa.

A sus 84 años, Delia sigue siendo referente. Su trayectoria ha sido reconocida con el Premio Lenka Franulic en 2020 y recientemente con el Premio Nacional de Periodismo en 2025, máximo galardón de las comunicaciones en Chile. El jurado la definió como «pionera en abordar desafíos como la libertad de expresión y los derechos de las mujeres», subrayando justamente eso que la ha hecho única. No es para menos: la huella de Delia está en cada revista moderna, en cada columna de opinión escrita por mujeres empoderadas, en cada programa valiente que denuncia injusticias. La rectora de la Universidad de Chile, Rosa Devés, expresó que su generación «conoció una forma distinta de ser mujer a través del trabajo de Delia Vergara». Esa frase resuena profundamente: Delia abrió caminos, mostró modelos de mujer independientes, profesionales, curiosas, capaces de levantar la voz.

En Archivo Moderna atesoramos no solo las páginas de Paula, sino ese espíritu creativo que Delia imprimió en ellas. Cada vez que alguien hojea esos números - ahora digitalizados y disponibles para nuevas generaciones ocurre un pequeño milagro: una joven lectora de hoy se encuentra con los mismos dilemas que vivió su abuela, y descubre que ya en 1967 alguien hablaba de la libertad femenina, de la doble jornada, de la búsqueda de identidad. La modernidad de Delia es atemporal. Cuando pienso en ella —en la editora brillante de los sesenta, en la periodista aguerrida de los setenta, en la mujer espiritual de los ochenta— comprendo por qué su historia trasciende cualquier línea temporal. Y es que Delia desafió convenciones en cada etapa de su vida y cambió la cultura chilena casi sin proponérselo, simplemente siendo fiel a sí misma. «Me identifico con los rebeldes. Mi pequeña historia de rebeldía no hará historia, pero me parece un buen momento para celebrarla», escribió en 2013 con humildad. Se equivoca en algo: su historia de rebeldía sí hizo historia, y vaya que merece celebrarse.

Una historia en seis tiempos

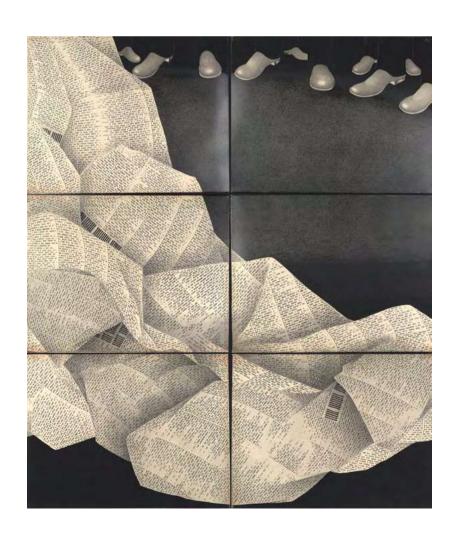
El Museo de Bellas Artes, que fue el primero en su tipo en América Latina, conmemora 145 años de existencia con una nueva exposición permanente: además de aumentar la cantidad de obras disponibles, la muestra revisa la trayectoria de la colección institucional desde los orígenes hasta la actualidad.

Jazmín Lolas E.

Mensaje

® Las memorias del Museo Nacional de Bellas Artes cuentan que, en los primeros periodos de funcionamiento en su sede del Parque Forestal, el recinto ofrecía entrada liberada al «pueblo y el público modesto» cada domingo. La medida resultó indiscutiblemente exitosa, si se considera que más de 25 mil personas visitaron ese lugar en 1913.

Ese acierto es uno de los muchos datos disponibles en la muestra con la que el Museo conmemora sus 145 años de existencia. No se trata de un montaje temporal, sino de una remozada exposición permanente que estará disponible al menos por dos años y que reúne más de 300 obras del patrimonio que conserva esa institución.



ST. Valentina Cruz (2024). Colección MNBA.







Panel A. Cortina de Humo (Ella) para filosofar con el martillo (1979). Gonzalo Díaz. Colección MNBA.

Panel C. Aspectos ocultos (El) de la Ronda Nocturna (1979). Gonzalo Díaz. Colección MNBA.

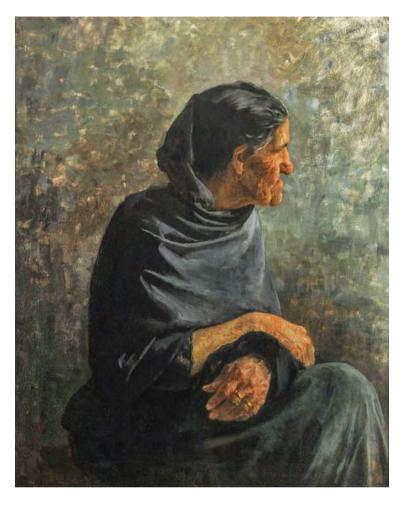
Panel B. Muletillas para Danza (Ellos) (1979). Gonzalo Díaz. Colección MNBA.

«145 años. Historias de una colección» ocupa las dos alas del segundo piso y, como indica su título, busca familiarizar a los asistentes con las diversas aristas involucradas en la formación el acervo que ahí se preserva, que corresponde al trabajo de 250 autores chilenos y extranjeros, y supera las 6.000 piezas.

«Mi propuesta fue presentar un corpus más robusto (la exposición permanente consta usualmente de 120 obras), pero desde una lógica que implica transferir conocimiento transversal acerca del significado de una colección de arte. Para eso buscamos transmitir la información mediante textos claros, cédulas que facilitaran la lectura, traducciones, es decir, elementos que colaboren con el sentido de pertenencia que puede generar un patrimonio de este tipo», comenta Varinia Brodsky, directora del Museo.

Boxeador III (1996). Paz Errázuriz. Colección MNBA.





Vieja (1888). Celia Castro. Colección MNBA.

Un patrimonio que se construye en el tiempo

La muestra fue organizada a lo largo de ocho meses por el equipo de ese recinto, que se dedicó a revisar obras, archivos y memorias. La selección resultante consideró trabajos de todos los periodos que abarca, así como la variedad de géneros, técnicas y estilos que le dan su carácter. De ese modo se recrea la historia de una institución que se fundó en septiembre de 1880 y que se convirtió en el primer museo artístico de América Latina. Su nombre original fue Museo Nacional de Pinturas y funcionó inicialmente en el ex Congreso Nacional y en el Partenón de la Quinta Normal.

Su domicilio actual, el Palacio de Bellas Artes, fue construido en el marco de las celebraciones del primer centenario de Chile, se inauguró el 21 de septiembre de 1910 con una voluminosa exhibición internacional.

Diseñada como un recorrido cronológico, la exposición que conmemora los 145 años se divide en seis periodos que revisan la colección desde sus orígenes hasta el presente. El trayecto parte, por supuesto, con la fase comprendida entre 1880 y 1910, y en el texto que acompaña esa etapa se menciona el propósito de «enseñanza y progreso» que hubo en la decisión de formar un conjunto de obras.

Más adelante, en la sección que abarca 1910-1928, se explica que en los años 20 empezó a ingresar la producción de «jóvenes artistas nacionales de inicios de siglo cuya práctica transitaba entre la conformación de una cultura de carácter continentallatinoamericano, los realismos sociales y la experiencia europea que les permitía vincularse tardíamente con algunas de las expresiones de vanguardia».

En cada periodo se reseña el contexto social y político, y se describen los objetivos que cada director del museo tenía durante su gestión como aspectos que fueron definiendo la colección —armada a través de adquisiciones y donaciones, principalmente—, y además se rescata la influencia que tuvo la evolución de la propia actividad artística. Entre 1960 y 1970, por ejemplo, hubo en Chile un considerable desarrollo del grabado, impulsado por exposiciones y encuentros destinados a su difusión, y ese proceso se reflejó en la colección del Museo. En tanto, desde 1990 y hasta el 2012, la institución «orientó sus adquisiciones a cubrir aquellos silenciamientos producidos durante la dictadura civil-militar, incorporando el trabajo de artistas que habían sido exonerados, exiliados o censurados por su participación en el proyecto cultural de la Unidad Popular y la resistencia», se lee en uno de los textos del montaje.

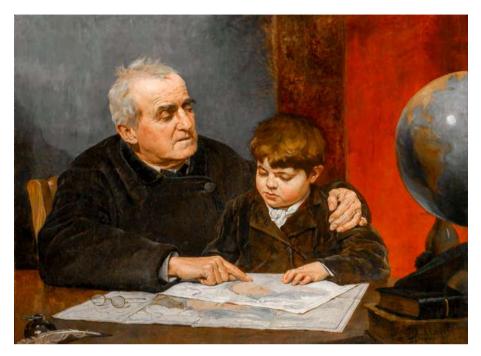
145 años: Historias de una Colección

Museo Nacional de Bellas Artes 10 de septiembre de 2025 hasta el 26 de septiembre de 2027 10:00 a 18:30 horas José Miguel de la Barra 650, Santiago Entrada liberada En cada periodo se reseña el contexto social y político, y se describen los objetivos que cada director del museo tenía durante su gestión.

«El patrimonio se construye en el tiempo, es dinámico, por medio de dos vías. Además de las adquisiciones, los artistas y sus familias van haciendo donaciones que muestran su confianza en la labor del Museo, porque las obras que forman parte de la colección necesitan resguardo, difusión y preservación», afirma Varinia Brodsky.

La selección elegida para la nueva exposición permanente incluye trabajos que no se han mostrado en mucho tiempo, al igual que otros que son muy reconocibles para el público. La directora destaca la posibilidad de apreciar «Vieja», de Celia Castro, que fue, en 1889, la primera pieza adquirida a una mujer artista, y «El suplicio de los avaros», un óleo de gran formato pintado por el español Manuel Benedito Vives que ingresó a la colección en 1911. También recomienda poner atención a «La lección de geografía», de Valenzuela Puelma, «muy icónica, porque la pintó cuando era muy joven y estaba estudiando en París».

El recorrido ha sido diseñado para que el espectador se desplace desde el ala norte al ala sur. Entre ambas se encuentra la Sala Chile, donde se presenta la muestra «Roberto Matta. Abrir la mirada», también incorporada a esta revisión conmemorativa, que no sólo abarca pinturas, esculturas y grabados, sino también objetos decorativos y piezas de mobiliario, que se conservan «como testimonio de una forma ampliada de concebir las artes y el quehacer institucional», explica el texto curatorial. M





Arriba: Lección de geografía (1883). Alfredo Valenzuela Puelma. Colección MNBA. Abajo: Tabla de la Anunciación (ca. 1460). Desconocido/a. Colección MNBA.

León xIV: Anatomía de un pontificado de puentes y susurros

El reciente libro de Elise Ann Allen, León XIV: Ciudadano del mundo, misionero del siglo XXI, se erige como la primera obra biográfica del nuevo Obispo de Roma que permite delinear lo que será su pontificado.

Aníbal Pastor N.

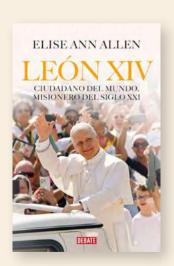
Prevost: desde su familia multicultural en Chicago hasta su formación en la Orden de San Agustín, cuyo carisma centrado en la comunidad —«una sola alma y un solo corazón hacia Dios»—resulta premonitorio de su futuro énfasis en la sinodalidad.

® Elise Ann Allen es una observadora y experta eclesial con vasta experiencia en el Vaticano. Periodista del diario católico estadounidense *Crux* y colaboradora de CNN, ella ha escrito un libro que fue lanzado oficialmente el pasado 18 de septiembre y cuyo texto es indispensable para descifrar las claves de un papado que se inicia en una era de profunda polarización.

Más allá del perfil periodístico del papa actual, Allen ofrece una radiografía del hombre forjado en la confluencia de dos mundos —el estadounidense y el latinoamericano— y cuya trayectoria parece predestinarlo a ser un pontífice de suturas y consensos, más que de rupturas.

Prevost, el pastor

La obra se puede desglosar en dos grandes actos. El primero da cuenta de cómo se fue forjando el pastor. Al respecto, Allen traza con minuciosidad el origen de Robert



León XIV: Ciudadano del mundo, misionero del siglo XXI

Elise Ann Allen Penguin Random, Lima, 288 páginas.

Sin embargo, el verdadero crisol de su identidad pastoral es el Perú de los años ochenta y noventa. La autora subraya cómo Prevost se curtió como misionero en un país asolado por el terrorismo, la hiperinflación y una frágil democracia. No fue un aprendizaje teórico; fue una inmersión en la opción preferencial por los pobres que emanaba de la Conferencia General del Episcopado de Medellín en 1968. En el Perú, Chulucanas y Trujillo, el «padre Roberto» no solo gestionó parroquias, sino que implementó un modelo de Iglesia participativa, empoderando a laicos —y, notablemente, a mujeres— en roles de liderazgo, practicando una «sinodalidad antes de la sinodalidad».

Prevost, el líder

El segundo acto del libro es el ascenso del líder global. Su elección como prior general de los agustinos lo catapultó de la periferia peruana al centro de una orden mundial, otorgándole una perspectiva planetaria que abarcó las realidades eclesiales de África y Asia. Esta experiencia, según Allen, lo convirtió en «el menos americano de los americanos», un factor clave que disipó los recelos históricos de un papa estadounidense en el cónclave.

Octubre 2025

Su posterior episcopado en Chiclayo y su rol como administrador apostólico en la conflictiva diócesis del Callao, lo mostraron como un solucionador de problemas eficaz y discreto; un pastor que sabe escuchar, pero al que «no le tiembla la mano» para tomar decisiones firmes cuando la justicia y el orden lo requieren. El libro culmina con el documento más valioso: una extensa entrevista exclusiva que anticipa la hoja de ruta de su pontificado.

Sobre su papado

El texto de Allen permite proyectar un pontificado con un método claro: la reconciliación a través de la sinodalidad vivida.

León XIV no parece ser un papa de gestos mediáticos disruptivos, como su predecesor, sino de procesos institucionales profundos. Su estrategia será la del «constructor de puentes», buscando sanar las fracturas intraeclesiales (litúrgicas, ideológicas) y geopolíticas.

Su experiencia en el Dicasterio para los Obispos le otorga un conocimiento inigualable de la maquinaria curial y de las necesidades del episcopado mundial, lo que sugiere que sus reformas serán quirúrgicas y orientadas a la eficiencia pastoral, rompiendo la «mentalidad de silo» entre dicasterios.

Mirada estratégica de los puentes

Este llamado a «construir puentes» del papa León XIV, analizado a fondo en la obra de Allen, no es un mero eslogan pastoral, sino una astuta y calculada estrategia de gobernanza para una Iglesia fracturada. Hablar sin eufemismos implica entender que todo puente exige un peaje; León XIV ofrece a cada facción una vía de paso, pero a cambio demanda que dejen parte de su bagaje ideológico en la orilla. Su política es de desacoplamiento: separar lo pastoral de lo doctrinal y el liderazgo de la clericalización, forzando a todas y todos a dialogar en un terreno nuevo y menos polarizado.

Para los tradicionalistas y conservadores, el puente que ofrece León XIV se podría llamar «seguridad doctrinal a cambio de lealtad sinodal». El Papa les garantiza que no tiene intención de alterar la enseñanza de la Iglesia en temas capitales como la naturaleza del matrimonio o la ordenación sacerdotal. Al ofrecer seguridad doctrinal a los conservadores, les quita su principal argumento para la disidencia. Al ofrecer una inclusión pastoral radical a los progresistas, les quita la acusación de que la Iglesia es un ente excluyente.

Esta es su orilla segura. Sin embargo, el peaje es alto: deben cesar de usar la liturgia como un arma política y abandonar la retórica de la ruptura. Al mostrarse dispuesto a dialogar sobre la Misa Tridentina sin ceder a la ideología, les extiende una mano que, si es rechazada, los podría aislar como un grupo faccioso y no como defensores de la ortodoxia. El mensaje es claro: la doctrina no se toca, pero la comunión es innegociable.

Para los progresistas y la comunidad LGBTQ+, el puente es la «inclusión pastoral a cambio de paciencia doctrinal». León x IV no solo continúa, sino que profundiza el «todos, todos, todos» de Francisco. Su pontificado promete un espacio real de acogida y respeto para cada persona, independientemente de su identidad u orientación, viéndolos como «hijos e hijas de Dios». Además, su historial probado en Perú demuestra que empoderará a las mujeres laicas en roles de liderazgo significativos dentro de las estructuras eclesiales. El peaje, sin embargo, es aceptar la realidad de que la doctrina sobre el matrimonio sacramental y el sacerdocio masculino no será alterada en el futuro previsible. Les ofrece una ciudadanía pastoral plena, pero les pide desacoplar esa bienvenida de la exigencia

de un cambio doctrinal inmediato, que él considera un factor de polarización.

En esencia, la estrategia de León XIV es una realpolitik eclesial. No busca un centro tibio, sino redefinir los términos del debate. Al ofrecer seguridad doctrinal a los conservadores, les quita su principal argumento para la disidencia. Al ofrecer una inclusión pastoral radical a los progresistas, les quita la acusación de que la Iglesia es un ente excluyente. Es una maniobra que obliga a ambos bandos a reconocer que la complejidad de la Iglesia no puede reducirse a sus agendas particulares. Es el intento de un pastor, forjado como mediador en las crisis peruanas, de gobernar no borrando las diferencias, sino construyendo un espacio común donde estas puedan coexistir sin destruir la unidad. El éxito de su pontificado dependerá de cuántos estén dispuestos a cruzar esos puentes y pagar el precio de dejar atrás la guerra cultural.

Prioridades del papa

También, a partir de esta entrevista, podemos delinear las prioridades del pontificado del papa León XIV. Así tenemos tres muy claras:

- La primera es la paz desarmada, donde la Santa Sede actúe como facilitadora del diálogo más que como mediadora directa;
- Luego, una renovada atención a la Doctrina Social de la Iglesia frente a desafíos como la Inteligencia Artificial;
- Y, finalmente, una aplicación serena de la sinodalidad para abordar temas sensibles como el rol de la mujer, donde promoverá mayor participación sin alterar, por ahora, la doctrina sobre la ordenación.

Podemos concluir que el principal desafío para León XIV será superar las resistencias de los diferentes sectores eclesiales. Sin embargo, el libro de Allen nos muestra a un líder cuya amabilidad no debe confundirse con debilidad. Es un hombre forjado en la crisis, con una profunda vida espiritual y una probada capacidad de gestión. Su pontificado no será el de una revolución, sino el de una restauración en el sentido más noble: la de una Iglesia que, sin estridencias, busca volver a ser comunidad, escuchando las periferias y caminando junta en un mundo que necesita, urgentemente, construir puentes duraderos para la justicia y la paz.

60 Mensaje Libros

Nuevas crónicas amerindias

Juan Rauld

® Caral es un lugar cercano a Lima, considerado el sitio donde se ubicó la ciudad más antigua de América Latina. En él se han encontrado restos arqueológicos de cinco mil años de antigüedad; vale decir, prácticamente la misma antigüedad de la ciudad de Ur, en Mesopotamia, e incluso anterior a la de las principales pirámides de Egipto.

Hace poco más de una década, el antropólogo José Bengoa visitó y estudió ese lugar en Perú. Defendió la idea de que en nuestro continente hubo una civilización que se desplegó al mismo tiempo que se desplegaron otras, habitualmente señaladas como las primeras civilizaciones, en Asia o en territorios indoeuropeos. Escribió entonces el libro en que afirma que el inicio de la historia de nuestro continente se sitúa en la mencionada localidad: Viaje a Caral. Crónicas de la larga historia de América y la resistencia de los pueblos indígenas (Catalonia, 2023). Ese volumen constituyó el primero de sus «Crónicas amerindias», que son una reflexión sobre la conquista española, la resistencia indígena a esta, el mestizaje y el racismo, reflexión hecha con un enfoque narrativo y una metódica labor de documentación para respaldar su contenido, además de apoyo en autores clave en estas materias. Ahora ha publicado, también en estilo de ensayo, un segundo tomo, titulado Viaje a Potosí. Regreso de Caral. Crónicas acerca de la larga historia de América, el exterminio, el mestizaje y elogio del indigenismo.

Bengoa ofrece acá una aproximación al legado colonial de la ciudad boliviana de Potosí, la explotación minera, el predominio del racismo durante la dominación española en el continente y el complejo fenómeno del mestizaje. En lo concreto, realiza una minuciosa reconstrucción histórica del Cerro Rico de Potosí, núcleo de la extracción minera aprovechada por los españoles en desmedro de las poblaciones indígenas. Examina las condiciones extremas en que se realizó la minería y recuerda el penoso impacto social que tuvo.

Por otra parte, valora la vitalidad cultural de los pueblos originarios y cómo esta ha tenido influencia en la historia americana desde entonces, alcanzando una relativa mayor consideración en los tiempos actuales, aunque sea en contextos de vulnerabilidad y exclusión. Con tales perspectivas, este libro busca reivindicar la potencia cultural, política y simbólica del indigenismo, entendido este como uno de los movimientos más relevantes en la historia de América, a la vez que cuestiona lecturas contemporáneas que lo reducen o deslegitiman.

El libro ofrece una visión histórica profunda. Desentraña la realidad de la ciudad de Potosí, que en su tiempo de esplendor productivo fue una de las más ricas del mundo gracias a sus yacimientos de plata. Se recuerda que fue fundamental en la economía mundial colonial y que su riqueza alimentó tanto el imperio español como el capitalismo temprano europeo. Asimismo, tiene una mirada etnográfica al analizar las culturas indígenas, el sincretismo religioso y los esfuerzos de las comunidades locales para preservar sus tradiciones a lo largo de



Viaje a Potosí. Regreso de Caral. Crónicas acerca de la larga historia de América, el exterminio, el mestizaje y elogio del indigenismo

<u>José Bengoa</u> Catalonia, Santiago, 2025, 200 páginas.

decenas de años de explotación. Asimismo, conecta el pasado colonial con aspectos de la realidad contemporánea de Bolivia y plantea que ha habido un legado extractivista que sigue marcando la región. Así, según se desprende de la lectura del libro, la ciudad puede ser observada tanto por su valor histórico como por su significación cultural, en tanto símbolo vivo de lo que han sido las continuidades coloniales en América Latina.

Bengoa, como se ha podido apreciar también en muchos otros de sus libros, es diestro en lograr una narrativa atractiva, al lograr combinar el rigor académico con una prosa accesible, convirtiendo temas complejos de historia y antropología en una lectura adecuada tanto para especialistas como para lectores generales interesados en la historia latinoamericana.

y el Caribe. En conjunto con una profunda debilidad

de las instituciones estatales y un aumento de la corrupción, los mercados ilegales han consolida-

do una estructura paralela al Estado, así como el surgimiento de múltiples estructuras criminales

vinculadas principalmente con el narcotráfico, la

trata de personas, el tráfico de migrantes, la minería

ilegal, los delitos ambientales y la extorsión.

Septiembre



Ocurrió en octubre, Sergio Micco Ediciones UC

El exdirector del Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH), Sergio Micco se refiere a su rol como tal durante el estallido social de octubre de 2019 y hace un relato de este. Expresa que no se puede olvidar lo ocurrido: cuatro millones de personas protestaban por falta de oportunidades, seguridad y abusos, pero también violencia, al punto de que hay innumerables personas condenadas en procesos judiciales. «No supimos defender nuestra democracia, la pudimos haber perdido. Por eso es clave saber qué ocurrió», sentencia. «Salieron a la luz grietas apenas escondidas que estaban allí debilitando, desde hacía años, los muros de nuestra república. ¿Qué pasó? ¿Por qué ocurrió?».



A la sombra, Manuel Vicuña Universidad Diego Portales

¿Qué tienen en común un novelista ruso, un revolucionario italiano, una activista afroamericana y un legendario bandido chileno del siglo XIX? Manuel Vicuña hace acá un recorrido por las vidas de personajes que conocieron la cárcel: desde Dostoievski hasta Rosa Luxemburgo, pasando por Oscar Wilde, Angela Davis y Antonio Gramsci, cada capítulo revela cómo el encierro puede ser también un espacio de reflexión, resistencia y creación. En tiempos donde las cárceles siguen siendo tema de debate y controversia, esta obra ofrece una mirada sobre lo que significa estar preso. Este libro puede ser entendido como una lección de historia, pero también como una invitación a pensar en el presente desde las voces del pasado.



Salir del infierno. Historias de mujeres y cárcel, Ana María Stuven, Verónica Undurraga, Ingrid Bachman Ariel

Este libro es el resultado de entrevistas a treinta y tres mujeres que estuvieron privadas de libertad y que están actualmente en proceso de reinserción familiar, social y laboral. Comparten, a través de relatos de intimidad y dolor, cómo el castigo hacia las mujeres ha sido históricamente doble, por romper la ley y por desafiar su rol social como madres y cuidadoras. Este trabajo editorial busca entender el sistema penal con perspectiva de género y lo hace desde una investigación que releva cómo, entre la memoria y la historia, emergen nuevas identidades. Apunta a describir la resiliencia y la sobrevivencia de mujeres que han salido adelante gracias a su propia fortaleza.



América Latina desigual, Nasser Rebaï | María Paz Trebilcock (editores) UAH/Ediciones Universidad Alberto Hurtado

América Latina ha sido escenario de protestas y levantamientos a favor de la justica social y espacial, manifestaciones que no han perdido intensidad y contribuyen a mantener la cuestión del rol del Estado en el centro del debate político, recordando así que el tema de las desigualdades tiene que asumirse como «objeto de acción pública». Cuando la ciudadanía mira con desconfianza el funcionamiento de las instituciones, esa tarea presenta desafíos renovados. Este libro identifica elementos históricos de las desigualdades y ofrece casos paradigmáticos que han logrado superarlas.



Anatomía del poder ilegal, Lucía Dammert Ariel

La socióloga describe este libro como el resultado de más de una década de entrevistas, conferencias e intercambios intelectuales con ciudadanos e investigadores sociales latinoamericanos preocupados por el aumento de la inseguridad en América Latina

м

Mensaje Discos

Acontecimientos musicales del mes

Fernando Berríos

Mensaje

fberriosm@uc.cl

® Entre fines de agosto y comienzos de septiembre tuvieron lugar, en el mundo y en Chile, dos importantísimos acontecimientos musicales y me parece que no han tenido la repercusión que merecen. Vamos a ellos.

Brad Mehldau

Ride Into The Sun (2025)

En esta misma página he escrito ya, y no poco, sobre el gran pianista Brad Mehldau y también sobre el cantante y compositor Elliot Smith, fallecido trágicamente en 2003. Los lectores que conozcan algo de la obra de ambos concordarán conmigo en lo diferentes que fueron entre sí.



Ambos, geniales; pero de mundos muy distintos. No sé detalles de la relación personal que tuvieron y que es conocida, pero tengo claro lo que en este disco está contenido: una fina y profunda síntesis musical, también afectiva, de la recepción de la música de Elliot Smith en el universo de Brad Mehldau. El pianista, sofisticado y culto, que últimamente hemos visto aventurarse en nuevas interpretaciones de G. Fauré y J. S. Bach, también es conocido por su curiosidad por la buena música que suele darse en el ámbito pop. Uno de sus grandes «descubrimientos» en esta veta de su sensibilidad musical fue, sin duda alguna, el caótico Elliot Smith. Pero hubo también reciprocidad. Recuerdo un video de la televisión estadounidense de una presentación de Elliot Smith, ya famoso, en que invitó a Brad Mehldau a acompañarlo en el piano. Mehldau, por su parte, hasta el día de hoy insiste en la genialidad musical de este joven indisciplinado y en más de una ocasión se ha dado el trabajo de precisar ante la prensa las cualidades técnicas de las composiciones de Smith. Este disco es una gran presentación de ese talento y quien emprende el esfuerzo lo logra con maestría, integrando a su propia musicalidad y a su propio genio el legado invaluable del músico y amigo que partió tan prematuramente

Pat Metheny

Dream Box / MoonDial Tour (Santiago de Chile, Teatro Nescafé de las Artes, 4 al 7 de septiembre de 2025)
A fines de 1987 supe de un concierto de un grupo estadounidense de «jazz fusión» (sic) llamado Pat Metheny Group, para la presentación de su reciente álbum Still Life (Talking). No conocía a este músico, ni había escu-



chado ningún tema suyo en mi modesta (pero no menos preciada) radiocassette. No fui al concierto ni conocí el mentado álbum en ese momento, pero todavía recuerdo los comentarios de Rodolfo Olea, gran guitarrista chileno, sobre la belleza del espectáculo y la calidad musical del líder y su grupo. Mi siguiente contacto con el artista y su agrupación ocurrió en septiembre de 1990, en Tübingen, Alemania, en los comienzos de mi doctorado. Esta vez se inauguró para mí un fuerte vínculo con la obra de Pat Metheny, que ha perdurado hasta hoy. Otro cassette del grupo, Letter From Home (1989), llegó a mis manos, gracias a la generosidad de un codoctorando argentino, que solía resaltar la participación de su compatriota Pedro Aznar en el disco. Ese álbum, con cada uno de sus temas, caló tan hondo en mí, acompañó con tanta intensidad esos tiempos de cambios y descubrimientos decisivos, que no solo no he dejado de escucharlo en todos estos años, sino que además fue y ha sido permanentemente para mí un incentivo para conocer toda la obra de Metheny. Un propósito difícil de cumplir, porque, aunque él no lo ha confirmado, se calcula que, desde su primer disco, Bright Size Life, de 1976 (con Jaco Pastorius en el bajo, nada menos), hasta la fecha ha acumulado 53 producciones (y probablemente son más) como solista, en colaboración con otros músicos destacados, bandas sonoras para cine y con el Pat Metheny Group y otras agrupaciones. He escuchado muchas de estas producciones y debo decir que algunas de ellas han llegado a ser una parte esencial de momentos fundantes de mi vida. La reciente visita del guitarrista había sido organizada originalmente como dos conciertos, en los que Metheny presentaría sus dos últimas producciones: Dream Box (2023) en la sesión del 5 de septiembre y MoonDial (2024) en la del día siguiente. Pero la gran demanda de entradas llevó a la programación de dos funciones adicionales y, finalmente, lo que el artista ofreció a su público fue, más allá de la presentación de ambas producciones recientes, un recorrido por grandes momentos de toda su obra. Lo hizo solo, claro. O casi: con la colaboración invaluable de su anónimo asistente, con la presencia de varias de sus icónicas guitarras (incluida la insólita «Pikasso») y de las percusiones robóticas de su «Orchestrion Projekt». Para mí, todo esto ha sido muy especial, pero también algo extraño: estar a escasos metros de alguien que toca en su guitarra melodías tan familiares; alguien que no te conoce, pero que es, no obstante ello, entrañable para ti, como un viejo amigo que, paradójicamente, se encuentra contigo por primera vez. M

$A \cdot B \cdot C$

Alberto Etchegaray Aubry Alberto Eugenio Pando Galindo Alberto Ricardo Mayer Ueberrhein Alberto Santibáñez Uribe Alejandro Gayan Torrente Alfonso Díaz Quiroga Alfredo Chaparro Kaufman Ana María Fernández Andrés Aylwin Chiorrini Antonio Osvaldo Castillo Muller Armando Luis Di Filippo Beatrice Ávalos Davidson Carlos Molina Zaldívar Carlos Alberto Portales Cifuentes Carmen Luz Esparza Ananias Carmen Silvia García Figueroa Cía. Santa Teresa de Jesús Claudio Seebach Speiser Claudio Zamorano Valenzuela Colegio de los Sagrados Corazones, Providencia Colegio Institución Teresiana Colegio Nuestra Señora del Camino Colegio Quimahue, Rancagua Constructora Ahumada Ltda. Cristián Cajas Silva Cristián Herrera Amenábar

$D \cdot E \cdot F$

Daniel Santiago Cox Donoso Dionisio De La Cerda Etchever Eduardo Vidal Ramírez Elías Arze Cyr Enrique Barros Bourie Familia Chaparro Egaña Fernando Ruiz-Esquide Espinoza Francisco Villanueva Tobar

$G \cdot H \cdot I$

Gabriel del Río Artigas Gustavo Soria Ventura Hernán Ramón Tejeda Sanhueza Instituto para el Desarrollo Comunitario, IDECO, Miguel de Pujadas Vergara Ivo Breskovic Vivar

$J \cdot L \cdot M$

Jaime Jeldres Vargas Jaime Nicolás Ravinet de la Fuente Jorge Antonio Catepillan Urbina Jorge Orchard Pinto Jorge Manuel Sepúlveda Jara Jorge Mardones Acevedo José Luis del Río Goudie José Luis Larroucau Reitze José Manuel Borgoño Barros Jose Manuel Salinas Vial José Miguel Burmeister Lobato José Ramón Ugarte Gurruchaga José Tomás Jory Guzmán Iuan Alberto Fernández Juan C. Imboden Anwandter Iuan Decombe Villalobos Juan Omar Marchant Pino Julián Saona Zabaleta Luis Ajenjo Isasi Luis Bork Vega Luis Elias Arze Cyr Luis Pedro Errázuriz Manuel José Salinas Acuña Marcela Hormazabal Cruz Hermanos Maristas Marcelo Jacard Besoain Marco Cariola Barroilhet Margit Eckholt María Josefina Bilbao Mendezona María Luisa Pérez Walker Mariano Fernández Amunátegui Mario J. Paredes Matías Ignacio Forno Stingo Miguel Calvo Flores

$N \cdot O \cdot P$

Nielsen de Paula Pires Norman Hansen Roses Orlando Valle Venegas Osvaldo Villar Sánchez Patricio Leiva Lavalle Pilar Vial Arnolds Pedro Antonio Lluch Fabry

$R \cdot S \cdot T$

Ramón Santelices Tello Raúl Troncoso Keymer René Corvalán Latapia Rodolfo Caballero Muñoz Rodrigo Caro Cordero Rodrigo Pablo Roa Sergio Candia Ortiz Sergio Molina Silva

$\mathbf{v} \cdot \mathbf{z}$

Vicente Exequiel Valdivieso Dávila Víctor Irribarra Donoso

JURÍDICO

ESTUDIO ETCHEBERRY Y ASOCIADOS LTDA.

Moneda 970, Piso 9, Santiago Centro Tel: (56 2) 2499 9599 Fax: (56 2) 2672 7533 Mail: estudio@etcheberry.com

SORIA Y ASOCIADOS LTDA. Especialistas tributarios

Alonso de Córdova 5710, Piso 4, Las condes Tel: (56 2) 22020320 Mail: esoria@soriayasociados.cl

SERGIO CANDIA ORTIZ CANDIA & CIA Abogados

+56 34 22344250 – 34 2344251 +56 9 95327501 scandia@candiaycia.cl www.candiaycia.cl Salinas 1373, Of. 105, Edificio Comendador San Felipe

ROLANDO FUENTES RIQUELME Abogado Especialidad Asuntos Aduaneros

Dirección: Los Abedules 1223, Bosques de Montemar, Concón (Región Valparaíso), Chile

Dirección: Teodoro Zenteno 20, San Esteban (Los Andes), Chile

Teléfono: +56 998895145 Mail: rfuentes@fyaabogados.cl

SALUD

DR. MARIO A. HITSCHFELD GONZÁLEZ Especialidad Cirugía Plástica

Av. Manquehue Norte 1410, 6° Piso, Vitacura Teléfono: (2)2210 1111

DRA. MARÍA LUCÍA ARAVENA CERDA Endocrinología

Nueva Providencia 1881, Of. 2205 Teléfono: 2 2244 3587 – 2 2946 0812 DR. JOSÉ ANTONIO GÓMEZ ROMÁN Cirujano Dentista U. Mayor, especialista Rehabilitación

Clínica Baquio Vitacura 2909, oficina 301, Vitacura Celular (+56 9) 7775 8738

prof. dr. fernando ruiz-esquide Pediatra – Neonatólogo

Nueva Clínica Cordillera. A Fleming 7885, Las Condes Celular: +569 93233265 Especialidad: Niños y Adolescentes ruizesquidefernando@gmail.com

CRISTINA LLERENA GALLANO
Psicóloga Clínica U. Santo Tomás.
Terapeuta infantojuvenil y familiar,
dificultades de aprendizaje y adaptación
escolar. Psicoterapeuta de enfoque
psicoanalítico y sistémico

Los Aromos 862, Parque El Tabo, El Tabo Tel: 35-2461215 – Cel: (+56 9) 6693 0340 Mail: cristinallerenagallano@gmail.com

DR. BRAULIO CONTADOR P.

Centro Dental Peñaflor Alcalde Luis Araya Cereceda 4400, Peñaflor Teléfono: (56 2) 2812 2509 www.dentalpenaflor.cl

JAIME BERMEOSOLO BERTRÁN Psicólogo PUC – Dificultades de aprendizaje y adaptación escolar

Luis Thayer Ojeda 95, Of. 502 Metro Tobalaba Cel: 978563947 – 988304540 Mail: jbermeos@vtr.net www.jaimebermeosolo.com

DR. SERGIO COUSIÑO MUTIS Cirujano Dentista U. de Chile. Especialista en ortodoncia y ortopedia funcional de los maxilares

Padre Mariano 83, Local 1, Providencia Metro Pedro de Valdivia Tel: (56 2) 2813 7714 – (56 2) 2283 9633 www.inprodent.cl

NICOLÁS VILLASECA SORIA Psicólogo clínico Adolescentes y adultos

nvillasecas@gmail.com Móvil: (+56 9) 42845173 DR. ENRIQUE ZENTENO YÁÑEZ Oftalmólogo

Av. Vicuña Mackenna 4, Piso 5, Of. N.º 4 Centro Médico Bulnes Teléfono: 2 2698 5221 – 2 2698 5081 Mail: enriquezenteno11@yahoo.es

RAMÓN INFANTE I. Psicólogo clínico EMDR Adolescentes, adultos y parejas

www.ramoninfante.cl Estoril 200, of. 926, Las Condes +569 8150 4559 ramoninfantei@gmail.com

OTROS PROFESIONALES

AUDIOINTEGRA
Equipos de Sonido/Audiovisuales
Proyectos electro acústicos/Asesorías
Iglesias-Capillas-Colegios-Universidades
Salas de Clases y Ceremonias online

VENTAS Y SERVICIOS DE MANTENCIÓN

ventas@audiointegra.cl mnp@audiointegra.cl +56 993187185 | +56 982190478

JOSÉ LUIS CORDEU BOIREAU Galería Boireau spa Santiago Chile

Celular: 9 848 9297 Celular: 9 4509 1567 www.galeriaboireau.cl galeriaboireau@gmail.com facebook.com/antiguedadesboireau https://www.instagram.com/ galeriaboireau/

JULIA TORO FARÍAS
Restauración y conservación de Pinturas:
Especialista en restauración Universidad
de Chile. Abolladuras, rasgaduras,
desprendimientos de la capa pictórica,
entre otros procesos de deterioro, pueden
ser remediados. Incluye un registro gráfico
de los procedimientos aplicados. Traslado y
diagnóstico gratis.

Contacto: (+56 9) 7799 0467 Mail: jutorestaura@gmail.com

FUNDACIÓN EDUCACIONAL JUAN PABLO II DE CALAMA

www.colegiojuanpablo2.cl colegiojuanpablo2.calama@gmail.com Teléfono: 55-2650201



Una ayuda que ellos no verán ni escucharán. Pero que sí les va a cambiar la vida.

Según la Ley Chilena, la sordoceguera no existe como discapacidad única.

Ayúdanos a cambiar esta realidad haciéndote socio en secretaria.cidevi@gmail.com o al 22 6827616.



Corporación para la inclusión de personas con discapacidad visual y sordociegas